
20 centavos en toda la República
Mundo Argentino
Año XXV - Nº 1280
JULIO 31 de 1935
"ZIZI"
Por MECO



Los concurrentes a una manifestación pacifista toman el último ómnibus de la noche.

(De "Punch", Londres)

IDEAS

En la prosperidad, el trabajo es un deber; en la desgracia, un refugio. — GIRARDIN.

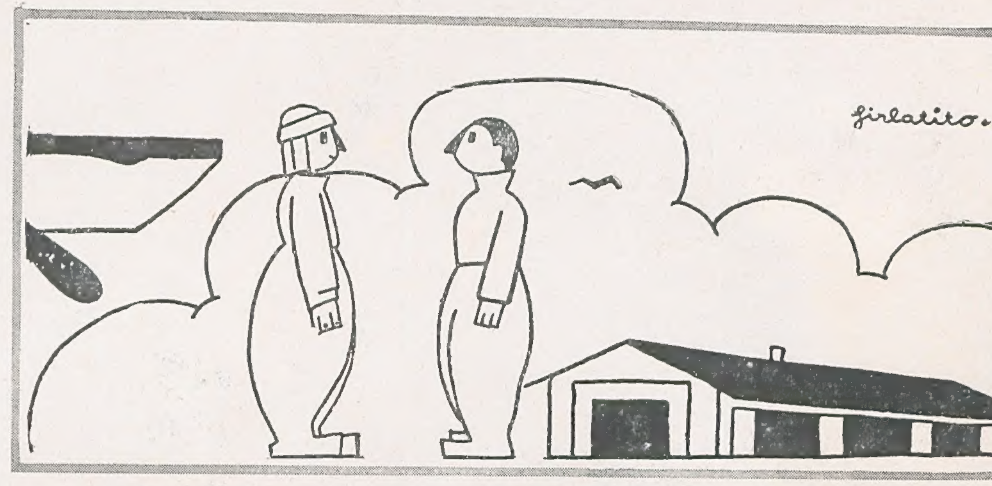
La coquetería más hermosa es la inocencia. — LAMARTINE.

Los corazones más secos son los más inflamables. — DAUDET.

El primer mandamiento de la ley humana es aprender a pensar; el segundo es hacer todo lo que se ha pensado. — INGENIEROS.

A la piedra arrojada, no le importa caer o subir. — MARCO AURELIO.

Más problemas nos crea la conciencia que los sentidos. — HERNANDEZ CATA.



— Es de suponer que para este primer vuelo se sentirá usted con cualidades de ave.
— En efecto; ya tengo carne de gallina.

(De "Buen Humor", Madrid)

SALPICON

ANECDOTARIO

En la Comedia Francesa era legendario el ingenio de las hermanas Brohan, las célebres artistas.

Magdalena, la menor de la familia, no cedía a sus hermanas mayores ni por el genio ni por la belleza.

En un entreacto, una de las camaradas de Magdalena le decía, con evidente intención socarrona:

— ¿Sabe usted, mi querida amiga, que se la calumnia?... Se me había dicho que usted era mala...

— ¡Ah! — replicó Magdalena. — ¡Quién va a hacer caso de lo que se dice!... ¡A mí me aseguraron que usted era buena!

Cuando, para desgracia suya, Magdalena Brohan decidió casarse con Mario Uchard, el autor de "Fiammina", del que no tardó en separarse, una de sus camaradas, oyéndola hablar de su futuro, le dijo con sorna:

— Tu futuro, Magdalena, yo lo conozco hace rato... Sí, querida, tu futuro es mi "pasado".

A lo que contestó suavemente Magdalena:

— Por supuesto que, al elegir un esposo, no he tenido nunca la esperanza de encontrar un hombre que usted no haya conocido.

Cerca de un año y medio después de la muerte de Susana Brohan, madre de Magdalena, ésta, que la adoraba, continuaba llevando luto.

Uno de los amigos de Magdalena la encontró así vestida, y se sorprendió:

— ¿Cómo? ¿Sigue usted aún de luto?

— Claro... Se me ha muerto mi madre.

— ¡Pero hace ya mucho tiempo! ¿Por qué sigue usted usando crespones?

— Porque mi madre sigue muerta.



¡LULU!... Por MARGE

(De "The Saturday Evening Post")

La que se murió de amor

Quiero a la sombra de un ala
contar este cuento en flor:
la niña de Guatemala,
la que se murió de amor.

Ella dió al desmemoriado
una almohadilla de olor;
él volvió, volvió casado;
ella se murió de amor.

Iban cargándo'a en andas
obispos y embajadores;
detrás iba el pueblo en tandas,
todo cargado de flores.

Ella, por volverlo a ver,
salió a verlo al mirador;
él volvió con su mujer,
y ella se murió de amor.

Como de bronce candente
al beso de despedida
era su frente, la frente
que más he amado en mi vida.

Se entró de tarde en el río,
la sacó muerta el doctor;
dicen que murió de frío,
yo sé que murió de amor.

Allí en la bóveda he'ada
la pusieron en dos bancos;
besé su mano afilada,
besé sus zapatos blancos.

Callado, al obscurecer,
me l'amó el enterrador;
"nunca más he vuelto a ver
a la que murió de amor".

JOSE MARTI.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

Mundo Argentino — Semanario Ilustrado	REPUBLICA ARGENTINA	EXTERIOR	
	CAPITAL E INTERIOR	TODA AMERICA Y ESPAÑA	DEMAS PAISES
1 año (52 números)..	$ % 9.—	$ % 11.—	$ % 15.—
6 meses (26 „)..	„ „ 5.—	„ „ 6.—	„ „ 8.—

Dirección y Redacción:
RIO DE JANEIRO 300
U. T. 60, Caballito 1020 - 29

OFICINA DE AVISOS Y SUBSCRIPCIONES:
Avenida Diagonal
ROQUE S. PEÑA 655
U. T. MAYO (38) 2012, 2013 y 2031 al 2033.

Arg bi 716: 25, 1280 (1935) [2]

Mundo Argentino

SEMANARIO ILUSTRADO

APARECE LOS MIÉRCOLES

Buenos Aires, 31 de Julio de 1935



NUESTRO PROXIMO NUMERO

SUMARIO:

FUNDADOR:
ALBERTO M. HAYNES

UN PRIVILEGIO ABOLIDO

Cualquiera sea la situación de la Caja de Jubilaciones, hay que restablecer el derecho de los maestros a descansar después de veinticinco años de servicios.

El gobierno nacional les ha jugado una mala pasada a los maestros. Para que se puedan jubilar con veinticinco años de servicios, como hasta ayer acontecía, hacen falta tres cosas: que estén al frente de grado, que tengan cincuenta años de edad y que aporten a la Caja de Jubilaciones dos mil pesos, aproximadamente, en veinticuatro cuotas. Estos dos mil pesos resultan de la diferencia entre el descuento que se les hacía efectivo y el diez por ciento que se les obliga a abonar desde que empezaron a ejercer. Como luego veremos, los tres requisitos enumerados forman un solo obstáculo insalvable, de modo que

LOS MAESTROS SENSATOS HAN RESUELTO NO ACOGERSE A LA JUBILACION PRIVILEGIADA,

prefiriendo esperar pacientemente los treinta años de servicios, y los cincuenta y cinco de edad, para llamarse a sosiego. El criterio de la caja, urgida por reparar su notoria precariedad, no ha podido ser, para el caso, más ingenuo. Pensando que hay miles de maestros al borde de la jubilación, no se les ha ocurrido nada mejor que mantenerles el privilegio a cambio de una contribución extraordinaria, con la cual prontamente se ayudaría la caja a hacer frente a sus compromisos. Esto y llover sobre mojado es una misma cosa. ¿Cómo puede un maestro apechugar con nuevos gravámenes, si a duras penas costea los existentes? Primero el aumento del descuento jubilatorio, después la quita proporcional al sueldo, por fin el impuesto a los réditos han enflaquecido sensiblemente sus haberes. Por muchas ansias que tenga de emprender el merecido descanso, ¿cómo se avendría al nuevo descuento de casi noventa pesos mensuales durante los dos últimos años de su carrera?... Así, pues,

EL EXPEDIENTE IDEADO POR EL GOBIERNO HA RESULTADO PARA LA CAJA UNA CARABINA DE AMBROSIO.

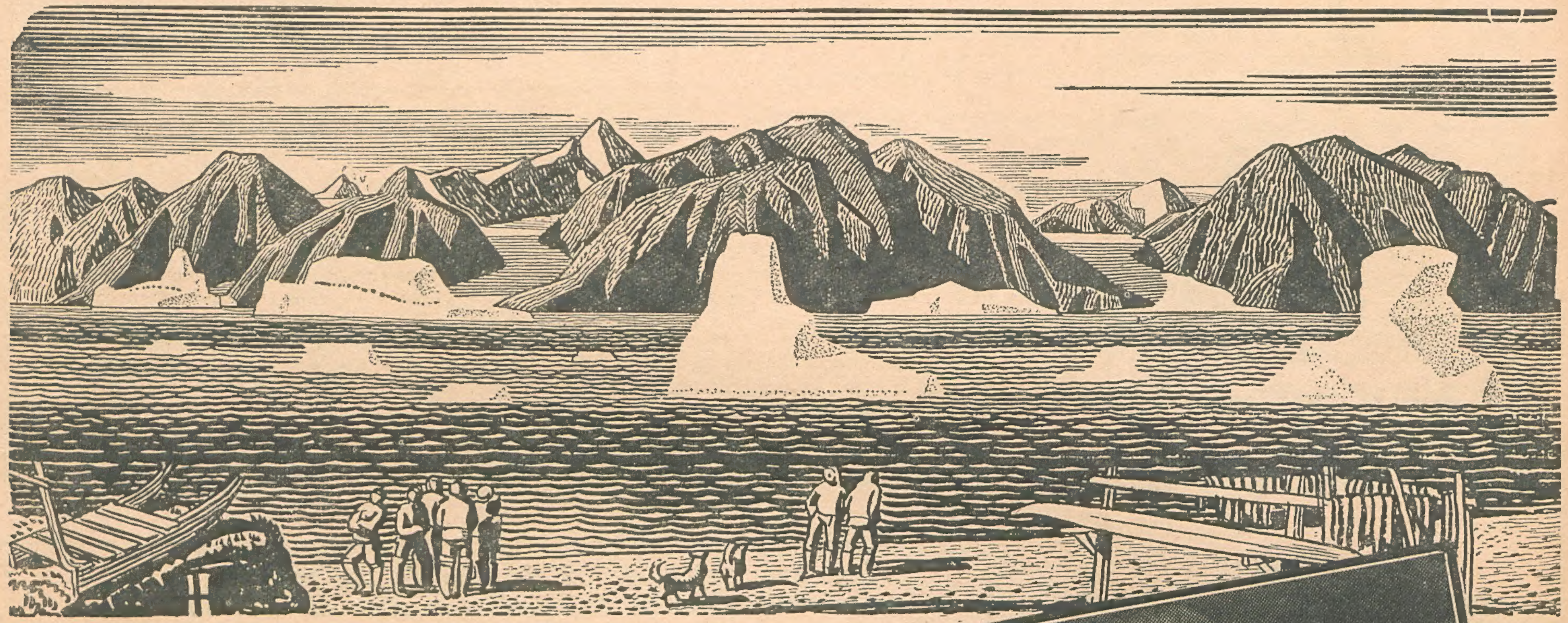
El privilegio no puede subsistir porque, como se ve, es impracticable. Un maestro con quince años de servicios, lógicamene aspira a una dirección, o si tiene veinte, a una vicedirección, por lo menos. Y ¿para qué va a integrar hasta el diez por ciento sus aportes desde que empezó a ejercer, si mañana un probable ascenso, privándolo del grado, le impedirá acogerse al privilegio que hoy persigue? Es obvio. Por otra parte, ya saben todos los clientes de la caja a qué atenerse en cuanto a su solvencia. No es, pues, el caso de arrimarle voluntariamente los propios cobres, en miras de un provecho que cuando llegue el momento quién sabe si podrá ser mantenido. Sin duda, llama la atención que, sin deliberaciones ni asambleas previas, el magisterio, llamado a beneficiarse con esa jubilación a los veinticinco años, haya preferido renunciar a ella, y permanecer si es necesario hasta los cincuenta y cinco años y durante treinta al frente de un grado. Y ahora viene lo peor.

LA SALUD FISICA Y MENTAL DEL MAESTRO TIENE UN TERMINO DE APROVECHAMIENTO QUE SE RESISTE A TODA PROLONGACION.

Término suficientemente averiguado en beneficio de la población escolar, cuyos intereses son los primeros en resentirse cada vez que se produce una disminución de capacidad en las personas encargadas de atenderlos. Porque si en otros órdenes del gobierno lo que sufre con la permanencia en su empleo tal o cual funcionario envejecido o desalentado, es tal o cual servicio público, en el caso de los maestros, es la nación misma en la substancia de sus hijos, que son los escolares de hoy que se convertirán en la juventud de mañana, y cuya insuficiencia o cuyos defectos continuarán gravitando largos años sobre la conciencia y las posibilidades del país. Cualquier jefe de repartición impedido de jubilarse, puede empeorar las cosas, pero no podrá empeorarlas más allá del tiempo que dure en el mal desempeño de su cargo. Los miembros del magisterio, en cambio, hacen su siembra a distancia, y tanto peor para el Estado si esta siembra es torpe o vacua. Queremos significar que todo propósito de excesivo aprovechamiento del maestro, conspira contra el interés de la nación.

Ibero-Amerikanisches Institut Berlin Preußischer Kulturbesitz

Un TESTIMONIO enternecido y veraz nos trae,



CUANDO estrecho en la mía esa mano poderosa y enorme, en la que se pierde mi tímida diestra de sedentario, me digo: "He aquí un hombre fuerte, noble y honrado." Y lo es.

Se trata del capitán Peter Frouchen. Pero esto no es todo. Apenas un título, el que le es más querido, sin duda, que oculta otros muy positivos, porque Peter Frouchen, con su cara cubierta por espesa barba de pirata, su enorme estatura, dos metros abundantes, y su pierna ortopédica, que suena a hueco cuando camina, es un hombre de ciencia, explorador, profesor y escritor de gran prestigio. Más familiar será para nuestros lectores si decimos que Peter Frouchen es nada menos que el autor de "Eskimo". ¿Recuerdan, lectores, la gran película? Pues Peter Frouchen, con quien hemos hablado durante dos horas para MUNDO ARGENTINO, es el autor de "Eskimo", el que conoció y fué amigo de Mala, el esquimal admirable, el que entendió su idioma y que trasladó su imagen y su vida al papel primero y luego al celuloide, para hacerlo inmortal en los cuatro puntos cardinales.

EL HOMBRE QUE CONOCIO A MALA

Peter Frouchen es el hombre que conoció a Mala. ¿Qué mejor presentación? Interesa, indudablemente, más esto que saber que este insigne explorador es doctor en filosofía y química en la Universidad de Copenhague, que es geógrafo y meteorólogo, paleontólogo y etnógrafo. Para nuestro corazón es el hombre que conoció a Mala.

Mala es, hoy por hoy, gracias al libro que escribió Peter Frouchen, el Quijote esquimal. Es decir, el tipo representativo de una raza, el producto de un medio, el fiel reflejo de un ambiente. ¿Qué conocíamos de los esquimales, en efecto, antes de ver "Eskimo"? Vagas referencias librescas, a lo más. Después de "Eskimo" lo supimos todo, porque entramos en contacto con la pasión del hombre, con el amor del hombre, con la sangre, con la vida del hombre de las nieves eternas, en fin. Supimos que los esquimales aman, sufren, odian y mueren como el resto de los mortales. Pero que en su primitividad son puros, ingenuos y hasta felices, como los niños. Pero dejemos la palabra a Peter Frouchen que nos está hablando de ellos, en este amable vestíbulo de un hotel internacional, en el corazón de Buenos Aires, con honda nostalgia de témpanos y de auroras boreales en el fondo azul de sus intensas pupilas de explorador infatigable.

—Sí — nos dice el capitán Frouchen, con un dejo de melancolía en la voz. — Yo conocí a Mala. Verán ustedes en qué circunstancias. Estaba yo en Alaska, explorando, cuando cerca de mi cabaña, donde invernaba, acertó a pasar un sargento llamado Douglas, de la policía montada. Le pregunté qué hacía en esas latitudes, y me dijo:

—Vengo con orden de apresar a un tal Mala, un esquimal que ha matado al capitán de un ballenero de un feroz arponazo.

"Entonces recordé. Yo había estado en ese ballenero. Conocí accidentalmente a su capitán y tripulación. Somos tan pocos en esas latitudes, que todos nos conocemos, por cierto. Y una noche dormí a bordo. A la mañana siguiente, al salir, vi tendida sobre la nieve a una mujer esquimal, envuelta en pieles que, completamente borracha, dormía o parecía dormir. Luego supe que había muerto. No presté mayor atención al caso, puesto que llevaba prisa y debía salir de allí. Además, el cuadro era común. Los balleneros, cuando llegan a esas apartadas regiones, reparten alcohol entre los nativos para que éstos les señalen dónde pueden encontrar pesca abundante, y si es posible, ballenas. Ahora, ha-



El capitán Peter Frouchen, hombre de ciencia, explorador, profesor y escritor de gran prestigio, que acaba de visitarnos. Después de vivir diez años entre los esquimales, el capitán Frouchen habla de ellos con seguridad y contagiosa simpatía.

sobre los ESQUIMALES, PETER FROUCHEN

Consigna sus declaraciones NICOLAS OLIVARI

blando con el sargento Douglas, todo me lo explicaba. Mala, marido de la infeliz esquimal emborrachada y burlada, había matado al capitán del ballenero. Denunciado el caso, el sargento Douglas se vió en la necesidad de acecharlo para proceder a su captura. Lo acompañé, y dimos con Mala, que ajeno a todo ello, vivía entregado a su dolor, en su cueva de nieve.

"Trabajo nos costó hacerle entender que la muerte del capitán del ballenero era un crimen. El esquimal no nos entendía. Era un mozo alto, enormemente fuerte, ducho en la caza y en la pesca. Sus pocos compañeros del clan esquimal lo adoraban. Al fin pudimos convencerle que debía constituirse en prisión. Nos acompañó hasta el puesto de la policía montada, y el sargento Douglas lo tuvo allí durante tres días. Al fin, convencido del estado de inocencia de aquel hombre que había vengado su honor ultrajado al matar al ballenero, lo dejó ir. Le recomendó que no se alejara de su tribu ni de los lugares que solía frecuentar. Mala lo juró solemnemente. Y veremos que cumplió su promesa. Pero sucedió que al cabo de unos meses el sargento Douglas fué relevado, y el nuevo sargento de la policía montada traía la consigna de apresar a Mala y remitirlo hacia el Sur, para su condena. Inútilmente quise hacerle entender que Mala era inocente, porque no sabía lo que había hecho. Desgraciadamente, las leyes de los blancos alcanzan también a los esquimales... Y Mala fué encontrado, fiel a su palabra, en su cla... ...aído al puesto. De día el nuevo sargento lo dejaba en libertad, pero de noche lo encadenaba."

— ¿Como en la película?—interrogamos, sin poder dominar nuestra curiosidad.

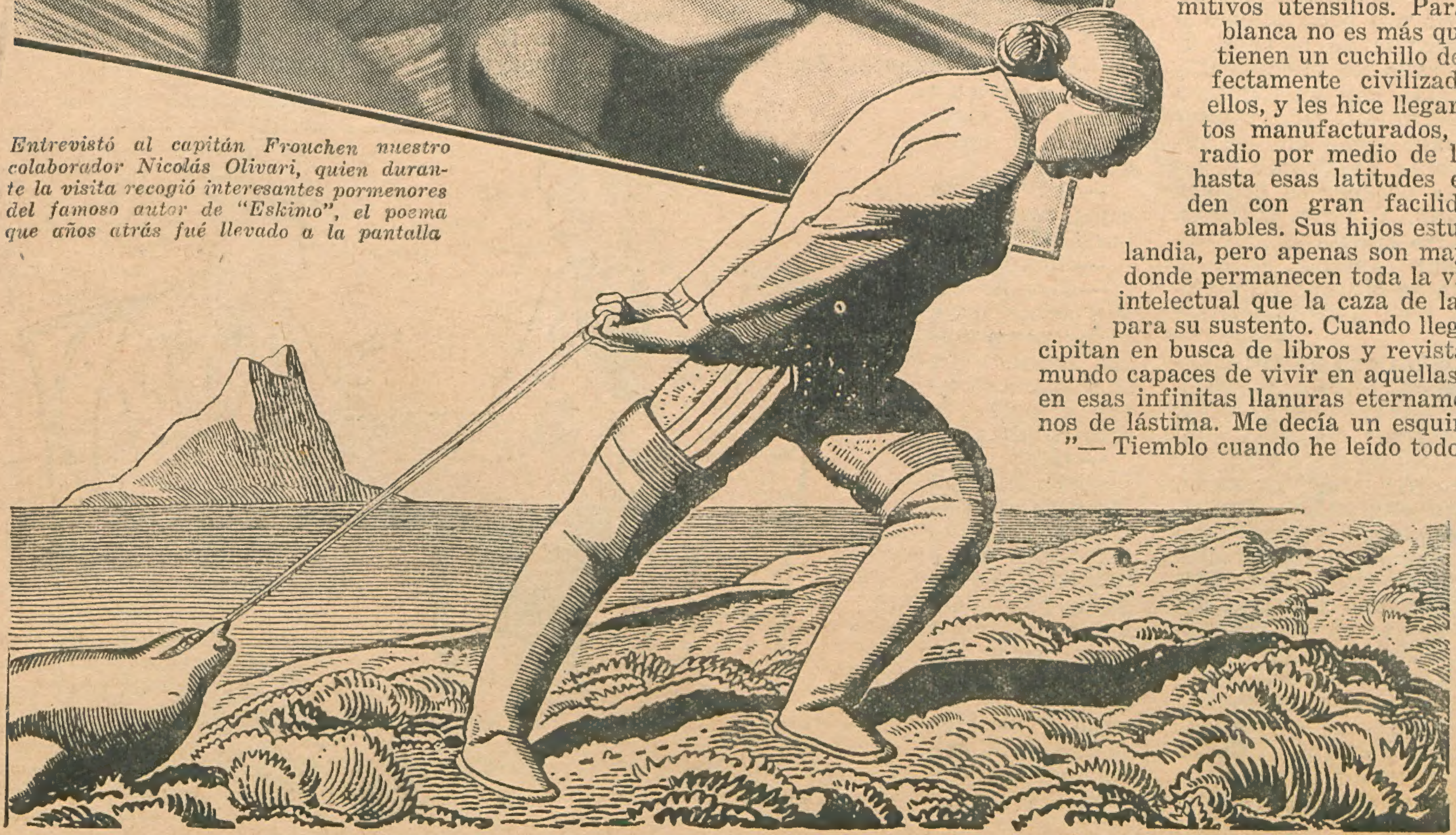
— Peor — nos responde lacónicamente el capitán Frouchen. — Lo encadenaba a la manera llamada "del zorro", o sea el brazo derecho ligado a la pierna izquierda, y el izquierdo a la derecha. Así el pobre Mala pasó algunas semanas. Hasta que no pudo más. El llamado de las nieves era más fuerte que el honor de la palabra empeñada. Y se escapó...

— Y — preguntamos ansiosamente otra vez, — ¿qué fué de él? Como en la película, ¿pudo huir feliz?

— ¡Ah, no! — nos responde, meneando la cabeza el capitán Frouchen. — No. El pobre Mala murió de hambre posiblemente, en las inmensas soledades donde se internó para siempre huyendo de la policía montada... Yo escribí esa novela real, vivida, que la Metro Goldwyn Mayer me compró y realizó cinematográficamente de manera admirable. Puede asegurar que viendo "Eskimo" es como estar en el teatro mismo del ingrato y triste suceso...



Entrevistó al capitán Frouchen nuestro colaborador Nicolás Olivari, quien durante la visita recogió interesantes pormenores del famoso autor de "Eskimo", el poema que años atrás fué llevado a la pantalla



DIEZ AÑOS ENTRE ESQUIMALES

Los ojos azules del capitán Frouchen se velan de melancolía. El estimaba a Mala. Lo estimaba como estima a todos los esquimales, con los que vivió muchos años, y de los que nos dice:

— Los esquimales son gente muy buena, afables y hospitalarios. Los conozco bien. He llegado, primer blanco que puede decirlo, a tribus de esquimales que nunca habían visto un blanco, que usaban todavía cuchillos de piedra y tardaban hasta tres días en despedazar una foca o una ballena con tan primitivos utensilios. Para ellos la civilización blanca no es más que un cuchillo. Cuando tienen un cuchillo de acero se sienten perfectamente civilizados. Yo hablaba con ellos, y les hice llegar revistas, libros, objetos manufacturados, y hasta aparatos de radio por medio de los barcos que subían hasta esas latitudes en el verano. Aprenden con gran facilidad y son dóciles y amables. Sus hijos estudian inglés en Groenlandia, pero apenas son mayores vuelven al clan, donde permanecen toda la vida, sin más horizonte intelectual que la caza de la ballena y de la foca para su sustento. Cuando llega un ballenero se precipitan en busca de libros y revistas. Unicos seres en el mundo capaces de vivir en aquellas tremendas soledades, en esas infinitas llanuras eternamente blancas, son dignos de lástima. Me decía un esquimal cierta vez:

"— Tiemblo cuando he leído todos los libros y revistas que me dejan ustedes. Porque, ¿qué hago después?

"Y añadía en símil exactísimo:

"— Es como haber tenido comida y tener hambre otra vez...

"En otra ocasión encontré a un joven esquimal sentado en la nie-

(Continúa en la página 21)



La CARTA de RECOMENDACION

...puede dar lugar a los graciosos incidentes que se reflejan en este relato.

CUENTO HUMORISTO
Por
HORACIO NANI

HACE muchos años que perdí la fe que tenía puesta en las cartas de recomendaciones; pero hace tan sólo algunos meses que experimento verdadero horror por ellas. Desde que me dió aquella malhadada carta el doctor Marqueti, he jurado no hacer más uso de ellas, aunque me despellejen vivo. Prefiero arreglármelas por mi propia cuenta, dejando todo confiado al azar y a la buena voluntad de las personas con quienes tengo que vérmelas, pues, a Dios gracias, las hay magnánimas y excelentes todavía. Y díganme ustedes, después de escucharme, si es que no tengo razón.

Hace aproximadamente tres meses me encontré con un viejo amigo de tierra adentro, el doctor Marqueti. Fuimos hace muchos años compañeros de estudios. Cursábamos a la sazón el bachillerato, próximos a recibirnos. Un quebranto económico en mi familia interrumpió mi carrera, que había sido definida por la de derecho, después de largas discusiones entre mis progenitores y otros miembros influyentes de la casa. Y gracias a este inesperado acontecimiento, mis conterráneos cuentan con un leguleyo menos. En cambio, Marqueti, más afortunado que yo, aun siendo como era un retardado mental, a fuerza de tirones y remolques pudo llegar a obtener su tan ansiado título de abogado. Y, para desdicha del prójimo, hoy el foro cuenta con un leguleyo más, y con gran contento la diosa Themis, con la llegada de Marqueti, ha visto engrosada su ya bien nutrida fila de cultores.

Hacía más de diez años que no nos veíamos. Yo, después de aquel revés que sufriera mi familia, al ver truncada mi carrera, aun cuando he de confesar no era de mi gusto, un tanto desilusionado de la vida, me lancé por el mundo a vivir a salto de mata.

Nos encontramos en una calle céntrica. Nada sabía de él, ni siquiera me acordaba de que Marqueti existía en el mundo. El, al verme, me reconoció en seguida, y abrazándome en plena calle, me descargó un aluvión de preguntas que no me daba tiempo de contestar. Luego, convidándome a tomar café, entramos en una confitería.

Una vez ubicados ante una mesa y bajo la influencia del aromático moca, pareció reaccionar dignamente y se puso a hablar como la gente. Primero entró a informarme de un sinnúmero de cosas exentas de interés para mí; después, empezó a rememorar episodios y escenas de nuestra época de estudiantes, que oscilaban o se habían perdido para siempre en la penumbra de mi memoria. Por último, terminó por informarme del curso de su brillante carrera y de su holgada condición económica, conseguida al contraer enlace con la hija de un fuerte abastecedor de frutas de nuestro mercado, que quiso agregar a su cuantiosa fortuna un título que diera lustre a la familia. Debido a esta circunstancia, había trasladado su estudio a Buenos Aires desde hacía más de un año, razón por la cual se sentía hecho todo un porteño. Recién cuando agotó el tema de cuanto tenía que decirme de él, entró a preguntar de mí.

—Y vos, querido, ¿qué es de tu vida?

—Ya lo ves... Mal...

—¿Cómo mal?

—Sí, hombre. Yo nunca he tenido suerte. ¿Qué quieres?... Hace cuatro meses fuí despedido del puesto que ocupaba en el Ministerio de Obras Públicas... y aquí me tienes.

—¿Y por qué motivo, che?

—¿Para qué buscarle razones y motivos cuando a uno lo quieren echar?

—¡Caramba! ¡La política, che, la política!

—Sí; tenés razón... Lo política criolla, que hace sus campañas electorales a base de puestos.

—¿Y vos no estás en ningún partido?

—En ninguno.

—Mal hecho. Vos tenés que hacer como hacen todos, que se arriman siempre al sol que más calienta...

—¡Hay que embromarse! Después de dos años, cuando empezada a ser idóneo y útil a la repartición, me echan a la calle para meter a otro que no sabe un comino. Y después se quejan de que las cosas vayan como la mona...

—¿Y cómo te las arreglas, querido?

—A la buena de Dios. Hago algunas traducciones y publico algunas colaboraciones literarias en algunas revistas, que ni siquiera firmo con mi verdadero nombre... y así voy tirando, hasta que encuentre algún puesto. ¿Qué voy a hacer?

—Bueno, bueno. Escucha. Yo me he hecho de algunas relaciones influyentes aquí. Si me permites, te daré una carta de recomendación. Mira, soy amigo personal del jefe de policía. Me debe algunos favores, ¿sabes? Te daré una carta. El se encargará de ubicarte en su repartición. Venite mañana a mi estudio. Es aquí nomás a la vuelta.

Y dicho esto, sacó del bolsillo una tarjeta y me la dió. Momentos después, nos despedíamos con un hasta mañana.

Aunque ya, como he dicho, había perdido toda fe en las cartas de esa índole, me aferré a ella con la misma ilusión con que un náufrago, experto del mar, se aferra a su tabla salvadora que lo mantiene a flote, aunque está bien convencido de que la ruta en que se encuentra es poca transitada y las riberas son inaccesibles...

Aquella noche soñé verme ocupando un puesto de importancia. ¿Y por qué no decirlo? Con ser el secretario del mismo jefe de policía... Y sumido en este sueño delicioso, me parecía ver resuelto para siempre el problema de mi vida precaria y puesto fin a mis días turbulentos de pucheros inseguros y de "tumbas" inciertas...





A la mañana siguiente madrugué, en contra de mi costumbre y sin tener por qué, pues el doctor Marqueti me había dicho que fuera a verlo a su estudio de diez a doce. Pero a mí se me había hecho larga la noche, y apenas amaneció me lancé a la calle.

Era una mañana fresca. El sol enviaba oblicuos sus luminosos rayos, que se refractaban de un modo extraño sobre el asfalto. Las calles solitarias y semidormidas parecían bostezar y desperezarse lentamente para entregarse luego de lleno a la vida febril y tumultuosa de la urbe.

Anduve mucho tiempo caminando, y hasta me senté a descansar en un banco de plaza esperando ansioso de que dieran las diez.

Cuando entré en su estudio, encontré a Marqueti, en "robe de chambre", pues recién se levantaba y se estaba desayunando.

— Acostumbro levantarme tarde — me dijo a modo de excusa. — Suelo trabajar de noche hasta horas avanzadas.

Mientras él escribía la carta, yo me entretenía en mirar en torno, y pude observar que el estudio del doctor Marqueti estaba instalado con todo confort y lujo. Lo que no desmentía cuanto me había dicho el día anterior acerca de sus condiciones económicas en sus desahogos verborrágicos. Este hecho me infundió confianza en toda la influencia que podía ejercer su carta. El ratificó este pensamiento al entregármela, diciendo:

— ¡Verás, verás qué bien va a ubicarte mi amigo N. N.!

Al entrar al Departamento de Policía, serían aproximadamente las once y media, el jefe estaba en su despacho. Al invocar el nombre de mi amigo fuí inmediatamente recibido.

Después de leer la carta me dirigió una mirada inspeccionadora que abarcó por entero mi modesta persona. Luego, con gesto indolente y rebosante de cachaza pajuerana, me dijo:

— Muy bien, muy bien... ¿Así que hace mucho tiempo que anda sin trabajo? ¿Ha ocupado algún puesto en alguna otra repartición nacional?

— Sí, mi jefe. Estuve en Obras Públicas.

Oprimió el botón del timbre que tenía sobre su mesa de trabajo, y con la celeridad de un rayo hizo irrupción en el despacho un ordenanza.

— A ver, llámame a Pérez — le dijo blandamente y con una alargada modulación provinciana. Luego volvió a abandonarse, desganado, en su sillón. El ordenanza, con la misma celeridad con que entrara, volvió a salir.

Algunos segundos después hacía acto de presencia el mencionado Pérez. Personaje uniformado que, por mi ignorancia en materia de distintivos de galones y jinetas, no supe precisar si se trataba de un alto empleado o un humilde subalterno cualquiera.

Después de hablar un momento con él en voz baja, de lo que pude escuchar tan sólo la palabra "ubiqueló", éste me llamó aparte y me insinuó que lo siguiera. Salimos del despacho del jefe para meternos en seguida en otro más pequeño y más modesto. Luego que se hubo sentado, sacó unos papeles y empezó a tomarme informes, haciéndome una serie de preguntas que yo juzgué inoficiosas, y que contestaba afirmativamente tan sólo por no decir lo contrario. Entre otras, me hizo preguntas como éstas:

— ¿Sabe leer y escribir?

— Sí.

— ¿Sabe montar a caballo?

— Sí.

— ¿Sabe manejar armas de fuego de caño largo?

— Sí.

Al terminar tan extraño interrogatorio, levantó la vista y me dijo:

— Bueno, vuelva usted mañana a las diez. Yo mismo le voy a extender la orden para que en el depósito le hagan la entrega de su uniforme de vigilante.

Al oír esto, me sentí preso de un fuerte vértigo y sentí flaquear todas mis fuerzas, hasta el punto que creí que iba a estrellarme contra el pavimento.

El Pérez ése se dió cuenta de mi estado, y debió juzgarlo como producido por una fuerte emoción de alegría, porque ayudándome a tenerme en pie, me reconvino con una sonrisa bonachona:

— ¡Eh, amigo! ¡No se emocione tanto, no se emocione! Aun cuando yo sé lo que son estas cosas y tal vez tenga razón...

Una vez en la calle, del departamento me fuí derecho al estudio de Marqueti. Mi indignación no tenía límites. ¡Era tremenda! ¡Me sentía humillado y ofendido en lo más íntimo! Marqueti, al verme de nuevo en su casa, me interrogó extrañado:

— ¿Ya fuiste, che?

— Sí — le contesté secamente.

— ¿Pudiste entrevistarte con mi amigo N. N.?

— Sí.

— ¿Y qué tal?... ¿Te trató bien?

— ¡Oh! ¡Admirablemente bien!

— ¿Y te buscó ubicación?

— Sí. Tengo que ir mañana mismo a hacerme cargo de mi importante puesto.

— ¡Has visto! ¿No te decía yo que en seguida iba a ubicarte? Es inútil, no hay nada que hacer conmigo. Soy de los que cortan y pinchan en todas partes, — terminó diciendo, muy contento, palmoteándome el hombro.

— Sí... Pero yo vine, ¿sabes?

— Sí, ya entiendo. Vienes a darme las gracias. ¡No te hubieras molestado, querido, no te hubieras molestado!

— No, no. Yo vengo a pedirte otro favor.

— Habla — me contestó el doctor Marqueti, un tanto extrañado.

— Vengo a ver si puedes darme otra recomendación para el intendente...

— ¿Y para qué, che?

— Sí, querido; porque creo que a mi modesta persona le va quedar demasiado holgado el uniforme de vigilante y... ¡voy a ver si consigo uno de barrendero!

FIN



¿Por qué el AMOR y el MATRIMONIO han dejado de SER "las COSAS más SERIAS de la VIDA" para las JUVENTUDES MODERNAS?

Es la pregunta que formula

TERESA MEDINA de CORTÉS



HASTA hace poco el hombre pensaba en la mujer y en el matrimonio como un filósofo o un físico en el problema más trascendental del mundo. La mujer era la cosa más seria en la vida del hombre. Tomar estado — esto es, casarse — constituía el acto más fundamental en la existencia de la mujer o del varón.

Las artes y las letras envolvían a la mujer en una atmósfera de encanto e idealidad que hoy buscaríamos vanamente en la pintura, en el teatro, en la novela, en la poesía. Sin embargo, nunca — exceptuada la sensual civilización bizantina, verdadero paraíso femenino, sólo comparable al de Norte América — nunca, digo, se ha adulado tanto a las mujeres como en nuestros días.

Pero es evidente que la mujer ha dejado de ser una cosa seria en la vida del hombre. Acaso se deba esto a que, actualmente, el hombre tampoco es para la mujer "la cosa más seria de la vida", ni ideal ni económicamente.

Existe, por desgracia, una tendencia llena de peligros, que se va generalizando entre la juventud de hoy: prescindir, huir del matrimonio. Me refiero a los jóvenes de la clase media, la más numerosa. Para ellos y ellas el matrimonio ha dejado de ser el más hermoso ideal de la existencia. Esta tendencia antisocial es alimentada, con increíble inconsciencia, por la educación moderna, groseramente materialista. Parecería que la única finalidad de la vida — y su único problema — es ganar el sustento diario. Se prepara a la juventud para *la lucha por la vida*, prescindiendo de todo lo que ha dado en llamarse "sentimentalismo". Este sentimentalismo excluye, como es lógico, el matrimonio por amor... y el amor sin una orientación económica. En estas almas se desarraiga todo sentimiento generoso, desinteresado, puro.

Las niñas y los jóvenes se forman en las academias comerciales e industriales, en las escuelas normales, en los institutos y facultades, con la sola finalidad de que *lo antes posible* se ganen la vida. Y las generaciones nuevas salen, cada año, de esos centros de preparación con este único ideal: el puesto lucrativo, y, preferentemente, el empleo público. ¡Ahí tenéis — especialmente en las muchachas de hoy — elevada a categoría de ideal la mezquindad de un sueldo!

Se toca aquí un punto sumamente delicado: el hogar, institución básica de toda sociedad. El hombre y, singularmente, la mujer moderna, no aman el hogar. Consideran a éste como un derivado de la servidumbre. Su régimen económico les parece anacrónico y su principio de autoridad les resulta odioso. Y además en el hogar hay que trabajar sin sueldo... Ahí está el secreto de la empleomanía femenina. En la casa de los padres o en la del esposo es necesario "trabajar para los demás"; por obligación, por deber... y, en el mejor de los casos, por amor.

Y estos sentimientos son, precisamente, los que están en crisis en las conciencias: ¡la obligación, el deber, el amor! Para substraerse a ellos, la mayor parte de las mujeres modernas prefieren la odiosa y peligrosísima servidumbre de las oficinas públicas o privadas, de las tiendas, los talleres y las fábricas, donde su trabajo es retribuído en dinero — y no en amor por el esposo o el padre; — donde la mujer "pagada" se hace la ilusión de una independencia que en realidad no existe.

Pero es que las juventudes nuevas— y en particular la femenina, que es la que más proclama su "ideal" de la independencia económica,—entran en la vida sin anhelos e ilusiones más elevados, más nobles? El amor tiende a ser un sentimiento subalterno, sin importancia — sometido a todas las circunstancias frívolas y caprichosas; — y el matrimonio una institución sin seriedad y casi sin valor social, como lo es actualmente en Norte América.

Si preguntáramos a diez mujeres de distintas edades, condiciones y ambientes sociales, cuál es su ideal en la vida, para qué viven y con qué sueñan..., tal vez no sabrían qué contestarnos. Nos darían, por lo menos, diez respuestas muy vagas, confusas, contradictorias. He hecho esta experiencia con varias muchachas de mi amistad, y solamente una me ha contestado así:

—Mi ideal en la vida es casarme, enamorada, con un hombre que me quiera..., y ser feliz con él.

Las demás no sabían concretamente lo que querían y se proponían en la vida. Sus respuestas me recordaban a las falsas heroínas de las novelas baratas y comedias a la moda, que corrompen a la juventud femenina, cuya ideología se reduce a esta imprecisa y risueña aspiración de la Nora, de Ibsen: vivir su vida. ¿Pero qué entienden ciertas niñas por "vivir" su vida? En realidad, ellas no lo saben. En esa vaga fórmula de "vivir la vida" tejen confusos ensueños de libertad, lujos y fiestas que sólo procura el dinero. En último término, el ideal inconfesado de la juventud femenina y masculina de hoy, sería el dinero. ¡El dinero como ideal y como la cosa más seria de la vida!

En la existencia moderna todo está supeditado a ese ideal inferior y grosero. El mismo amor no es, como antes, una finalidad sino un medio para llegar al dinero. Esta ideología está bien patente en el cinematógrafo que, más que el teatro y la novela, nutre los ensueños de las jóvenes modernas. Los héroes y heroínas de las películas casi nunca alcanzan la felicidad, pura y exclusivamente por el amor. Ellas, si son pobres y hermosas, se enamoran siempre de jóvenes ricos, cuyo amor conquistan arrostrando todos los peligros y sacrificios; o son jóvenes pobres que, al final del romance, reciben milagrosamente una inesperada herencia o ganan una fortuna con rápidos y quiméricos negocios. El amor, que renuncia a todo por el ser amado, que es feliz en la pobreza — capaz de soportarla con amorosa resignación toda la vida, — este sentimiento nobilísimo, ya no es entendido por las jóvenes de ahora. Ellas, como las heroínas del cine, sólo entienden el amor, y lo aceptan con un premio en dinero.

Ni el hombre ni la mujer dejan ya hablar a su corazón. Ciertos ensueños inferiores, relacionados con los lujos superfluos y los placeres costosos de la vida actual, frivolizan el alma femenina y le hacen desdeñar los más puros y hondos sentimientos. Disipado el encanto del enamoramiento inicial, el matrimonio se encuentra ante la aridez sentimental y el vago descontento de las cosas. Momento de extremo peligro, en el que acechan la infelicidad y la desgracia. Las jóvenes frívolas — que abundan hoy — piensan, entonces, que el matrimonio es la tumba del amor. Si se han unido a un joven pobre, comienzan a recordar al pretendiente maduro y rico con el cual pudieron casarse sin amor..., pero cuyo dinero les hubiera asegurado una vida de holganza, llena de lujos, placeres y vanidades. La vida del hogar — con sus obligaciones y trabajos — se les hace insoportable. Su alma se impregna de fastidio y resentimiento. Envidian a todas sus amigas más afortunadas, para las cuales el hogar no es una prisión, sino un deleitoso lugar de descanso.

Y este estado de conciencia de las juventudes argentinas — que favorece toda clase de corrupciones y transgresiones — sólo puede modificarse y orientarse de nuevo hacia el bien y la belleza, aislándola de todo contacto disolvente con ideologías exóticas, especialmente las que se propagan por la literatura importada y el cinematógrafo. Hay que reeducar a nuestra juventud.

FIN

PANORAMA SONRIENTE

Por LORIBAN PETISEN

SERPENTINAS

En un ingeniosísimo relato aparecido en *"El Hogar"* de 1934 dedicado al turismo, Arturo Cancela, con el Génesis sobre las rodillas, precisó casi al segundo la hora exacta del casamiento del señor Adán con la señorita Eva trayendo a cuento el valor del testimonio de la serpiente que como todo el mundo sabe, fué aparte de Tata Dios, testigo único (testis unus) e interesado en la ceremonia nupcial.

Recuerdo el pasaje porque esta mañana una de las chicas de la pensión



inglesa donde apacento el espíritu (renuncia implícita a la intención de nutrirme física y químicamente hablando hasta que me mude) me ha puesto en las fosas nasales un dibujo donde aparece una víbora enorme con tamaños ojos en plena digestión y durmiendo.

La educanda se había quedado perpleja, pues ignoraba la infeliz que las serpientes duermen (como los judíos y los quesos de Gruyére) con los ojos abiertos; como también ignoraba que estos ofidios se matan en pelea engulléndose una a la otra hasta que "la una" perece por asfixia, ni más ni menos que nuestras sociedades anónimas.

Y como yo no desperdicio la oportunidad para sembrar la avena de la cultura, sentando a la menor a mi diestra, levanté las cortinas de la Ignorancia, descubiéndole una cosa de que ni ella ni sus respetables papás y maestras tenían la menor noción. Y le conté que según una leyenda referida por Eliano, los hombres habían recibido de Zeus — Señor del Olimpo — un remedio preservador de la vejez. Este remedio fué colocado sobre el lomo de un asno que llegó muerto de sed a una fuente guardada por una serpiente. Contra la autorización de apagar la sed el asno abandonó a la guardiana el remedio de que era portador; y de esta época data la facultad que tienen las serpientes para cambiar de piel y rejuvenecerse per in secula...

La joven escucha se quedó opa con la leyenda y cambiándose de ubicación, supuse, para que le llegara mejor a los tímpanos el metal de mi voz, perdió el equilibrio, y sonaron las cuatro y media cuando todavía lo andaba buscando...

(Como todo lo que vengo de referir se ajusta a la estricta verdad y a la cronología, el final no será muy literario ni satisfactorio, pero así no más es.)

CORREO AERODINAMICO

Dos ilustrados oyentes me consultan acerca de algo que no se me hubiera ocurrido averiguar.

—¿Por qué — preguntan — los hombres del campo tienen la costumbre, cuando van a tomar mate o agua, de echar un chorro al suelo, sea con la boca o con la jarra o el vaso?

Amados oyentes míos:

Esas buenas costumbres provienen de edades casi prehistóricas, y las criaturas de hoy cumplen, inconscientes, un mandato superior.

La tradición ha colocado en la Cordillera de los Andes el origen de este rito que se observa en toda la República: Pacha - Mama es una diosa de las sierras, que lo sabe todo, resultando inútil querer ocultarle palabras y pensamientos. Representa a la madre tierra y quien no sea un desalmado, cada vez que bebe, deja caer algunas gotas para que la buena señora no sufra sed.

Ello se complementa con esto otro: Cuando los hombres bien nacidos se entregan al placer de mascar coca, comienzan siempre por abrir con el pie un agujero en el suelo y entierran algunas hojas. La Pacha - Mama debe comer para que el hombre no la irrite con su indiferencia, haciéndola vengativa y perversa con sus hijos.

Queden con Pacha-Mama los distinguidos oyentes.

N. B. — De todo esto haré referencia esta noche en el comedor de mi pensión, a ver qué pasa.

EXCESIVAS DEDICATORIAS

En uno de los tantos libros criollos con ribetes parisinos, de reciente data, donde se oculta un verdadero pensador (pero se oculta tanto que no se le encuentra por ninguna parte) he leído estas dedicatorias del autor a dichosos amigos difuntos:

A Fulano. — In memoriam.
A Zutano. — Memoratio.
A Perengano. — Memoratus.

Y una mano equis ha agregado de su puño:

A Perenganito. — Memorandum.

La última me parece la más seria.

LA HUMILDAD

Desconcertante la contestación de aquel obispo francés, dulcísimo pastor, cuya humildad hubiera hecho palidecer a San Macario.

— En materia de humildad — decía, — no le temo a nadie.

Hormigueo



Esa es la sensación que produce el cosquilleo molesto precursor de los ataques de tos.

Para suprimirlo y evitarlo tome las

Pastillas Iodeína

(MONTAGU)

Remedio soberano para hacer desaparecer la tos en poco tiempo.

La Iodeína limpia la tubería bronquial, sanea las mucosas, fluidifica las flemas y calma la tos.

Ahora también en cajas chicas a $ 0.70.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

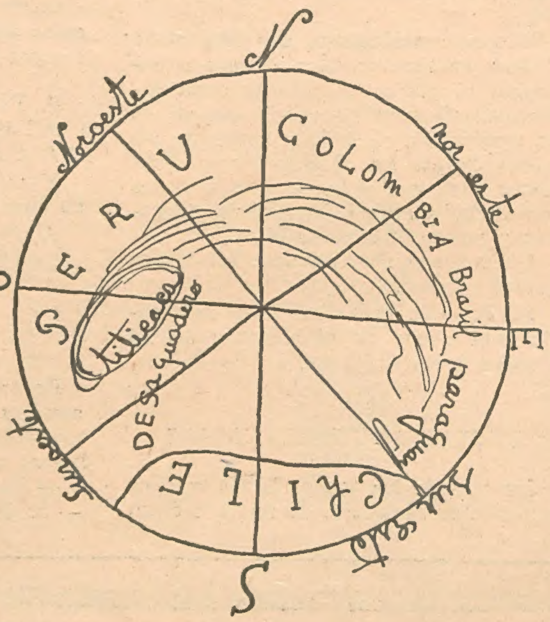
"LA MAYOR DEL MUNDO"

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

La ODISEA de TRES PARAGUAYOS FUGITIVOS

HAN llegado a Lima tres prisioneros paraguayos, escapados de La Paz, Bolivia", decía un telegrama publicado aquí hace algunas semanas. Su laconismo sugería, sin embargo, toda una odisea. Y la realidad no defrauda las más fantásticas esperanzas de aventuras.

Tres soldaditos paraguayos, un cabo adolescente y dos soldados rasos, escaparon del cuartel de San Jorge, en La Paz, donde estaban recluídos como prisioneros, y al cabo de diez y ocho días de marcha, llegaron al pueblito de Pisacoma, en la frontera del Perú.



Este es el "mapa" hecho por un compañero de cautiverio y que sirvió a los prisioneros para orientarse en su audaz fuga hasta cruzar la frontera.

Los vimos en la legación del Paraguay, ya repuestos de sus fatigas, alegres de verse entre compatriotas, en un ambiente cordial. Sus caras, curtidas, se iluminan a la mención de "Mundo Argentino".

—Varios cronistas de "Mundo Argentino" han visitado el frente — dicen. — Es para nosotros un viejo amigo. Con mucho gusto responderemos a todas las preguntas que deseen hacernos.

Les explicamos entonces que no deseamos un reportaje, sino una relación sencilla de su accidentado viaje desde La Paz hasta la frontera peruana.

STRONGEST, MAYO DE 1934

—Caímos prisioneros en Cañada Strongest — explica el cabo Cleto Maciel, un adolescente de facciones finas, de ojos claros e inteligentes. — Estábamos cercados, sin agua, sin municiones. Peleamos cuerpo a cuerpo, a puñetazos, a mordiscos, pero tuvimos que rendirnos por agotamiento. Nos condujeron a Villa Montes. Allí nos encerraron en un patio de altas paredes, alrededor de las cuales rondaban soldados armados que nos observaban con desconfianza, como si sospecharan que pensábamos fugar.

Al día siguiente seguimos viaje a Villazón. El viaje a La Paz continuó en un vagón de carga, herméticamente cerrado, en el que no entraba un rayo de luz, pues carecía de ventanas, y las puertas habían sido sólidamente aseguradas por afuera. Un día íntegro pasamos en aquel furgón, que la falta completa de toda comodidad convertía en comedor, dormitorio... En suma, un calabozo rodante...

"Después, en el campo de concentración de Viacha, donde trabajábamos de sol a sol, días hábiles, domingos y fiestas, tomó por primera vez cuerpo en mi mente la idea de la evasión.

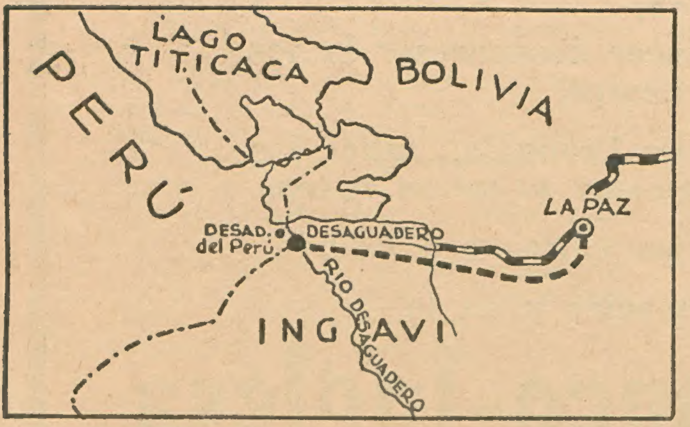
"Había salido de noche con dos camaradas, burlando la vigilancia del centinela, para ir hasta una finca cercana a comprar naranjas. Al volver al campamento, vimos a nuestros compañeros formados y comprendimos que la escapatoria había sido descubierta. Nos presentamos, pues, al teniente encargado de la custodia de los prisioneros, que nos amonestó severamente, como debe hacerse, naturalmente, en plena guerra. Al fin y al cabo éramos prisioneros, y esta triste realidad fué, hasta cierto punto, contraproducente — continúa el cabo Cleto Maciel, — porque en ese mismo instante resolví huir, aun cuando me costase la vida."

Fueron inmediatamente trasladados a la cárcel de La Paz y encerrados en celdas. Allí encontraron sufriendo idéntica pena, por el delito de tentativa de evasión, a siete oficiales paraguayos y varios soldados, entre ellos, Fermín Villalba y Fernando Cen-



Cleto Maciel, Fernando Centurión y Fermín Villalba, los tres prisioneros que lograron fugar de Bolivia. Se les ve aquí en la legación del Paraguay acompañados por las señoritas Rivarola, hijas del ministro paraguayo en nuestro país, y por la autora de esta crónica.





Es este el recorrido hecho por los tres paraguayos. Fugaron del cuartel de San Jorge en La Paz (Bolivia), y diez y ocho días más tarde llegaron, ya libres, a Pisacoma, en la frontera con el Perú.



Vistiendo todavía el uniforme paraguayo, los tres fugitivos son retratados a su llegada a Arequipa (Perú), luego de las vicisitudes de un largo viaje.

Relatada por

MARIA VICTORIA CANDIA

turión, también prisioneros de la acción de Cañada Strongest.

PROYECTOS DE EVASION

Fermín Villalba toma ahora la palabra. Es un muchacho fornido, de cutis tostado, de sonrisa fácil. Con esa llaneza típica del hombre de campo del Paraguay, en la que no hay rastros de servilismo ni de pedantería, cuenta tranquilamente su proeza.

—¿Por qué estaban ustedes en la cárcel? — inquirimos.

—Mi compañero Fernando Centurión y yo escapamos, el 29 de septiembre, del campo de concentración de Yunga, en dirección al Brasil, con otro compatriota. Pero, al cabo de treinta y cinco días, fuimos descubiertos por causa de una imprudencia de nuestro compañero, que se acercó a una casa a preguntar el camino que debíamos seguir. El viejo coronel encargado del destacamento, nos trató bien — concluye, — pero fuimos enviados a la cárcel de La Paz.

Interrogados sobre el motivo que los indujo a escapar, arriesgando la vida, los ex prisioneros dicen:

—La vida era dura para nosotros en el Altiplano. El clima es frío; la comida resulta difícil a nuestro paladar, acostumbrado a otro más indicado a nuestro temperamento. En todo el tiempo que estuvimos prisioneros no probamos carne.

(Continúa en la página 17)

Después de diez y ocho días de marcha, en muchos de los cuales no probaron bocado, el cabo Cleto Maciel y los soldados Fermín Villalba y Fernando Centurión lograron escapar de La Paz, cruzar la frontera, y ya en territorio peruano, verse en libertad.





Más de CINCUENTA años tiene la BIBLIOTECA Bernardino Rivadavia de BAHIA BLANCA

Por nuestra enviada especial ELVIRA FERREIRA

De mucho tiempo atrás la gente me decía: "No deje de visitar la Asociación Bernardino Rivadavia; es una de las bibliotecas más ricas de la provincia." Respetuosa de esas voces que se expanden así, para sugerir lo bueno, mucho antes de llegar a Bahía ya mi agenda anunciaba la visita.

Y ahora, el proyecto ha sido cumplido: he visitado la bibliotea, he recorrido sus salones, he tomado su libro de entradas y su libro de salidas, he contemplado la concurrencia numerosa y variada. Estoy de vuelta, contenta.

No sólo la satisfacción de no haberme defraudado, sino esa otra satisfacción de advertir que la lectura es aún la compañía silenciosa y buena de la juventud, la alegría de la niñez, el descanso de los hombres maduros.

La Biblioteca Rivadavia abre sus puertas todas las tardes y por ella cruzan los lectores de Bahía Blanca. Es un ir y venir que conforta y sugiere. No estamos en época de estudios y las salas tienen numerosa concurrencia.

El mostrador de entrega de libros a domicilio revela una actividad viva. Aquí la concurrencia es femenina, y la novela es el libro más solicitado. Recorriendo ese informe diario de salida de novelas, la mirada se detiene en los autores. Muy pocas veces tropiezo con un viejo conocido, con un autor de esos que marcan una hora de emoción. Las lectoras que demandan aquí su rato de entretenimiento, no tienen todavía esa dirección necesaria para leer lo agradable, lo "romántico" y lo bueno a la vez. Mucha novelita americana, prolongación del espectáculo cinematográfico, visión ligera de la vida.

Ya no se lee el gran Alfonso Daudet — el paisajista de almas, el pintor de costumbres, el romántico realista, tejedor de tramas humanas y tiernas. "Jack", "El Nabab", "Cartas de mi molino", "Tartarín de Tarascón", "Rosa y Nina", y tantos otros libros que deleitarían esta misma juventud, que ignora quizá que las obras de los buenos escritores no son obras "para hacer dormir".

Nadie pide a Dickens, a Flaubert, a Stendhal, a Loti, a Musset, a Ibsen, a Goethe. Nadie pide a los autores rusos, considerados "el cielo en el arte". ¿Qué mujer sensible no se estremecería de emoción recorriendo las páginas de "La guerra y la paz" de León Tolstoi? ¿Cuál no soñaría al cerrar "Nido de hidalgos" de Turguenef? ¿A quiénes "La mujer gris" de Sudermann, o "La azucena roja" de France no harían inclinarse de emoción?

Sin embargo, la Biblioteca Rivadavia puede enorgullecerse de tener sus anaqueles llenos de buenos libros, de libros que "todo lo tienen".

Con voluptuosidad, con esa sensación completa de satisfacción, he recorrido su depósito de libros. Ese olor de biblioteca, de papel impreso que hace prepararse para el hallazgo, me ha conmovido. ¡Qué buena es la Biblioteca Bernardino Rivadavia!, De sus 37.643 piezas, muchas han sido donadas. Hay legados que son verdaderas joyas. Encuadernados ricamente, en perfecto estado de conservación, ostentando en su lomo nombres prestigiosos, hay un número considerable de libros, debidos a la generosidad de donantes inteligentes.

Hay también una colección que atrae mi curiosidad. Es una compra efectuada por la biblioteca por intermedio de una librería. El dueño de aquella colección debió deshacerse de ella y la puso en venta en un negocio. Por su intermedio la adquirió la biblioteca, pero se comenta que aquel poseedor, en vías de despojarse, iba todos los días a enterarse si sus libros habían sido vendidos. Contemplaba sus lomos, miraba sus rótulos, hablaba sin palabras con los viejos amigos y, más de una vez, la emoción le llenaba los ojos de lágrimas. Aquel hombre hubiera dado un brazo por vender sus queridos



No sólo se leen los libros en los salones de la biblioteca, sino que se permite llevarlos a domicilio. He aquí a un numeroso grupo de lectores esperando turno para retirar sus obras predilectas.



Esta es la sección infantil de la biblioteca. Los niños, interrumpidos en la quietud silenciosa del estudio, levantan la vista para clavarla en la máquina del fotógrafo, que ha querido sorprenderlos en uno de sus mejores momentos.



Una vista del salón de revistas, en la que puede advertirse la afluencia de lectores. A pesar de todos los atractivos mundanos, la lectura sigue siendo la compañía silenciosa y buena de la juventud, la alegría de la niñez y como un oasis para los hombres maduros.



Aspecto de la sala de lectura de adultos, en donde jóvenes estudiantes alternan con marinos que ponen en la sala una nota agradable, que habla mucho, y bien, de los hombres que viven consagrados a la vida del mar.



Bahía Blanca es, sin disputa, una de las más bellas ciudades del Sur de Buenos Aires, tanto por su población populosa como por las bellezas de su edificación. La presente foto muestra un tramo de la calle O'Higgins, en el que pueden apreciarse los progresos edilicios de la linda ciudad.

libros y... otro brazo por no venderlos, o mejor, para que no se vendieran. ¡Cómo lo comprendo! ¡Y cómo lo admiro!...

La Asociación Benardino Rivadavia funciona en su local propio. Este suntuoso edificio se debe a dos benefactores principales: el terreno al gobierno de la Nación y la construcción a un legado de 196.493.69 pesos debidos al socio fundador don Luis C. Caronti.

Capitalizada esa suma de dinero, alcanzó a la cantidad de 270.000 pesos, y el edificio costó 220.000 pesos y consta de un amplio subsuelo para depósito de libros; dos salas para exposiciones de arte en el mismo subsuelo; tres salas de lectura en la planta baja; sala de lectura general, sala de lectura de diarios y revistas, y sala de lectura infantil; despacho de libros y ficheros en la misma planta baja, y dos salitas para socios; sala de actos de 450 butacas en la planta alta; sala de reuniones del consejo directivo, secretaría y amplia sala para socios en esta misma planta.

Esta asociación fué fundada el 16 de julio de 1882. Su primera comisión directiva estuvo constituída así: Presidente, Eliseo Casanova; vice, Octavio Zapiola; secretario, Felipe C. Caronti; tesorero, José I. Jiménez; vocales: Luis Caronti, doctor Leonidas Luoero, Francisco Maimó y Daniel Cerri.

Hoy la asociación se sostiene con los siguientes recursos: cuotas de socios (1.500), que abonan 1 peso mensual cada uno; 61.000 pesos nominales en títulos de renta; 200 pesos renta de una propiedad, una subvención municipal de 300 pesos mensuales y renta del salón de actos (alrededor de 1.000 pesos anuales).

Como un comprobante de la circulación de lectores, está el siguiente movimiento en el año 1934: retirados por los socios para leer en domicilio, 34.214; libros leídos en la sala de lectura general, 26.750; concurrentes a la sala de lectura de diarios y revistas, 34.758; concurrentes a la sala de lectura infantil, 10.583. Aparte de esto, que ya por sí solo es exponente formidable, la asociación cuenta con seis muebles, conteniendo 100 volúmenes cada uno; estos muebles se depositan durante un mes en las escuelas primarias del distrito y los libros se facilitan a los niños para que los lleven a su casa.

Dos muebles con sesenta libros cada uno; estos muebles se depositan durante tres meses en las secretarías de las instituciones adheridas a la biblioteca — 20 en total — y los libros se prestan a los miembros de esas instituciones adheridas a la biblioteca, que los leen en sus domicilios.

Me interesa saber si se destruyen muchos libros, y lo pregunto. Naturalmente que sí. Muchos se destruyen, pero deseando poner de relieve el daño que algunos lectores causan a la biblioteca, efectuóse el año pasado, por segunda vez, una exhibición de libros mutilados por personas cuyo espíritu destructor no se detiene en perjudicar lo que se le brinda.

Enseñanza que, a través de la repetición, dejará semilla. El salón de actos de la Asociación Bernardino Rivadavia se ha visto visitado por destacadas personalidades. En el año 1934 se realizaron 21 conferencias, 15 actos artísticos (recitales de canto, música, etc.), un acto cinematográfico con proyecciones documentales. En la sala de arte se realizaron nueve exposiciones de pintura, de fotografías, etc. Además, se realizaron seis actos culturales, organizados por asociaciones locales.

Esta institución, que en verdad puede mostrase a la cabeza de muchas en la provincia, y que atrae la atención por la suntuosidad de su edificio y la riqueza de su producción, está dirigida por una comisión compuesta, en estos momentos, por las siguientes personas:

Presidente, doctor Francisco Cervini; vice, Fermín Berria; secretario, Prudencio R. Cornejo; prosecretario, Agustín de Arrieta; tesorero, Harold C. I. Casanova; protesorero, R. L. Clegg; vocales: doctor Carmelo Esandi, Humberto S. Pennini, Alfonso Sica Bassi y doctor Juan B. Losa.

Si el valor de los pueblos puede demostrarse por la inclinación de sus habitantes a la lectura, Bahía Blanca debe sentirse halagada en ese íntimo sentir que, escapando del espíritu de sus gentes, forma como un ambiente de seguridad que se trasunta al forastero. Y el forastero lo ha sentido, esta vez, en Bahía Blanca.

FIN

Los caballeros las prefieren con el cutis lozano, juvenil







Los hombres no notan los vestidos que llevan ni se detienen a contar sus años, suspensos por el hechizo de un cutis juvenil. Más de 20.000 especialistas de belleza en todo el mundo recomiendan el Palmolive como el Jabón cosmético ideal para conservar un cutis radiante.

En invierno el cutis exige mayor cuidado. En esta época del año en que es propenso a pasparse fácilmente, con mayor razón prefiera el Palmolive. Hecho de abundante aceite de oliva, evita que el cutis se paspe con facilidad a despecho de las inclemencias del invierno.



He aquí el tratamiento de belleza aconsejado por 20.000 especialistas: de mañana, antes del maquillaje y por la noche (para librar su cutis de cosméticos e impurezas) dése un buen masaje en el cutis con la rica espuma del Palmolive; luego enjuáguese bien y séquese delicadamente.



Hecho de ACEITE DE OLIVA *en abundancia*

DAJOS BELA *Escuche la gran orquesta de este insigne intérprete de la música popular europea. Actúa con carácter exclusivo en Audiciones PALMOLIVE todos los miércoles y sábados de 21.30 a 22 hs. por L.R.4 Radio Splendid.*

CAFE Y TABACO: LAS ALAS DE LA PAZ



Como delegado de la Liga de las Naciones, el capitán Anthony Eden estuvo hace apenas un mes en París, donde celebró diversas conferencias con el ministro de Relaciones Exteriores de Francia, M. Laval y otros políticos sobre el acuerdo naval anglogermano. Las conversaciones tuvieron lugar — se dijo — en medio de la más absoluta franqueza, sin la cual, como lo puntualizó M. Laval, no sería posible llegar a inteligencia alguna. En esta foto vemos al capitán Eden discutiendo el grave problema con el mencionado ministro francés, M. Léger, secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores; M. Pietri, ministro de Marina y M. Bérenger, presidente de la honorable comisión de Asuntos Exteriores del senado francés.



Otro aspecto de las conversaciones en el Quai D'Orsay. M. Laval declaró en esta oportunidad que Francia y Gran Bretaña debían trabajar estrechamente unidas para mantener la paz en Europa y que su amistad personal con el delegado de la Liga de las Naciones garantizaba en tales circunstancias una exposición clara y sincera de las teorías y creencias sostenidas por ambos países. Cumplida su misión en Francia, Anthony Eden se trasladó a Italia para conversar con el duce Benito Mussolini, cuya atención permanece monopolizada en estos momentos por el pleito con Etiopía, pleito de difícil pronóstico, sobre el cual quizá tenga que pronunciarse, al fin, el consejo de la Sociedad de las Naciones.



Después de un comienzo obscuro habíase convertido en...

Un TRIUNFADOR

...y, como tal, desdeñoso del amor de una muchacha humilde.

CUENTO
Por RICARDO HERRAN

I

CUANDO salió de la "broadcasting" respiró ampliamente, como si sus pulmones necesitaran todo el aire de las calles porteñas. Estaba fatigado de su trabajo de "speaker". Eso de repetir todos los días los mismos avisos comerciales podría estar bien para personas sin imaginación, pero no para un poeta como él, que había llegado de su provincia a Buenos Aires para triunfar en el campo de las letras, y había tenido que aceptar aquel empleo de doscientos pesos para no morirse de hambre.

Sus versos no interesaban en las revistas y diarios donde se había presentado con el ingenuo deseo de que se los aceptaran.

— No tenemos espacio — le decían invariablemente.

Pero ese mismo espacio que a él le negaban, se lo daban a otros para publicar tonterías acerca de cosas que interesaban menos que sus versos, llenos de juvenil lirismo. Así que Adolfo no tuvo otro remedio que avenirse a ser "speaker" ocho horas diarias. Salía con la lengua pegada al paladar, la cabeza hecha un caos, el espíritu abatido, enfermo de tristeza...

Unas muchachas que pasaron por su lado le clavaron audazmente la mirada y le sonrieron. Lo habían reconocido. Su rostro ya era popular por haberse publicado muchas veces su retrato en las revistas de radio. Aunque él odiaba esa popularidad del "speaker", por considerarla subalterna, accedía a que su retrato apareciera periódicamente en las revistas cuando se lo solicitaban.

— Usted es uno de nuestros mejores "speakers" — le decían los periodistas.

Y Adolfo sonreía con cierta amargura. ¿El mejor "speaker"? Pero ¿qué le importaba a él esa popularidad de loro radiotelefónico, cuando a lo que él había venido a Buenos Aires era a triunfar con sus versos, sus cuentos y sus artículos literarios?



Sumido en estas reflexiones llegó a la casa de pensión donde se albergaba. Se sentía triste y descontento de sí mismo. No quiso comer, y así vestido como estaba, se tiró en la cama como un vencido.

No había transcurrido un cuarto de hora cuando oyó que lo llamaban.

— ¿Quién es? — preguntó sin levantarse del lecho.

— Soy yo, señor Ferrini. Me olvidaba decirle que hace un rato llegó esta carta para usted.

Se levantó de mala gana y se dirigió a la puerta. Allí se encontró con doña Jesusa, la española gorda, que administraba aquella pobre casa de pensión de periodistas famélicos y cómicos más famélicos todavía.

— Gracias, doña Jesusa — dijo, tomando la carta que la mujer le entregaba.

La tiró sobre la mesa y volvió a sumirse en sus cavilaciones. ¿Qué le importaba quién le escribía? El atravesaba por una de esas crisis sentimentales en que se siente asco de todo, empezando por uno mismo. No le importaba quién le escribía. Acaso sería algún amigote que le daba un sablazo por carta, faltándole el valor suficiente para hacerlo personalmente.

Así transcurrió una hora, al cabo de la cual, sintiendo apetito, el filósofo abandonó la cama. Vió otra vez aquel sobre, aunque ahora lo hizo con más interés, y terminó por abrirlo.

Ilustró RICARDO WARECK

Era una carta de mujer, y, cosa rara, estaba escrita sin errores de ortografía.

"Debe ser de una mujer feísima", pensó Adolfo, pues estaba convencido de que sólo las mujeres desprovistas de belleza escriben correctamente. Las demás, cuanto más bellas son, incurren en mayores errores gramaticales. El tenía en eso una larga experiencia.

La carta estaba concebida en estos términos: "No sé cómo le impresionará a usted esta carta. De todas maneras, he querido escribirle para decirle que su voz me ha cautivado, a pesar, desgraciadamente, de ponerla usted al servicio prosaico de propalar avisos comerciales. Su voz se me ha hecho tan familiar, que cuando no la escucho parece que el mundo no tiene encantos para mí. Cuando la oigo, sueño con el amor, porque su voz ha sido hecha para expresar todas las armonías del amor. Gracias, admirado "speaker", por el regalo de su voz. He querido escribirle a su casa para tener la seguridad de que estas líneas serán leídas por usted. Aunque nunca llegue a conocerlo personalmente, siempre me habrá quedado la dicha de haberle manifestado la poderosa influencia que su voz tiene en mi sensibilidad. *Misteriosa.*"

Adolfo terminó la lectura de la carta y se quedó pensativo. ¿Quién sería esa "Misteriosa" que tan prendada se mostraba de su voz? El no ignoraba que, ciertamente, poseía una voz sonora y cálida. Pero ¿cómo puede enamorarse una mujer de la voz de un hombre que siempre dice cosas como éstas: "Los zapatos que no hacen daño son los de la marca X", o "Compre salsa Z, que es la mejor que se consume"?

No obstante, aquella carta había tenido la virtud de llenarle de optimismo. Ya era otro. Se sentía satisfecho de vivir, y para demostrarlo, comió con envidiable apetito y hasta dijo algunos chistes que hicieron reír a los periodistas y a los cómicos, lo cual es toda una proeza digna de ser subrayada.

II

Pensó Adolfo que aquella "Misteriosa" iba a ser como habían hecho otras, que primero se insinuaron por carta, y luego terminaron por ir a la estación de radio para conocerlo... y hacerle el amor. Porque la verdad era esa: Adolfo, que era realmente un buen mozo, tenía mucha suerte con las mujeres, hasta el punto de que no era él quien las buscaba, sino que ellas mismas iban a caer en sus brazos. Por eso se equivocó de medio a medio cuando creyó que la "Misteriosa" iba a ser una de tantas. Los días pasaban y no aparecía por la "broadcasting" ni hablaba por teléfono. Decididamente, esta era una mujer de excepción y que no debía ser confundida con las otras, inconscientes o histéricas, que lo asediaban implacablemente.

A los tres días de haber recibido la primera carta, recibió otra de aquella "Misteriosa",

(Continúa en la siguiente)

VALDA

UN RESFRIADO MAL CUIDADO
es una puerta abierta
á todas las ENFERMEDADES de la GARGANTA, de los BRONQUIOS y de los PULMONES
¡ NO DESCUIDE V. JAMAS UN CONSTIPADO !
PUEDE V. CUIDARLO
EN POCOS DIAS, Y A POCO COSTO
con el empleo de las
PASTILLAS VALDA
Pero, sobre todo, no emplee V. sino las
VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
las que se venden solo
EN CAJAS
col el nombre VALDA (r. h.)
en la tapa y nunca
de otra manera

RAQUEL SE DA CUENTA DE CÓMO OTRAS MUCHACHAS
Restablecen la *Belleza Natural* de sus Dientes



Hay un nuevo modo de restablecer la belleza natural de la dentadura. Un modo de blanquear y lustrar los dientes sucios y manchados casi al instante. Millares de personas están abandonando las anticuadas pastas dentales y adoptando el nuevo método Se llama Crema Dental Kolynos.

Actúa de modo totalmente distinto—pronto elimina de los dientes la película amarillenta, y al mismo tiempo destruye las bácterias que los manchan y causan la caries dental

Los resultados son inmediatos y sorprendentes. Kolynos restablece a la dentadura su incomparable belleza natural—esa sonrisa seductiva y encantadora. Note usted la diferencia en el espejo. Sus amigas la notarán cada vez que usted se ríe. Empiece a usar Kolynos. Quedará sorprendida de los resultados.

CREMA DENTAL
KOLYNOS
La más económica al precio actual

y tan bien escrita como la primera. En ella le decía que lo conocía muy bien, que sabía que era un excelente poeta y que no debía dejar que la vida matara en él ese precioso don del canto. Debía escribir en las horas que le dejaba libre el micrófono. ¿Por qué había dejado de publicar sus versos en revistas modestas, pero que contribuían a cimentar su nombre de poeta?

Adolfo estaba cada día más intrigado con aquellas misteriosas cartas. Generalmente, recibía una todos los sábados, al fin de cada semana, como un premio al esfuerzo desarrollado durante los siete días de trabajo monótono y mal remunerado. Y esas cartas tenían la virtud de levantar el espíritu alicaído del muchacho. Eran como inyecciones de voluntad que lo impulsaban a comenzar la nueva semana con mayores bríos. Tanto era así, que Adolfo mismo se extrañaba de sentirse más jovial, más dueño de su alma, más esperanzado en el porvenir, que siempre había mirado con angustia.

Y por más que quiso averiguar quién podría ser aquella mujer que tal influjo ya tenía en su existencia, resultó en vano. Pasó revista a todas las mujeres que habían sido suyas: ninguna de aquellas creyó Adolfo que era la "Misteriosa". Todas aquellas mujeres que pasaron como ráfagas por su vida, no podían escribir cuatro líneas correctamente. Eran capaces de escribir "beso" con "v" corta... En cambio, ¡qué cultura revelaban aquellas cartas! ¡Qué espíritu refinado denotaban aquellas líneas que le llegaban semanalmente con nuevas palabras de aliento! El ya sentía que amaba a aquella criatura tan llena de bondad, como lo transparentaban sus escritos, y que obstinadamente quería permanecer en el misterio, excitando hasta el paroxismo la curiosidad del joven, que no pasaba día sin recordar algún párrafo de una de aquellas cartas consoladoras y estimulantes.

III

El nombre de Adolfo Ferrini ya no era solamente conocido por los radioescuchas y por los lectores de revistas radiotelefónicas. Ahora era pronunciado con respeto y admiración. Sus dos libros de versos, uno de los cuales había sido premiado en el Concurso Literario Municipal, lo habían consagrado como uno de los líricos más penetrantes de la poesía argentina del momento. Las revistas que antaño no quisieron aceptar sus poesías, se disputaban ahora su colaboración, y hasta en la "broadcasting", donde continuaba trabajando, lo habían ascendido: ya no era un "espeaker" más, sino el director artístico, el hombre que seleccionaba los números para componer el programa diario.

Las mujeres, está de más decirlo, estrechaban como nunca el cerco para atrapar a aquel soltero que no quería entrar por el aro del matrimonio. Pero el poeta no parecía dispuesto a celebrar nupcias. El secreto de aquella soltería había que buscarlo en el amor que sentía, cada vez más recóndito, por aquella "Misteriosa" que no cesaba de escribirle. Ahora hasta le daba consejos para sus obras literarias, y le incitaba a escribir una comedia de ambiente radiotelefónico, que él tan bien conocía, para que se iniciara en la carrera teatral.

Como obedeciendo a un espíritu superior a su voluntad, Ferrini se puso a la tarea de escribir la comedia. Fué aceptada por una compañía y estrenada con éxito. Los diarios saludaban en él a un comediógrafo vigoroso, capaz de brindar al teatro argentino piezas dignas de perdurar en los repertorios.

Ferrini estaba loco de contento. Se sentía el hombre más feliz de Buenos Aires. El dinero y la fama le halagaban por igual. Se dió a producir febrilmente, como acicateado por aquella racha de suerte que henchía las velas de la nave de su vida. ¡Viento en popa!

No obstante, en medio de aquella dicha embriagadora, experimentaba que no era del todo feliz, porque hubiese querido conocer personalmente, y acaso amar como jamás había querido, a esa "Misteriosa" que persistía en guardar el incógnito, en permanecer en la sombra, desde donde arrojaba los haces de luz de aquellas cartas maravillosas que ponían alas audaces en el alma del poeta.

Sí, sí; no era totalmente feliz a causa de ese misterio con que tropezaba su existencia. ¿Por qué se obstinaba ella en no revelarse y mostrase tal cual era? ¿No era abusar de tanto misterio como había rodeado su ya larga correspondencia?

En este estado de ánimo llegó una tarde a la "broadcasting", después del almuerzo que sus compañeros de tareas y admiradores le habían brindado, festejando su último éxito literario. Entró radiante, más embriagado por los discursos laudatorios que había escuchado y por el ambiente halagüeño del banquete que por las muchas copas de vino que había tomado.

Subió casi corriendo las escaleras de aquella casa, que antes tanto había aborrecido, y que ahora quería cada vez más porque se sentía como uno de sus dueños. Francisca, la telefonista, miope, triste y fea en su irremediable soltería, lo llamó antes de que se deslizara en su despacho de director artístico.

—¡Señor Ferrini, señor Ferrini!

Ferrini se volvió de mala gana, porque nunca le había hecho gracia aquella mujer tan fea, y le preguntó de mal talante:

—¿Qué pasa?

—En este día de gloria para usted yo también quiero darle mis felicitaciones... y este ramo de flores para que lo ponga en su escritorio.

—Muchas gracias, señorita—le dijo, esforzándose por sonreír cortésmente.

Y tomando el ramo de flores, se metió en su escritorio. Lo primero que hizo fué tirar el ramillete en cualquier rincón, al propio tiempo que decía riendo:

—Esta pobre también se ha entusiasmado conmigo. ¡Válgame Dios!...

Lo que nunca supo Ferrini es que Francisca, la telefonista, viéndolo triunfante, se le llenaron los ojos de lágrimas y murmuró para sí misma:

"¡Y pensar que él nunca sabrá que esas cartas, que recibe todas las semanas, son mías!..."

Aprenda RADIO
PRACTICAMENTE
AUTOS, ELECTRICIDAD, etc.
Lo prepararemos en su casa, con suma eficacia, por medio de nuestras famosas lecciones PRACTICAS y EQUIPOS GRATIS. No se requiere experiencia previa y mientras estudia le enseñaremos a ganar dinero. Nuestra enseñanza es completa con el material para armar un potente receptor de TODA ONDA (corta y larga), corriente continua o corriente alternada o pilas y baterías. El curso puede abonarse en pequeñas mensualidades. HOY MISMO pídanos informes.

Gratis con su curso



Este potente receptor de Toda Onda

Instituto Panamericano de Enseñanza por Correo
CERRITO 350 Buenos Aires
Nombre ....
Dirección ....



La odisea de tres...

(Continuación de la página 11)

Poco a poco fueron madurandos los planes. Los oficiales cautivos les dieron todas las indicaciones que poseían; un indio peruano, también preso, a quien sonsacaron hábilmente sin descubrir su proyecto, les mostró la estrella que señalaba el camino de su patria. Desde aquel instante la fuga era un hecho.

Durante cinco largos meses fabricaron, con ayuda de clavos y cortaplumas, en pedazos de madera, cabezas labradas, tinteros, botecitos, baleros. Con el producto de su venta lograrían, llegado el momento, el dinero necesario para la gran aventura.

La casualidad acudió en ayuda de sus planes. El viejo cuartel de San Jorge, en las afueras de la ciudad, debía ser derrumbado y reconstruído. Se necesitaban obreros, y se acudió a buscarlos entre los prisioneros paraguayos, en la cárcel de La Paz.

Cleto Maciel, Fermín Villalba y Fernando Centurión se vieron, de nuevo, libres..., si libre puede considerarse al prisionero que trabaja hasta la caída del sol, bajo la mirada vigilante de los centinelas armados.

Pero ya no habitaban en celdas, y de noche podían contemplar largamente las estrellas, estudiando el camino de la liberación definitiva.

Poco a poco fueron comprando pan, con el dinero juntado en la cárcel. Cuando tuvieron una cantidad suficiente para seis días de viaje, resolvieron no aplazar más la partida. El peligro era grande. Podían descubrirlos, y entonces el castigo tendría que ser severo, puesto que se trataba de reincidentes. Aquella misma tarde, un compañero, enterado de sus planes, les había dado un "mapa" fabricado por él; si algún rumor llegaba hasta los bolivianos, todo se perdería irremisiblemente.

LA FUGA

En la noche del 6 de mayo se trasladaron sigilosamente, con infinitas precauciones, a una pieza a medio derruir en el segundo piso del viejo cuartel, a espaldas del edificio, situado sobre una profunda barranca.

Iban descalzos, pues muchas de las encomiendas de vestuario que se envían de Asunción a los prisioneros se pierden en el trayecto, y hacía mucho que no tenían botines. Cada uno llevaba su manta, dentro de la cual iban colocados los panes que debían de servirles de alimento. Sería suficiente — pensaron, — ya que, según sus cálculos, no necesitarían sino tres días para llegar a la frontera peruana. Esperaron hasta que todo ruido hubo desaparecido, y saltaron luego por la ventana, que quedaba a unos cuatro metros de altura, del suelo. Escucharon un instante. Y en vista de que no se notaba el menos movimiento, corrieron hasta la barranca que se encontraba a pocos pasos, y empezaron a descenderla. ¡Estaban libres!

Su ausencia no sería, tal vez, notada hasta el día siguiente. La estrella que indicaba la ruta al Perú, a la libertad, brillaba, invitante, en el cielo. Pero los soldados eran tan cautelosos como osados. Caminaron un trecho y se ocultaron luego en una zanja profunda. Empezaba a clarear y resolvieron esperar la noche antes de continuar su camino.

—Aquella mañana, desde nuestro escondite, vimos a los soldados bolivianos que nos buscaban — dicen. — Un oficial pasó varias veces al galope por el camino que se extendía en lo alto de una barranca, casi sobre nuestras cabezas. Pero nuestro escondrijo era excelente, y decidimos permanecer en él todo el día y la noche siguiente, con la esperanza de que al no encontrarnos, disminuyera la vigilancia por ese lado. Allí estábamos a salvo, porque a nadie se le ocurriría buscarnos tan cerca del cuartel.

A la tercera noche, cuando salió la luna y brilló la estrella amiga, seguimos la marcha, para ocultarnos de nuevo a las primeras luces del día. La naturaleza era hosca, totalmente distinta a la del Paraguay. No había frutas silvestres ni compos cultivados, sino serranías peladas, de vegetación pobre, que nos brindaban, sin embargo, lo más precioso: el agua helada en los charcos con que matábamos la sed.

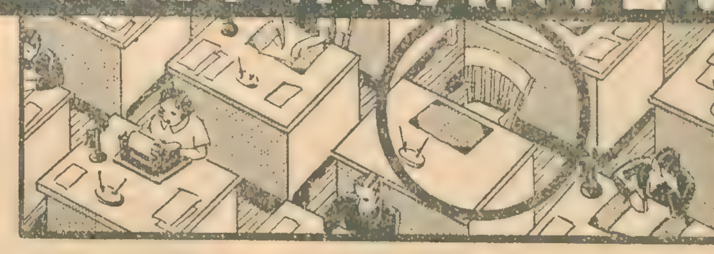
Así pasaron seis días, ocultos hasta que las sombras de la noche les permitían continuar su camino sin ser vistos. Vestían uniformes paraguayos, que los hubieran delatado inmediatamente, y por lo tanto, tuvieron buen cuidado de mantenerse alejados de los caseríos de los indios y de los pueblecitos que se encontraban a su paso. De acuerdo con sus cálculos, la frontera no debía distar sino tres días de marcha de La Paz. Sin embargo, era evidente que aún no habían salido de tierra boliviana, y los víveres se acababan. No existía otra solución que la de seguir adelante; atrás los esperaba de nuevo el cautiverio.

Durante diez noches más continuaron la marcha, hambrientos, extenuados, con los pies destrozados por la helada, cortante como vidrio.

—El bigote de Fermín era una masa sólida de hielo — comenta risueñamente el cabo Maciel, — pues el aliento he-

(Continúa en la página 61)

HE AQUI UNA VACANTE!



Está usted en condiciones de ocuparla?

No basta que tenga usted deseos de trabajar: debe SABER trabajar! El comercio ofrece brillantes oportunidades, pero sólo a aquellos que tienen una sólida preparación comercial. Estudie, pues! Las Academias Pitman le brindan la manera de hacerlo cómodamente, desde su propia casa, económicamente Y CON EXITO! Pida detalles para estudiar por Correspondencia.

16 años dedicados a orientar a la juventud por las sendas del comercio, con métodos mundialmente reconocidos como los más prácticos, prestigian la autoridad educacional de las Academias Pitman, y las acreditan para merecer su absoluta confianza.

MATERIAS QUE ENSEÑAN LAS ACADEMIAS PITMAN por correo o en clase:

Escritura a máquina, Taquigrafía, Tenedor de Libros, Contador, Auxiliar de Contador, Jefe de Contabilidad, Correspondencia, Secretariado, Ingreso a Bancos, Curso de Cajero, Curso de Vendedor, Empleado de Oficina, Jefe de Oficina, Gerente Comercial, Dibujo, Publicidad, Cálculos Mercantiles, Aritmética Comercial, Mejora de letra, Caligrafía, Gramática, Ortografía, Idiomas (Inglés y Francés)

Suerte? No! El éxito depende de su voluntad, de su contracción al estudio, de su vocación y consagración al trabajo. No espere, pues, un milagro. Su porvenir está en su poder de acción. Resuélvase de una vez: corte y envíe en seguida este cupón.

Ofrecemos GRATIS el "Libro del Exito" a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570 Buenos Aires

NOMBRE ....
DIRECCION ....
Curso que interesa .... M. A. 94

El mendigo

POR la época del virreinato de don Nicolás Arredondo, sucesor del marqués de Loreto, en la entonces calle de la Santísima Trinidad, se había establecido con una especie de barraca don Antonio de Igarzábal, español de origen, quien dedicaba su comercio a explotar el negocio de cueros, huesos, cerdas y sebo con los pocos buques que llegaban a Buenos Aires.

Acompañaba a don Antonio, en su vida de hogar y de labor, una joven y hermosa andaluza, de belleza y gracia encantadoras.

Si era o no su legítima esposa se comentaba sigilosamente, porque el señor de Igarzábal nunca, en ninguna ocasión, proporcionaba diálogos en que hubiera necesidad de mencionar a su mujer, y algunos suponían que evitaba él tales conversaciones.

El negocio era lucrativo y aseguraba a su explotador una fortunita, que rápidamente se fué acrecentando; pero, al decir de las gentes, esa actividad comercial nada tenía de particular si no se viera un tanto empañada con lo que aquellos buques traían, consistiendo generalmente su cargamento en negros esclavos que, al parecer, venían consignados a don Antonio.

Las gentes de cierta significación no miraban con buenos ojos el trajín de Igarzábal, y eso restábale amistades dignas de consideración; por otra parte, el vulgo murmuraba que el señor virrey "caía" con demasiada frecuencia a la casa del comerciante, suponiéndose que hubiera intereses de por medio, ya que tanta era la libertad y franquicias de que gozaba el señor de la barraca.

Pero como Igarzábal fuese un hombre de preparación nada común, activo, inteligente y social, con estas cualidades contrarrestaba en parte la antipatía que pudiera originarle su negocio. Además, don Antonio era uno de los redactores del "Telégrafo Marítimo", periódico fundado por el coronel Cabello en 1801, y más tarde también colaborador en el "Semanario de Agricultura y Comercio"; y, como es natural, en aquel tiempo ser periodista constituía un saber y un honor.

La ingerencia de Igarzábal en las publicaciones citadas, y su fortunita, que se suponía respetable, dábanle a este señor cierta vislumbre de respetabilidad.

Pero de pronto un misterio se cierne sobre la casa y la vida de don Antonio.

Los negocios, como arrasados por un ciclón, se vinieron abajo repentinamente.

A la joven andaluza se le vió una mañana embarcarse sola rumbo a España, y don Antonio, desde aquel instante, cambia radicalmente de vida; abandona la actividad periodística, se le nota desganado y triste, clausura su barraca, se oculta un tiempo para aparecer luego ambulando por las calles, y de pendiente en pendiente, andrajoso y repulsivo, termina por convertirse en mendicante a la puertas de las iglesias.

Las gentes bordaron infinidad de his-



La iglesia de Santo Domingo, ornamentada y florida, lucía sus mejores galas, y la distinguida concurrencia a la misa, en acción de gracias, era numerosa.

de la onza

Cuento por HORACIO PERFUMO

torias sobre su vida, contrastada tan repentinamente.

Unos decían que, "habiendo traficado con esclavos, lo sucio de su negocio le trajo castigo merecido", y otros que "si su mujer se fué, abandonándole, enorme causa habría para ello", etc.

En tal ambiente de apreciaciones, el nuevo mendigo muy poco apoyo encontraba en la caridad pública; y mientras otros pordioseros hacían su agosto, para Igarzábal había indiferencia y gestos despreciativos.

Sólo don Domingo Matheu, fuerte comerciante español de respetable fortuna y dignísima reputación, cada vez que encontraba al mendigo le favorecía con una moneda de plata, siempre de idéntico valor.

Muchas personas recriminaban al señor de Matheu su generosidad para aquel ser repulsivo, pero don Domingo se limitaba a contestar:

—Es un paisano caído en desgracia. Sabe Dios lo que le habrá pasado... ¡Me da mucha lástima!

El día 7 de julio de 1815 celebrábase con gran magnificencia el séptimo aniversario de la capitulación de Whiteloke.



La iglesia de Santo Domingo, ornamentada y florida, lucía sus mejores galas, y la distinguida concurrencia a la misa en acción de gracias era numerosa.

Entre la bulliciosa aglomeración de la gente, entusiasta con los festejos del glorioso recordatorio, los mendigos llenaban zurrones, mientras que apartado, solo y huraño, Igarzábal, sentado en el suelo, a un extremo del atrio, siente caer en su sombrero la moneda que furtivamente le deja don Domingo Matheu.

—¡Señor!... ¡Señor!...

El mendigo, asombrado, llama e intenta seguir a su favorecedor, pero éste no le oye y penetra en la iglesia.

Esa misma noche, en el instante en que varios invitados rodean la mesa del comedor en casa de don Matheu, dando fin a los festejos de la conmemoración patria, un aldabonazo suena en la puerta de calle.

Al llamado acude una sirvienta.

—¿Qué deseaba usted?

—Hablar a don Domingo..., si se puede...

—El señor está ocupado... Venga mañana. De noche no da limosnas...

—No vengo por limosna... Es otro asunto. Dígale que...

—¿Cómo es su nombre?

—De parte de Igarzábal.

. . . .

—¡Caramba, amigo!... Creo que hoy cumplí con usted como de costumbre. No me parece que a estas horas...

—No es para pedirle algo, señor Matheu; vengo porque me parece que usted hoy, en la puerta de Santo Domingo, se equivocó.

—¿Cómo?

—Siempre me da una moneda de plata, y como son del mismo tamaño, esta mañana me la dió de oro..., ¡una onza! Creo que se ha equivocado, y vengo a devolvérsela... Aquí la tiene usted.

En aquella época circulaban profusamente las primeras monedas argentinas de las Provincias del Río de la Plata, decretadas por la Asamblea General Constituyente de 1813.

Entre ellas había una moneda de oro del mismo tamaño y valor de la onza española (80 pesetas, o sean 320 reales), y una de plata de igual cuño y tamaño de la onza, pero con sólo el valor de cuatro reales.

—¡Igarzábal!... Pero usted es un hombre de buenos sentimientos, de honradas acciones... ¿Qué le pasa a usted?

(Continúa en la página 21)

CORREO CINEMATOGRÁFICO

Por KING

"SLIM" SUMMERVILLE

La última semana, comentando la situación en que Ana Sten había quedado a raíz de su alejamiento del productor Samuel Goldwyn, nos referimos ligeramente al enorme auge que la cinematografía estaba cobrando en Rusia. Ahora nos llegan noticias de que el gobierno soviético ha decidido que la producción sea hecha no sólo desde el punto de vista local, como hasta el presente, sino con tendencias a interesar a todos los públicos. Es decir, que Rusia aspira a que sus films sean exhibidos fuera de sus fronteras.

Es ya por todos conocida la tendencia localista que ha imperado hasta hoy en todas las películas soviéticas. Si bien es cierto que tal cosa les ha otorgado un sello de originalidad, en cambio impedía que los países extranjeros las aceptaran. No era que sus intérpretes evidenciaran una calidad artística inferior ni que sus directores carecieran de la garra necesaria para crear grandes espectáculos. Nada de eso. Lo que, en realidad, sucedía era que los temas tratados interesaban sólo a los rusos, por tratarse allí problemas locales que para el resto de las naciones carecían de interés. Sólo de cuando en cuando una producción rompía esas normas de conducta, salía de Rusia y recorría más o menos airosamente Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos.

Sin embargo, eran suficientes estas escasas muestras para que se pudiera comprobar que, de no mediar esa tan acentuada tendencia local, los productores rusos se hallaban en condiciones de constituir un fuerte enemigo en el mercado mundial de la cinematografía. Es por ello que constituye un verdadero acontecimiento la noticia de que Rusia se incorpora definitivamente al mercado mundial, dispuesta a hacer películas capaces de ser comprendidas por todos los públicos.



Nuestro viejo colaborador Roberto Stoppello, domiciliado en Laprida 3681 (Santa Fe), es el autor de este fiel retrato del conocido cómico, por cuya razón recibirá el acostumbrado premio de diez pesos m|n.

Y para sellar esa amplitud de acción, los rusos comienzan por hacer tres copias diferentes de una misma película: una hablada en ruso, otra en inglés y otra en francés. Se titulará "Pedro I" y está basada en una novela de Tolstoi. El programa de filmación para el año próximo incluye cinco cintas históricas. En las cercanías de Leningrado se está contruyendo en la actualidad una ciudad (algo así como Hollywood) con todo cuanto es necesario para ponerse a la par de los mejores estudios del mundo. Lo cual significa que dentro de muy poco tiempo el cine ruso, el único que ha sido capaz de librarse de las tendencias norteamericanas, formará parte de los espectáculos corrientes, tal como ocurre con la producción de Hollywood y de Londres.

Los franceses nos dieron este año una versión parlante de "Los tres mosqueteros" que, dicho sea de paso, obtuvo aquí éxito relativo. Por su parte, los americanos han comenzado una nueva copia. En principio, Francis Lederer había sido designado para interpretar al inquieto D'Artagnan, pero no quiso aceptar el papel. Brian Aherne ocupará su lugar al lado de Paul Lukas que hará de Athos, de Onslow Stevens que hará de Aramis y de Alan Hale como Porthos. El film será dirigido por Rowland V. Lee, en mérito al éxito que obtuvo con "El conde de Montecristo". Heather Angel será la inocente Constance, Rosamund Pinchot personificará a la reina de Francia, y el papel de la terrible Mi'-dy estará a cargo de Margot Grahame, que tan eficazmente secundó a Víctor McLaglen en "El delator".

Y hablando de esta gran película, que sin excepción recomendamos a nuestros lectores, quienes la hayan visto recordarán a Wallace Ford que hace el papel de amigo, a quien Víctor McLaglen delata. Bueno: pues ha muerto. Es decir, murió

Los principales films de actualidad

LA NOVIA DE FRANKENSTEIN

Intérpretes principales: **Boris Karloff, Colin Clive, Valerie Hobson, Ernest Thesiger, Una O'Connor y Elsa Lanchester.**
Producción: **Universal.**
Dirección: **James Whale.**

No hay dos sin tres... "El hijo de Kong" fué inferior a "King Kong"; "Tarzan y su compañera" fué inferior a "Tarzan, el hombre mono", y "La novia de Frankenstein" es inferior a "Frankenstein, el autor del monstruo". En su primer personaje Boris Karloff gustaba porque mataba gente. Además no comía ni bebía. Y tampoco hablaba. Ni siquiera sabía caminar, y cada vez que tropezaba con algo se desplomaba. No había en él signo alguno de ser humano. Por eso agradaba, porque tenía algo de sobrenatural, de bestia mecánica y de loco. Ahora, despojado de casi todos esos "adornos", el monstruo no impresiona. Lo encontramos convertido en un ser humano perfecto, que come, bebe, necesita descansar, le gusta la música, habla y hasta quiere tener una novia. ¡Un monstruo burgués! Y cuando al fin Frankenstein le fabrica la novia, joven, bonita y con ondulación permanente, ésta se horroriza de la cara del "galán" y le da a entender que no lo quiere por marido. ¡Qué diablos! ¡Aunque la han fabricado con pedazos de cadáveres, la dama tiene sus pretensiones! En vista de lo cual el amante despechado decide poner fin a la vida de la ingrata y a la suya propia. En sus comienzos la película tiene momentos impresionantes, pero son muy pocos. Abundan las escenas cuya truculencia está a cargo, no ya de los personajes, sino de los efectos de luces y sombras captados por la máquina fotográfica. Laboratorios tétricos, tormentas con rayos y truenos, el interior de un cementerio y paisajes sombríos. Todos estos detalles ponen la nota lúgubre que Boris Karloff no pudo poner. De ello no puede culpársele. Tuvo que humanizar su monstruo, hacerlo bueno y hasta cariñoso. Despojado de sus instintos endemoniados, cesó de interesar por carecer de efectos horrorosos. Colin Clive vuelve a dar una buena interpretación, aunque Ernest Thesiger, en su papel del doctor Pretorius, lo supera. Elsa Lanchester "la novia", aparece sólo al final de la película, y durante pocos minutos. No está mal, aunque, lejos de causar emoción, provoca risa. En cuanto al director James Whale vió imposibilitada su labor al exigirle el argumento la dirección de un personaje que, habiendo gustado por su truculencia, debe convertirse en un ser humano y terriblemente vulgar. Tanto, que hasta tiene su aventurilla de amor...

AGUILAS HUMANAS

Intérpretes principales: **Wallace Beery, Robert Young, M. O'Sullivan y Lewis Stone.**
Producción: **Metro Goldwyn Mayer.**
Dirección: **Richard Rosson.**

Wallace Beery es un actor muy bueno, y "Aguilas humanas" es una buena película. Definitivamente establecidos estos conceptos, pasemos a dos puntos que es necesario contemplar; el artista hace en ella lo que ha venido haciendo desde cuatro años atrás en todas sus producciones, y la película es una repetición de todos los films de aviación que nos ha dado el cine parlante. Wallace Beery vuelve a presentársenos bajo su aspecto de sargento enganchado en el ejército, de hombre bruto en sus modales, impulsivo, pero lleno de bondad y de amor. Vuelve a ser vejado por sus superiores, hasta que al final su valentía merece honores, y todo vuelve a la normalidad. Esto lo hace bien, sin que ello signifique que supera su actuación en "Titanes del aire". En cuanto a la película, tiene todo cuanto hubo en sus similares anteriores: la disciplina del ejército, el flirt entre la hija del general y el aviador novato; la dama que se insinúa como vampiresa y hace peligrar la estabilidad del romance; el desfile de los aviones, el aparato que se descompone en el aire y sufre la consabida rotura del ala, y, por último, la consagración definitiva del joven aviador, la escenita del beso final, ¡y aquí no ha pasado nada! Todo esto dirigido con mano más o menos experta es "Aguilas humanas". De ella hemos dicho ya que es buena. Mas, en honor a la verdad, confesamos que esperábamos algo mejor. Después de la innegable habilidad de que los norteamericanos han dado muestras para hacer esta clase de films, creímos que aquí se superarían, o que, por lo menos, harían algo que se apartara de las normas establecidas y que, por archiconocidas, ya van cansando. Pero no hubo tal. Antes bien, su trama ofrece lagunas, es un poco débil y no impresiona. Faltan grandes despliegues de fuerzas aéreas, maniobras y acrobacias que den el toque emotivo. Robert Young no convence en su papel. Registra muy pocos aciertos, ya que, como su personaje le exige frecuentes momentos de dramaticidad, la frialdad de su mímica delata con demasiada claridad la ficción. Maureen O'Sullivan cumple discretamente su tarea que, por cierto, nada tiene de difícil. Lewis Stone es el actor de siempre, sobrio y atractivo, a cuyo lado es muy difícil que los demás se luzcan. Y, por último, Rosalinda Russell, una ilustre desconocida que revela cualidades excelentes, es la vampiresa que comienza a seducir al galán. Naturalmente, no lo consigue. Pero consigue dejar en el ánimo del público la sensación de que no tardará en consagrarse y ocupar puestos privilegiados.

EL CANTOR DEL RIO

Intérpretes principales: **Bing Crosby, W. C. Fields, Joan Bennett, John Miljan, Claude Gillingwater y Queennie Smith.**
Producción: **Paramount.**
Dirección: **Edward Sutherland.**

Bing Crosby es uno de los pocos artistas que en Hollywood filman películas exclusivamente para los norteamericanos. Es el cantor de moda, y sus canciones valen miles de dólares. El público quiere verlo y, más aún, quiere escucharlo. Los productores de la Paramount lo saben, y le hacen filmar sin descanso ni medida. Lo esencial es que Bing Crosby aparezca en la tela, que tenga su romance y cante tres o cuatro veces. Eso basta y sobra para conformar al público del Norte, sobre todo al que pertenece al sexo femenino. Bien mirado, se explica esta celeridad en su actuación. Cada vez que el rubio cantor hace una película, son muchos los miles de dólares que se ganan... De ahí, entonces, que "El cantor del río" no pueda ser juzgada de acuerdo al criterio que entre nosotros impera. El público argentino tiene de Bing Crosby un concepto bueno, pero nada más. No lo ha hecho su ídolo ni mucho menos. Por consiguiente, no tolera que sus películas sean simplemente un pretexto para que él cante. Lo conceptúa como artista, y, por lo tanto, exige de él algo más que un romance trivial y tres canciones. Su última producción, similar a las anteriores, tiene todas las virtudes y todos los defectos de aquéllas. "El cantor del río" no es ni mejor ni peor. Bing Crosby tiene aciertos (que no son muchos) y desaciertos (que son bastantes). Pero es indudable que tiene simpatía, y si a eso le unimos su buena voz, fuerza es aceptarlo. W. C. Fields, cómico de indudables méritos, tiene muchos momentos felices, y si es verdad que en oportunidades recurre a efectos ya gastados, en cambio demuestra en otras un dominio de la escena que sólo un actor veterano y experimentado como él puede poseer. Joan Bennett no se comporta a la altura de su papel en "Mundos individuales", pero también es simpática, bonita y...., y para lo que en "El cantor del río" tiene que hacer, eso basta. John Miljan hace un "villano" que en él ya es juego de niños, y de más está decir que nada deja que desear. El pobre está tan acostumbrado a interpretar a esos desdichados personajes, que el día que lo pongan en otro papel, no va a saber por dónde salir. Y creemos haberlo dicho todo. Si no nos explayamos más es porque el film tampoco lo exige. Su música es lenta, tal vez demasiado, lo mismo que las canciones de Bing Crosby, a quien le han puesto un bigotito que si gusta a las damas a nosotros nos causa gracia. Debe ser porque en aquellos tiempos se creía que un hombre con bigote era más hombre...

hace ya muchos años, y de este modo:

En cierta oportunidad un niño canadiense, huérfano, y que se llamaba Sammy Jones, huyó de su hogar y se hizo amigo de otro niño llamado Wallace Ford, que se hallaba en camino a su casa en Estados Unidos para reunirse con su madre. Es decir, que mientras uno escapaba de su casa, el otro volvía a ella.

El mendigo de la onza

(Continuación de la página 19)

—Señor, ya sabe que...

—¿Por qué no acepta mi oferta de venirse a trabajar en mi negocio? No tiene necesidad de andar así.

—¡Qué quiere, don Domingo!... Usted conoce la causa de mi ruina moral y material. La vida ya no tiene encantos para mí. ¡Adiós, don Domingo!...

Al día siguiente las familias porteñas se enteran de la acción de aquel mendigo, y en adelante todas las manos se alargan para favorecerlo.

Igarzábal se hizo popular, distinguiéndosele con el apodo de "el Mendigo de la Onza".

En el mes de noviembre de 1816, por carta recibida del general San Martín, se electrizó en Buenos Aires el fervor patriótico al conocerse la actitud de las damas mendocinas.

Poco después, estando reunidos en casa de Matheu sus amigos Azcuénaga, Alberti, don Juan Larrea, Castelli, y otros, llega a manos de don Domingo, por conducto de mensajero desconocido, una pequeña arca.

Ordenada su apertura, se produce asombro entre los presentes.

El arca estaba llena de monedas de plata y onzas de oro, todas argentinas.

Entre el contenido se descubre un cartoncito con las siguientes mal escritas palabras: "Señor don Domingo Matheu: Todo esto es para las damas patriotas. — "El Mendigo de la Onza".

Matheu y sus amigos, impresionados por aquel suceso, salen a la calle en busca del donante.

Recorriendo los enmarañados bajos de la costa del río de la Plata, tropiezan con el cadáver aún caliente de un hombre, en cuyo cuello un profundo tajo había dejado escapar la vida. Los patriotas, respetuosamente, se descubren, mientras que consternados exclaman a coro:

—¡"El mendigo de la onza"!...

Un testimonio enternecido

(Continuación de la página 5)

ve, en actitud meditativa. Sin pensarlo mucho, lo interrogué a boca de jarro:

"—¿En qué piensas, muchacho?

"Me miró ofendidísimo. Un esquimal nunca piensa, porque ello presupone un insulto, ya que si piensa debe pensar únicamente en buscar comida para él y los suyos. Y eso no se piensa. Se hace. Esto que les acabo de relatar, pinta fielmente la psicología del esquimal. Un esquimal nunca piensa en las cosas que atormentan a los demás.

"¡Ah!—nos dice en seguida el capitán Frouchen. — Hay que haber vivido en esas soledades para saber cuál es la medida del tiempo. Recuerdo que en 1910 me interné en Groenlandia. Alcancé la punta de Smithsound, la misteriosa isla de hielo. Y allí me quedé... diez años. Y solamente al salir de allí, un año después de terminada la gran guerra europea, me enteré de ella. Y de la radio, que no había llegado aún."

EL VIAJERO ETERNO

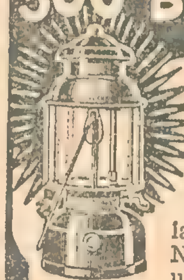
—¡Cuántas cosas extrañas y maravillosas, de leyenda y de cuento, tendría para contarnos usted, capitán!—le decimos maravillados.

— En efecto—nos contesta modestamente,—tengo algunos recuerdos... He recorrido toda Groenlandia y Alaska. He llegado muy cerca del Polo Norte. He recorrido Haití, las Guayanas, el Amazonas, Manaos, Pará. Visito ahora la Argentina y mañana mismo parto para Chile. Me detendré en Mendoza algunos días, para ver de cerca la cordillera. Me gusta viajar. Es necesario viajar. Yo viajo constantemente. A pesar de mi edad, de mi estatura y... de mi peso: 110 kilos.

Al decirnos esto sonríe como un niño. Este hombre incansable, que tiene una pierna artificial, pues la otra la perdió para siempre en Groenlandia mordida por la gangrena entre las nieves eternas, padre feliz de dos hijos que viven y estudian en Copenhague, dueño de una isla en su patria en la que posee una bella chacra experimental, y una especie de jardín zoológico privado, no reposa nunca. Viaja incansablemente. En tren, en vapor, en aeroplano y cuando los medios mecánicos se acaban, a pie. Nacido en Dinamarca, en Nykgobing, isla Falsher, es quizás, de entre los exploradores modernos, el que más horizontes descubriera. Ha estado en todas partes. En los sitios conocidos y... en los desconocidos. Fruto de sus correrías por el mundo son sus libros, el bellísimo "Eskimo" escrito en forma de diario de un viajero y que tiene un aroma de poema inmortal, y otro libro, "Cabalgata en el Artico", que también ha adquirido una empresa cinematográfica norteamericana y que en breve veremos en película. Además está escribiendo una documentada y dramática crónica novelada sobre la Compañía Hudson. Esta compañía es la que posee en las regiones árticas la concesión de caza. Los armiños, los zorros grises, negros, azules y plateados, las martas cebellinas, las pieles lujosísimas y suntuosas, adorno de las millonarias del mundo, son cazadas por humildes, anónimos, heroicos cazadores de la Compañía Hudson, en las regiones más salvajes, más solitarias y más tristes de la Tierra. El libro que prepara el capitán Peter Frouchen sobre esos humildes obreros de la riqueza de la pluma y de la piel, es su exaltación, su elogio y también su poema heroico.

Y seguramente volverá entre ellos. Ama el blanco paisaje polar, y a él ha de volver, ingenuo y puro, con su pesado paso de oso polar, su barba de pirata feroz, su pierna falsa, este admirable explorador, capitán de leyenda, viajero incansable, para quien parece haberse escrito el verso latino:

Vivere non est necesser
navigare est necesser...



500 BUJIAS DE LUZ
A UN CENTAVO POR HORA
"Sol de Noche"
A KEROSENE
Alumbra en cualquier sitio: aun en la intemperie.
No tiene igual para uso en el campo.
Prospecto Nº 310, GRATIS.
Casa RICHEDA
Talcahuano 440 - Bs. As.

APRENDA A BAILAR



sin maestro, tango, fox trot, vals, etcétera, mediante el tratado EL ARTE DE BAILAR
Pida instrucciones gratis al profesor
F. COMAS
VICTORIA 1873
Buenos Aires



Reacción Antigripal



La rapidez con que el GENIOL calma los malestares, es seguida de una saludable reacción. Es que a la descongestión que el GENIOL produce, sucede una actividad circulatoria, que facilita el arrastre y la eliminación de las toxinas.

De esa conjunta acción, se derivan los felices resultados obtenidos con el GENIOL en la Gripe y su convalecencia.

Un tubo de GENIOL 1.30

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

SINTONICE LOS BAILES GENIOL **30** LAS TRES MEJORES ORQUESTAS

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO



JUAN, el HOMBRE SERVICIAL

UNA vez iba Juan Luz caminando por el campo; de pronto oyó gritos lejanos; parecían voces de mujeres pidiendo socorro.

—¿Qué podrá ser? — se preguntó.

Rodeó la montaña, pasó el río, recorrió el valle, y nada, ¡nada!

Juan Luz era muy pobre y andaba en procura de trabajo.

Todos los días, al cruzar ese campo, oía las mismas voces. Ya desesperado, porque Juan Luz era muy servicial, dió con rabia tres golpes con el pie en el suelo, y la tierra se abrió y apareció un viejo.

—¿Quién me llama?

—No te he llamado; he dado tres golpes con el pie; estoy desesperado; yo siempre presté ayuda a quien tuvo necesidad de ella; al cruzar este campo oigo todos los días voces de mujeres, que al parecer piden auxilio.

—En efecto — dijo el viejo; — las pobrecillas están prisioneras en el fondo de la montaña. También yo soy prisionero. A pesar de ser quien acude al llamado, llevo arrastrando una gruesa cadena. En esta montaña tiene su palacio un temible gigante.

—¿Y cómo podríamos hacer? — preguntó Juan Luz, el hombre siempre servicial y siempre dispuesto a sacrificarse por los otros.

—Es muy difícil — repuso con tristeza el viejo. — Nadie puede matarle; ¡es tan enorme y tan fuerte!

—Déjame entrar, y veremos — dijo Juan.

Cuento para los niños

Por la

TIA POMPON

—Entra; pero corres peligro de muerte.

Cuando Juan vió de lejos al gigante, pensó: "Tiene razón el viejo guardián. Nadie podrá matar a este gigante."

Se escondió tras de un cortinado y estuvo al acecho.

El gigante comía como un monstruo, dormía roncando y cada ronquido era igual a un trueno; era tan grande que Juan se sintió pesimista.

—Esta vez — se dijo — no podré ser útil a nadie. Pereceré a manos del gigante.

Al día siguiente, desde su escondite, pudo ver a las mujeres que lloraban. Eran doce, todas hermosas y jóvenes.

Cuando el gigante hubo comido y bebido mucho, se tendió a dormir. Juan recordó que no llevaba en los bolsillos nada, ni una migaja de pan.

(Continúa en la página 46)



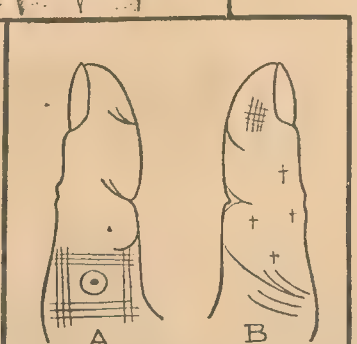
TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LA MANO

PERO MUY POCOS SABEN LEERLO

APRENDA USTED A HACERLO

¿QUE DEBE BUSCARSE EN LA PALMA DE LA MANO?





¿Por qué hemos de tratar de leer, siempre en la mano, aquello que interesa de un modo particular al deseo de vivir en una zona de felicidad o de holgura material? Las primeras preguntas que formula la persona objeto de la observación quirológica son siempre más o menos éstas: "¿Tendré dinero?" "¿Recibiré una herencia?" "¿Me casaré?", o también ésta: "¿Viviré mucho?" Incluyen, estas inquisiciones, la eterna inquietud del espíritu frente a las exigencias vitales, y el permanente anhelo de prolongar la existencia a sus límites extremos. Si se hiciera una estadística entre todos los individuos que prestan sus manos al análisis de las líneas y signaturas, caeríamos en la cuenta de que todos desean tener dinero y alcanzar la vejez. Dos exigencias perfectamente prácticas y objetivas. Y es que las preguntas que hemos señalado abarcan un misterio del propio conocimiento. Nadie interroga sobre si tendrá talento, o será un gran artista, o adquirirá celebridad literaria, porque hay maneras de saberlo con la simple introspección intelectual. ¿Quién no sabe lo que vale o adónde puede llegar? Son pocos — y se destacan muy bien — los que tienen de sí una idea desmesurada con respecto a la opinión de los demás. De ahí lo común y generalizado de una actitud que subrayamos no en sentido reprobatorio, sino, simplemente, para fijar hasta qué punto la monotonía acecha al quiromántico, si éste se entrega al afán de satisfacer curiosidades análogas en todos los seres.

No somos pesimistas. — Creemos que en el fondo de todos los seres existen las cualidades y virtudes necesarias para la conquista de los bienes morales. No somos, pues, pesimistas. Pero estas lecciones no están destinadas solamente a fijarles al hombre y a la mujer un destino agradable. Porque sería contrariar a la naturaleza humana y a los principios de la ciencia quirosófica. De ahí que obremos con toda libertad y que, cuando hay que señalar una línea funesta, lo hagamos sin vacilar, del mismo modo que obramos en caso contrario. La quirosofía exige valentía, en el sentido lato de la palabra, porque ella acepta y aprueba esta doctrina de la conciencia: "No hay mal señalado por las líneas de la mano, que no pueda ser evitado por la conducta y la vo-

(Continúa en la página 65)

CONSERVE ESTA PAGINA Y TENDRA EL MEJOR TRATADO DE QUIROMANCIA

UD. PUEDE Y DEBE MEJORAR SU PORVENIR

No se conforme con un simple empleo si no le promete un futuro próspero. Especialícese en la carrera de su agrado por medio de nuestros cursos: cimentará un porvenir seguro y fructífero. No demore, pida

GRATIS
la "GUIA DEL EXITO"

que le explicará cómo podrá aumentar su capacidad en pocos meses, estudiando el curso de su agrado.
La enseñanza de los cursos se halla garantizada por la Dirección de un Profesorado de Catedráticos Nacionales y Profesionales Universitarios.

SISTEMA FACIL, COMODO Y PERFECCIONADO

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO
ESCUELA DE COMERCIO: Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Cajeras y Empleado de Comercio.
ESCUELA DE MECANICA Y ELECTRICIDAD: Mecánico de Automóviles, Id. de Aviones, Técnico Mecánico, Tornero, Radio y Motores. INGENIERIA: Mecánica, Electricidad y Ferrocarriles.
CURSOS ESPECIALES: Periodismo y Publicidad. Eficiencia General, Profesora de Corte y Confección, Dep. Idóneo de Farmacia y Química Industrial, Industria Jabonera y Enología.
CURSOS DE DIBUJO EN GENERAL Y MATERIAS ESPECIALES A ELECCION
Más aún, 50 cursos diversos
SERIEDAD ABSOLUTA

GRATIS

Recibirá con el primer material de estudio: un Diccionario de 500 páginas, un Certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno artísticamente encuadernado.
Valiosos obsequios de libros corresponden a cada curso



EL INSTITUTO MAS ACREDITADO
ATENEO TECNICO Y COMERCIAL
ENSEÑANZA por CORREO

EDIFICIO "LA SUDAMERICA"
25 de Mayo 267 — Bs. As.
Nombre
Calle o Dirección
Localidad
Curso elegido
M. A 1280

DESDE 1845 - EN MILLONES DE HOGARES



FERNET-BRANCA
Si no es BRANCA, no es el viejo fernet

FINAL *del* FOLLETIN *de* "MUNDO ARGENTINO"



XXIII

UNA quietud brumosa impregnaba el paisaje cuando Wolfe transpuso la verja de "El Brezal" y emprendió camino a Navestok. Eran poco más de las diez de la mañana, y sabía que, justamente a esa hora, debía estar reunida la junta municipal.

Wolfe no necesitó más de diez minutos de estar en la ciudad para advertir que nadie mostraba interés en darle la bienvenida. Al contrario, la gente parecía tener un resentimiento contra él. Los menos se limitaban a mirarlo pasar sin hacerle caso; los más hacían comentarios a media voz y reían.

Cruzando la plaza del mercado, vió desembocar por la calle del Rey un birlocho de ruedas amarillas que reconoció al punto. Era del viejo Turrell y era el cervecero en persona quien llevaba las riendas. Junto a él iba sentado un joven magro y pálido, de perfil aguileño. Wolfe no conocía a este nuevo personaje de la ciudad; pero por la expresión del viejo y por el codazo que dió a su vecino al descubrir a Wolfe, supuso éste que Turrell se paseaba por Navestok como un vencedor, exhibiendo a su nuevo candidato triunfante.

Tan seguro estaba de ello, que una cuadra más adelante, al encontrarse con el reverendo Fleming y anunciarle éste que venía de la sesión del concejo, dijo Wolfe:

—No es preciso que me informe del resultado de la votación, señor Fleming. Acabo de ver a Turrell, y me basta.

—¡Es lamentable, amigo Wolfe! Y más aún porque yo le había advertido que esto podía suceder.

—Sí. Pero yo fuí lo bastante ingenuo para creer que las buenas obras contaban.

—¿Qué pueden valer cuando se tropieza con personas que buscan cualquier oportunidad para librarse de gastar dinero? Su comportamiento les ha servido de excusa para deshacerse de usted y transigir con un método de reforma más barato. No me negará usted que su conducta, doctor, ha sido impertinente y que ha procedido usted como si careciese del sentido de la responsabilidad. Por eso, doctor Wolfe, han anulado su nombramiento y han elegido a Baggelay, el nuevo ayudante del doctor Tredgold. No he podido evitarlo.

Wolfe siguió su camino hacia la Loma. Lo primero que vió al llegar a su casa fué la placa de bronce embadurnada de alquitrán. Luego, entrando en el jardín, comprobó que varios cristales de las ventanas estaban hechos trizas, y que la puerta había sufrido un bombardeo de huevos podridos. Tuvo que llamar a golpes, porque el cordón de la campanilla había sido roto.

Acudió a abrirle la señora de Lusely, no sin antes cerciorarse bien de que era la voz de su inquilino la que oía.

La CIUDAD sin ALMA



—¡Oh, doctor! ¡Qué malos momentos hemos pasado por su culpa! — El estado de excitación de la viuda acentuaba la ridiculez de su cara.—He dejado todo tal cual estaba para que usted lo viese. ¡Un desastre, doctor, un desastre! Para colmo, la muchacha, que era una perla, se asustó tanto, que me dejó plantada.

—Tranquilícese, señora, que le pagaré todos los desperfectos. ¿Puede darme algo de almorzar, o tendré que ir a comer en la Posada del Cisne?

—Prefiero que vaya a la posada, doctor. Francamente, no deseo exponerme más a las maldades de esos salvajes. Soy una mujer pacífica y ya no estoy para estas cosas. Si quiere hacerme un gran servicio, búsquese alojamiento en otra parte y líbreme de sobresaltos.

Ilustró PINTOS ROSAS

—Perfectamente, señora de Lusely. No la molestaré más. Ahora me voy a ver al señor Crabbe, y luego volveré a buscar mis petates. Supongo que el señor Ragg habrá cuidado de "Turpín" en mi ausencia.

—Sí, doctor. — La viuda de Lusely suspiró profundamente y envolvió a Wolfe en una mirada triste y compasiva. — ¡Ah, doctor, es una vergüenza la forma en que la gente se ha portado con usted!

— Todo lo que puedo decirle, señora — contestó él, encaminándose hacia la calle, — es que me siento hoy un poco más cuerdo y prudente que ayer.

Se entreabrió el portón y asomó por el resquicio la figura de Adán Grinch.

—¿Está don Josué, Adán?

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Como ayudante del doctor Tredgold, el doctor Juan Wolfe se instala en la casa de aquél, que es un hombre solemne y aparatoso, lo contrario de Wolfe, sencillo y natural. El doctor Tredgold atiende a los enfermos distinguidos de la localidad, mientras que su colega es designado para atender a los humildes. El doctor Wolfe se propone examinar las condiciones insalubres de la ciudad, pero tropieza con el cervecero Turrell, dueño de varias casas que no se recomiendan por su higiene. Wolfe traba amistad con Elsa, a quien importuna Héctor Turrell, el hijo del cervecero, que se ha declarado enemigo del joven médico. Doña Sofía descubre el secreto de Wolfe y éste conoce a la viuda de Brandon, que le produce una extraña impresión. Poco después también conoce al reverendo Fleming, y cree hallar en él a un aliado de sus ideas. Wolfe entrega a Tredgold la documentación de sus estudios sobre el mal estado sanitario de la ciudad. Descorazonado, cuando está a punto de marcharse, el joven halla en Elsa un alma que le incita a perseverar, y Josué Crabbe enemigo de Turrell, se interesa por Wolfe. Tredgold, apremiado por vecinos influyentes, despide a Wolfe. Ha quemado los documentos de éste, pero ignora que su joven colega posee duplicados. Wolfe le confiesa a la viuda de Mascall que está enamorado de Elsa. La señora le concede la mano de su hija, pero aquél quiere seguir tratándola fraternalmente hasta llegar a labrarse una posición. Poco después el poderoso Josué Crabbe llama urgentemente al joven facultativo, a quien le estimula a quedarse en la ciudad y luchar contra los enemigos de la salud pública. Wolfe abre un modesto consultorio. Su primer cliente es un niño, que le ha sido recomendado por la rica viuda de Brandon. Elsa y Wolfe se aman cada vez más, aunque éste reprime su pasión. La hermosa viuda de Brandon hace llamar al doctor Wolfe para que atienda a su hijo, que ha sufrido un accidente al caerse del caballo. La viuda de Brandon le dice al doctor Wolfe que haga un informe escrupuloso del estado sanitario de las propiedades que posee, pues quiere subsanar las deficiencias que tengan. Caen las primeras víctimas de una epidemia que se declara en la ciudad y la viuda de Brandon y Elsa prestan su colaboración para evitar que el mal se propague. La joven nombrada yace enferma, contagiada por el mal reinante, y el doctor Wolfe no quiere separarse de su lado. El doctor Tredgold ha presentado su renuncia ante la evidencia del desastre que ha hecho presa de la ciudad.

Por
WARWICK DEEPING

— Sí, doctor; pero siento decirle que no podrá verlo.

— ¿Será acaso porque el señor Crabbe no desea verme?

— Así es, doctor — asintió Adán Grinch, cuyo rostro traicionaba su profunda consternación.

— ¿Sabe usted si está enterado de las últimas novedades?

— Yo mismo le traje la noticia hace media hora. Y tengo orden de entregarle a usted esta carta si venía.

Wolfe desdobló el pliego y leyó: "Doctor Wolfe: Hemos terminado. Conviene a ambos que le cierre la puerta en la cara. Usted se tornó blando cuando necesitaba mostrarse más enérgico, y eso no se lo perdonaré jamás."

— Diga al señor Crabbe, Adán, que lo lamento de veras. Ha sido un buen amigo mío, y siento lo mismo que él en estos momentos. Adiós, Adán, y buena suerte.

Un efusivo apretón de manos terminó la entrevista. Adán Grinch cerró el portón.

— Era el doctor Wolfe, don Josué.

— ¿Le diste mi carta?

— Sí, señor. Y la leyó ahí mismo.

— ¿Qué dijo?

Adán Grinch repitió textualmente las palabras de Wolfe.

— ¿Nada más? — El viejo, inmóvil como una esfinge, contemplaba el fuego. — ¿Ni una palabra de disgusto contra mí?

— Ni una, señor.

— ¡Diablo con el hombre! Puede ser inflexible cuando no lo necesita. ¡Hemos terminado!... Aunque... ¡Claro que hemos terminado!... ¡Si esa chiquilina hubiese muerto antes de que él llegara a la granja aquella noche!...

— Ese es un mal pensamiento, don Josué.

— ¿Qué sabes tú de estas cosas? Me ha sacado de quicio ver a un hombre como él convertido en un cordero. Pero, en fin, ¡ya se acabó todo! ¡Y sin una queja de su parte!

— Probablemente el doctor Wolfe tiene un orgullo tan grande como el suyo, señor.

— En eso estás en lo cierto, Adán — declaró el viejo, meneando tristemente la cabeza. Hacía años que sus ojos no se humedecían con lágrimas.



Casi al anochecer, Wolfe dejó terminada su tarea, se despidió de la señora de Lusely y montó en "Turpín", que piafaba nerviosamente bajo el alero del patio como si presintiera la meta del viaje que su jinete iba a realizar.

— Ya he avisado al carretero para que venga a retirar todo esto, señora. El sabe adónde tiene que llevarlo — dijo a la viuda, señalando la montaña que formaba su equipaje. Había pasado la tarde preparando sus valijas, empaquetando sus libros e instrumentos y poniendo en cajones los frascos y potes de sus medicinas.

La viuda de Lusely exhaló un profundo suspiro. Hubiérase podido tomarlo como una expresión de alivio. Sin embargo, dijo:

— No puedo menos que lamentar su partida, doctor. ¡Era una gran tranquilidad tener un médico en la casa!

— Excepto cuando el médico se convertía en blanco de la hostilidad del vecindario — gruñó Wolfe, mirándola de soslayo. Taconeó a "Turpín" y partió al trote, sumergiéndose en la llovizna tenaz que caía desde el mediodía.

Los escasos faroles del alumbrado público eran círculos borrosos y amarillentos en el aire nebuloso de las calles desiertas. Frente al Hotel del Ciervo Blanco, en la plaza del mercado, estaba parada la diligencia. El mismo cuadro de casi dos años atrás cuando, en un lluvioso anochecer de febrero, Wolfe había llegado allí con su bagaje de ilusiones y entusiasmos; la misma soledad del lugar y la misma indiferencia de los vecinos ante un hecho insignificante en el movimiento demográfico de Navestok.

Pero la tristeza que pesaba en el ánimo de Wolfe no procedía del contraste entre el bien que había sembrado sin tasa y la carencia absoluta de afectos con que le tocaba partir. Su tristeza estaba más allá, más lejos, por el camino de Wannington, hacia donde "Turpín" galopaba veloz y seguro en las sombras, con el andar brioso del caballo que retorna a la querencia.

Arreciaba la lluvia cuando Wolfe llegó a "El Brezal". No necesitó muchas palabras para enterar a la señora de Mascall del nuevo giro que habían tomado las cosas.

— Acérquese al fuego, hijo mío. Algo me hizo aplazar la hora de nuestro té, y a fe que lo necesita. ¡Si está empapado! Deme el abrigo, que lo pondré a secar en la cocina.

— ¿Y bien? — inquirió la señora, regresando.

— Tengo que empezar de nuevo, mamá. Eso es todo. Pero en mejores condiciones que hace dos años: esta vez estoy bien equipado y he podido reunir más de ciento cincuenta libras.

— Yo no soy rica, Juan; pero si el pequeño capital que tengo...

— No podría aceptarlo ni aun como préstamo — replicó él con un aire tan severo, que provocó en la señora de Mascall una tolerante sonrisa.

— No sé si hace usted bien en rechazar mi ayuda. De todos modos, ese dinero será suyo algún día..., a menos que Elsa y yo riñamos.

— No tome a mal mi rechazo, mamá — dijo él, sonriendo. — Quiero construir con mi solo esfuerzo el nido que compartiré con Elsa.

— ¡Quién sabe cómo recibirá la pobre la noticia de su marcha!

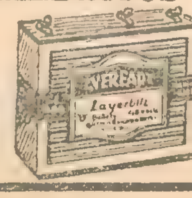
— Pensaba no decírselo todavía, esperar dos semanas más, hasta Navidad, para que tenga tiempo de reponerse de la mala impresión de mi fracaso.

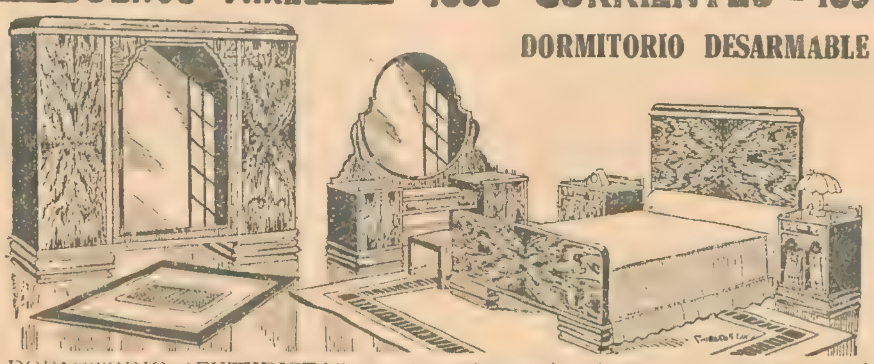
La señora de Mascall se acercó a él y le besó.

— No ha sido un fracaso, Juan — dijo poniéndole las manos sobre los hombros. — Navestok es un charco en el que usted no podía nadar. Porque usted, hijo mío, es demasiado grande, y en una gran ciudad está su porvenir.

Días más tarde, para Navidad justamente,

U S E L O S P R O D U C T O S
EVEREADY
Y OBTENDRA BENEFICIOS INMEDIATOS

Solicítenos Catálogo M. del año 1935
Distribuidores:
BORIS GARFUNKEL e HIJOS
BELGRANO 1602 - 12 — Buenos Aires
U. T. 38 - Mayo 0542 - 0950


RAVEL HNOS
FABRICANTES E IMPORTADORES
BUENOS AIRES
MUEBLES
1835 - CORRIENTES - 1851
DORMITORIO DESARMABLE

DORMITORIO "FUTURISTA", construcción maciza, lustre a "muñeca", nogal o caoba, espejos biselados, herrajes importados. Compuesto de: ROPERO DESARMABLE amplias divisiones, gavetas y estantes, TOILETTE MESA, 2 MESAS DE LUZ, CAMA MATRIMONIAL con elástico Imperial reforzado con estiradores, PERCHA TOALLERO y PERCHAS INTERIORES.
GRAN OFERTA RECLAME .... $ 185
LOS MUEBLES SON IGUALES AL DIBUJO — Invitamos a cerciorarse de ello, visitándonos o solicitando nuestro GRAN CATALOGO GENERAL, que remitimos gratis. — Las mejores garantías ofrecemos a nuestros clientes del Interior.



Wolfe tuvo la sorpresa de recibir el mismo consejo, fundado en idénticas consideraciones, de la persona de quien menos hubiera podido esperarlo.

La carta estaba fechada en París el 22 de diciembre y decía: "Mi estimado doctor Wolfe: He recibido minuciosas informaciones sobre todo lo que ha ocurrido recientemente en Navestok, y créame que lo deploro. ¡Ni siquiera sus amados pobres han dado pruebas de ser maravillas de lealtad y gratitud! Si fuera posible, por esa causa los detestaría hoy mucho más que seis meses atrás.

"Le escribo para darle la seguridad de que usted seguirá siendo nuestro médico en "Los Olmos"..., siempre que, naturalmente, decida continuar avecinándose en Navestok. Mi impresión personal es, sin embargo, que usted acabará por marcharse.

"Es lástima que un hombre tan preparado — y con alguna ambición — se malogre entre gentes inferiores. Queda bien, a veces, compadecer a los "pacientes pobres" y lanzar acusaciones de inmoralidad y egoísmo contra los aristócratas. Pero es una actitud absurda; al menos, en su caso. Porque usted no debería ocuparse sino de grandes cosas, de grandes hombres, de grandes ideas. Es demasiado fuerte para luchar con la gente inferior en una ciudad de provincia.

"Me alegro de que Elsa esté completamente fuera de peligro. Ella tampoco es pequeña, y le auguro que resultará la compañera que usted necesita y merece.

"Crea en la sincera amistad de su devotísima. — *Eloísa de Brandon.*"

Un surco de pisadas muy juntas sobre la nieve arrancaba del bosquecillo, trazando una angosta senda en la blancura que cubría al brezal.

Dos figuras, que eran casi una sola, surgieron de las sombras, detrás de los árboles desnudos y erguidos; avanzaron un trecho y se volvieron luego para contemplar la puesta de sol a través del ramaje.

— Mira: los trozos de cielo amarillo entre los troncos parecen las ventanas de una iglesia en una noche obscura.

— El sol se marcha, Elsa, y tenemos que regresar. No te conviene estar fuera después del anochecer.

— Quedémonos un ratito más, Juan. Por ser el último día que estás aquí...

— No es razón suficiente para exponerte al frío de la noche — dijo él con fingida severidad impregnada de ternura. La rodeó con el brazo y siguieron caminando en silencio hacia el Este plomizo.

— Quisiera hacerte una pregunta, Juan.

— ¿Qué?

— ¿Estás seguro de que no lamentarás nunca todo lo que has tenido que soportar en Navestok?

— Segurísimo. ¿Por qué me lo preguntas?

— Porque más de una vez, desde el día en que te pedí que te quedaras, al sufrir con cada una de tus desventuras, me decía: "La culpa es mía. Yo he malogrado su carrera."

— No, Elsa. Tú me has dado alas para elevarme por encima de tantas miserias. Soy un hombre ambicioso, y creo ahora que de no haberme marchado a probar fortuna en otra parte, en pocos años me habría convertido en algo así como un oso enjaulado. Cuanto más grande es la obra que nos proponemos realizar, mejor la realizamos. Y yo quiero brindarte una existencia de la que puedas enorgullecerte, para que los demás tengan que envidiarte un poquito.

— Yo sé que triunfarás, Juan.

— Sí — dijo él sin arrogancia. — Triunfaré. ¡Por ti y para ti!

Llegaban al final del cerco y se volvieron por última vez para contemplar la puesta del sol. El resplandor del poniente encendía sus caras: la del hombre, enérgica, resuelta, aventurera; la de la muchacha, beatífica, iluminada por una sonrisa de orgullo.

XXIV

A la salida de la flamante estación ferroviaria de Navestok esperaba un lujoso carruaje. El cochero, un mocetón fornido y atlético, se precipitó a tomar el maletín de manos del personaje que acababa de llegar.

—¿Cómo está, doctor Wolfe? Me alegro de verlo.

—¡Hola, "Bull-dog"! — el tiempo no había modificado los rasgos inconfundibles de Miguel Jabez. — ¿Has cambiado de oficio? Yo te hacía boxeador.

—Ya ve, doctor. Pero sigo siendo el "Bull-dog" — dijo, estrechando con orgullo la mano cordial que Wolfe le tendía. — No crea que he olvidado sus lecciones, doctor: estos puños, de cuando en cuando, suelen dar su merecido a más de un recalcitrante.

Mientras Miguel guiaba y charlaba, Wolfe iba recorriendo el paisaje con los ojos. La estación había sido construída en las afueras de la ciudad. Esta, desde lejos, seguía siendo el mismo conjunto de techos rojos, dominados por La Loma y la cervecería de Turrell, que señalaban sus dos barrios principales como los torreones de dos fortalezas enemigas. Los álamos, frente a la residencia en que había vivido Josué Crabbe, se elevaban todavía hacia el azul. Del otro lado, en la lejanía, estaban los cipreses de "El Brezal", y el perfil familiar de una casa que evocaba gratas y queridas memorias...

El carruaje lo dejó frente a la casa: le pareció un palacio encantado que hubiese dormido durante todos esos

(Continúa en la página 46)

PARA
PASPADURAS
USE CREMA VASENOL


Juvenil

EL CORSE - ESPALDERA - FAJA para la infancia y la adolescencia.
Actualmente todas las niñas de 8 a 18 años, de espaldas encorvadas, busto hundido, hombros caídos y caderas deformadas, pueden ser esbeltas gracias a JUVENIL.
El JUVENIL combina admirablemente las virtudes del corsé, la espaldera y la faja sin ninguno de sus inconvenientes. Su acción científica se manifiesta por el apoyo que proporciona a las vértebras dorsales y lumbares bajo cuya influencia el cuerpo adquiere de inmediato su correcta formación.
El JUVENIL obliga a enderezar el cuerpo de las niñas sin molestias, y su ajuste favorece la expansión normal de los órganos vitales.
El JUVENIL responde a ideas modernas, pues permite una completa libertad de movimientos, constituyendo a la vez una hermosa prenda de vestir, que permite a las niñas y jóvenes lucir en poco tiempo la gracia de una silueta esbelta.
Tenemos un modelo de JUVENIL para todas las edades. Visítenos o solicite gratis catálogo ilustrado.
ANTIGUA Casa Porta
VICTORIA 755
BUENOS AIRES

Brazos y piernas inútiles

Resignada al reumatismo crónico

Luego Kruschen le dió "nueva vida"

Ella había sufrido tanto tiempo, que perdió toda esperanza — se estaba resignando a permanecer inválida para siempre. Ese es el estado en que estaba esta mujer cuando la convencieron que probara Sales Kruschen. Hoy está gozando de una nueva vida. Lea Vd. esta carta de su hija:

"Hace cinco años, mi madre estaba terriblemente invalidada por artritis reumática. En un tiempo apenas podía mover las extremidades ni darse vuelta en la cama. Perdió las esperanzas y la confianza en todo remedio, hasta que la convencimos que probara Sales Kruschen. Las ha estado tomando desde entonces, y nunca se olvida de su dosis diaria. Hoy puede hacer casi todo su trabajo, y salir lo mismo que antes de sentirse mal. Sin embargo, hubo un tiempo en que se estaba resignando a permanecer inválida. En su caso, puede decirse que Kruschen le ha dado a mi madre (de casi 70 años de edad), una nueva vida." Sra. K. J. P.

El reumatismo es el resultado de un exceso de ácido úrico en el cuerpo. Dos de los ingredientes de las Sales Kruschen tienen el poder de disolver los cristales de ácido úrico. Otros ingredientes de estas Sales ayudan a la Naturaleza a eliminar esos cristales disueltos a través de las vías naturales.

La Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

PARA LAS MADRES

Por "EL MEDICO DE GUARDIA"

LOS DIENTES

Si al llegar al año de edad el niño aún no tiene dientes, es porque el alimento que ingiere no es lo suficientemente bueno, o de lo contrario porque padece de alguna enfermedad. En usted está averiguar las verdaderas causas.

Contestando a "Preocupada", de capital.



EQUIVOCADA

Sentimos profundamente no poder contestar en estas páginas, a la pregunta que nos formula.

Diríjase sin pérdida de tiempo a la sección que corresponde de esta misma revista, que en ella le contestarán.

Contestando a "María Elena", de Olivos.

• •

Divulgaciones médicas

LOS PURGANTES

A fin de ilustrar a nuestras lectoras, reproducimos un artículo de un reputado médico sobre el uso de los purgantes, cosa que toda madre debe saber:

"Es cosa muy común echar mano de un purgante a la más mínima indisposición y no interrumpir la costumbre, comiendo a las horas en que los demás lo hacen.

"Lo más es no tomar más que café con leche o comidas ligeras sin esperar a que la purga haya hecho su efecto.

"A poco que se razone, se vendrá a deducir que el objeto del purgante es forzar las actividades gastrointestinales para arrastrar cuanto de nocivo exista en el aparato digestivo. No es, pues, extraño que un purgante no haga efecto y el termómetro acuse un aumento de temperatura, por más que el médico nos haya asegurado que no es nada y que en cuanto tomemos un purgante nos va pasar.

"El menor alimento ingerido resta actividades allí donde el organismo las reclama y paraliza el funcionamiento iniciado. La indisposición se complica y hay que recurrir nuevamente a otro purgante más enérgico para que venza todo entorpecimiento.

"Un solo purgante, administrado a su debido tiempo, surte efecto si la indisposición no reviste carácter grave, circunstancia que ya de por sí se presenta con síntomas que no pueden escapar al ojo clínico del médico.

"Mientras el purgante no haya actuado, es improcedente tomar otra cosa que no sea un coadyuvante para abreviar su acción.

"Con tal escrupulosidad se seguía entre las gentes del pueblo antes de saber la medicina aprendida en los avisos y reclames de específicos, que el día que se estaba de purga no se tocaba ni el agua. Esta medida, que parece exagerada, obedecía al propósito de no provocar ninguna reacción, fuera interna o periférica, que contrarrestara el efecto del purgante. Asimismo no se tomaba más que bebida caliente y, luego de haber evacuado varias veces, se completaba el tratamiento con una comida tan ligera que no se fatigaba el aparato digestivo a raíz de un sobreesfuerzo.

"Comer en día de purga alimentos de difícil digestión, aun cuando ya la purga haya actuado, es propender a un estreñimiento inmediato; seguida, en cambio, de un ayuno o por lo menos de dieta láctea, el cuerpo se encontrará aliviado y podrá reanudar las actividades digestivas al día siguiente."

CAIDA DEL CABELLO

La verdadera causa de la caída del cabello es la seborrea. Para combatirla debe hacerse una serie de lavados semanales de la cabeza. Debe emplearse para ello una infusión de palo de Panamá, caliente, y un buen jabón de azufre o de resorcina. También debe friccionarse el cuero cabelludo, día por medio, con la loción que se transcribe:

Agua de Colonia...... 200 grs.
Glicerina .... 25 "
Tintura de cantáridas.. 10 "
Nitrato de policarpina.. 0.50 "

Cdo. a "Lupita", de Cap.

• •

EL AZUCAR

No todas las personas lo saben, pero el caso es que el azúcar tiene un gran valor alimenticio. Se ha podido comprobar que calma el hambre, y hasta la sed, no sólo en las personas, sino también en los animales. Tiene por lo demás la virtud de disminuir las pulsaciones del corazón y dar, al mismo tiempo, mayor fuerza al músculo cardíaco.

Puede, pues, hacer el experimento de que nos habla con su nena, en la seguridad de que le dará un resultado excelente.

Cdo. a "Niamá de Chela", de Pehuajó.

• •

EL VINO

No se le ocurra dar vino a su nene, ni permita que se lo den. Piense en los perjuicios que ello puede reportarle.

¿Qué más quiere que le digamos?

Cdo. a "Madrecita", de G. Chaves.

• •

CASPA

Para combatir la caspa debe recurrir a la siguiente pomada, con la cual debe untarse el cuero cabelludo todas las noches, antes de acostarse:

Azufre precipitado .... 3 gramos
Lanolina .... 10 "
Resorción .... 0,10 "

A fin de no ensuciar la almohada, puede envolverse la cabeza con un trapo de franela.

A la mañana siguiente se lava la cabeza con jabón y se fricciona luego el cuero cabelludo con:

Espíritu de vino .... 100 gramos
Agua de Colonia .... 20 "
Resorcina .... 1 gramo
Acido salicílico .... 1 "

Cdo. a "Madre", de Trenque Lauquen.

En Dias frios



— no olvide la Crema Hinds!

En lugar de agrietarse, su cutis se conservará tan terso y suave como en primavera. . . . Hinds protege y embellece. ¡Es inigualable!

Para la cara, escote, brazos y manos, Hinds protege - suaviza - embellece.

En frascos desde $ 0.70

CREMA de miel y almendras HINDS

ACEPTE SOLO HINDS - RECHACE IMITACIONES

VENDA CORBATAS A SUS AMIGOS

por su cuenta, sin riesgo, Art. para clubs. Camisas, medias, anillos, etc. Remita $ 0.20 en estampillas por el muestrario de ensayo.

FABRICA M. DUFOUR
Viamonte 2611 Buenos Aires



Qué buena LUZ!

...y con tan poco gasto!!...

Esta exclamación la arrancan constantemente las linternas KEROLUX, modelo 1935, a todos los que las usan.

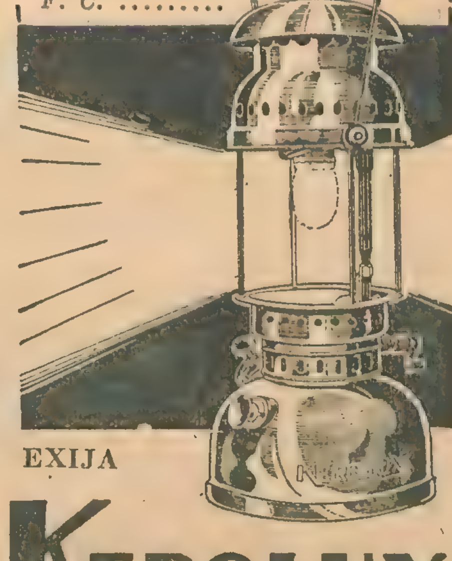
Son linternas de luz potente, fija y segura.

Son sumamente económicas, durables y a prueba de vientos y lluvias.

Son indispensables para cualquier alumbrado.

Son las que alargan los días.

Sres. L. D. MEYER y Cía. Ltda.
Paseo Colón 309 — Buenos Aires
Sírvanse remitirme gratis folletos Kerolux.
Nombre ....
Dirección ....
Localidad ......
F. C. ....



EXIJA

KEROLUX

LA LINTERNA PERFECTA

SE VENDEN EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO DE LA REPUBLICA.



CUENTO
POR
JOSE VICTORERO

Ilustró MONTERO LACASA

La interpretación socarrona y acomodaticia que los comisarios de campaña dan a...

La GÜENA LAY

...es donde se incuba el chicaneo ingenioso de las arbitrarias y hábiles resoluciones.

FULGENCIO Castro y Bustamante, pa lo que guste! ¡Y ya sabe! ¡Acá queda un buen amigo, un buen criollo capaz de jugarse en cualquier lance por los amigos y por la lay!

—¡Gracias, amigo! ¡Y bien! A mi vez, espero verlo pronto por allá, por el pago grande... ¡Tendré un gustazo en retribuir tantas atenciones suyas!

—¡Güeno! Vi a pensarlo... ¡Que le vaya lindo!

El "enviao del superior gobierno" trepó a su automóvil y se perdió, segundos después, entre la polvareda.

—Esto ha i ser güeno pa el pago... Ahura es preciso que tuitos puengamos nuestro granito 'e arena..., como dice el dotor... —subrayó don Cleto, padre político de don Fulgencio, el "comesario".

—¡Sí, pue! A ver si se acaba con esta laya de políticos que..., ¡pero calláte, Fulgencio! ¡En fin! A ver, nena. Traéme unos amarguitos.

—Esperáte... Mirá: quería darte una sorpresa...

—¿Una sorpriesa?

—¡Escuchá, papito! ¡Sintonice, tía!

Don Fulgencio abrió los ojos enormes, y la bocaza a tal punto, que parecía escuchar con ella los acordes de una canción que llegaba de "Güenoj Aire", cabalgando en las ondas hertzianas...

—Pero, ¡mi hija! ¡Esu es la... la...!

—¡La radio, papito! No quisimos decirte nada para sorprenderte... Mientras andabas con el señor, la trajimos de la estación... ¡Y ya está!

—¡Pero sos una estrella, m'hija! ¡Mil estrellas pa su papito! — exclamó don Fulgencio enternecido por una honda emoción rebosante de nobleza gaucha.

—¡Bueno! Ahora voy a traerte el mate...

—¡Güeno, mi hija!

—¡Ya te he dicho que no se dice "güeno! ¡"Bueno"! ¡"Bueno"!

LOS CUENTOS GAUCHOS de "Mundo Argentino"

—¡Desculpá, querida!—replicó don Fulgencio en una carcajada.

—Este..., ¡che, Fulgencio! — murmuró don Cleto, acercándose medrosamente.

—¡Diga, pué!

—¿Has pensao en lo que te dije?

—¡Pero, viejo! ¿Otra vez con lo mesmo?

—¡Pero no siás testarudo!

—¡El testarudo es usté!

—¡No, Fulgencio! Vos sabés que obrás mal... Sabés que ese muchacho...

—¡Ha robao!

—¡Por hambre! ¡Pa dar de comer a sus hijos!

—¡Eso pa la lay no cuenta!

—¡Justamente por la lay, por la mala lay, está el pobre en la calle!

—¡Nu es asunto mío! Yo sé bien que... Es decir... ¡No! ¡Lo colijo! "No lo sé"... ¡El comesario no debe saber nada di eso! ¡Que ellos si arreglen! ¡Yo cumplo!

—¡Cumplís! ¡Cumplís como un canalla!

—¡Viejo!

Mientras sorbía el mate, don Fulgencio estrechaba fuertemente a su hija, María Teresa, dulce niña de doce años, parlanchina, inteligente, único móvil de su existencia ruda y azarosa: política y policía. Discreta y estudiosa, María Teresa, en la parca sociedad pueblerina, hacíase amar y admirar como un arquetipo. Su vivacidad hacíala comprender el valor social de la forma, y corregía, rega-

(Continúa en la página 64)


Don Fermín
POR DANTE QUINTERNO
¡BR-R-R-R-R!... ¡QUÉ FRÍO DE PERROS!... ¡Y ESTA NOCHE TENGO QUE IR A UNA CITA DE NEGOCIOS!
¡MENOS MAL QUE HOY ME COMPRÉ ESTE ABRIGO DE PIELES!...
¡ESQUENÚN! ¡ANDÁ A COMPRARME EL DIARIO Y CIGARRILLOS, EN SEGUIDA!
¡OY DIÓ, DON FERMÍN! ¡HACE MUCHO FRÍO Y... Y...
...Y NI SIQUIERA TENGO UN SOBRETODO PA ABRIGARME, Y NI SIQUIERA...
¡CAMINE A DONDE LO MANDO, ESQUENÚN, AUNQUE REVIENTE DE FRÍO!...
¡COSTANTINO! PODÉS PONERTE MI ABRIGO DE PIELES, PERO VOLVÉ EN SEGUIDA-
¡MUCHA GRACIA, DON FERMÍN!
¡OY DIÓ! ¡QUÉ "PAPA" SER MIYONARIO PA COMPRARSE UN SOBRETODO 'E PIELES COMO ÉSTE...
EL DIARIO Y CIGARRILLOS...
¡AHÍ VA! ¿ESTÁS SEGURO QUE ES ÉL?
¡SÍ, HOMBRE!
¡HOLA, MUCHACHOS!...
¡COSTANTINO! ¡SOS UN TRAMPOSO! ¿CUÁNDO NOS PAGARÁS LO QUE NOS DEBÉS?
EH...EH... ¡NO TENGO AHORA, MUCHACHOS!..
¡AH, NO?... ¿Y ESE SOBRETODO CON QUE LO COMPRASTE?
Y en tanto
¿Y, DON FERMÍN?... ¡LO ESTAMOS ESPERANDO! ¡DICE EL JEFE QUE ES MUY IMPORTANTE Y QUE TENDRÁ QUE VENIR AUNQUE SE CONGELE!
¡ESTARÉ ALLÍ EN UN SANTIAMÉN, Y EN CUANTO A ESO DE CONGELARME, IRÉ BIEN EQUIPADO!
¡AL FIN VOLVISTE! ¡VAMOS! ¿QUÉ HACES AHÍ?... ¡ENTRÁ DE UNA VEZ Y DAME EL ABRIGO DE PIELES!
¡BUU-UU-AAAH!
!
DANTE QUINTERNO

ASEGURE SU SALUD CON UN BUEN REGIMEN ALIMENTICIO

Un sistema para ADELGAZAR EN CUATRO SEMANAS



VIGESIMOSEGUNDO Y VIGESIMOTERCER DIAS

HEMOS llegado por fin a la última etapa de nuestro régimen para adelgazar. Empero, antes de ofrecer los menús acostumbrados vamos a dar un consejo valioso para comenzar bien el día: en cuanto se levante usted, tome un vaso de agua ligeramente salada, ya sea caliente o fría. Logrará con ello neutralizar todo exceso de acidez que pudiera existir en el estómago. Si se prefiere, puede reemplazarse el agua por un vaso de jugo de apio, extraído de una planta cruda, fresca y sana. El jugo de apio constituye una excelente bebida antiácida y es especialmente recomendable para los que padecen trastornos estomacales.

El zumo de naranja o de grapefruit constituye un desayuno escogido. Este desayuno a base de jugo de frutas podrá parecerle un sacrificio; mas si se detiene a reflexionar el inmenso valor que en vitaminas y sales minerales encierra ese vaso de jugo dorado, modificará su opinión.

Además, si lo desea, llegadas las diez, o en cualquier otro momento de la mañana antes del mediodía, podrá usted servirse cuantas frutas frescas le vengan en gana, sea ananás, peras, manzanas, cerezas, ciruelas, melón, frutillas, frambuesas, grosellas o moras.

He aquí el menú correspondiente al día vigésimosegundo:

Desayuno: Jugo de grapefruit.
Una tajada de melón.
Café con crema o azúcar.
A las 10: Un vaso de leche de manteca.
Almuerzo: Huevos revueltos.
Pan de centeno.
Melón o sandía.
A las 3: Un vaso de jugo de grapefruit, o té con limón.
Cena: Picadillo de carne de vaca o de cordero, con abundancia de cebolla y perejil.
Dos patatas.
Ensalada de zanahorias y repollo en partes iguales, aderezada con aceite y limón.
Compota de orejones.
Café.

Las ensaladas constituyen platos exquisitos y tan variados, que responden a las exigencias de cualquier paladar. Desde la ensalada de lechuga hasta la de frutas, existen tantas y tan apetitosas combinaciones, que nadie puede dejar de encontrar entre ellas una de su predilección.

Pero hay algo que debe tenerse en cuenta, que no se refiere a los ingredientes, sino a la preparación de la ensalada. Los elementos que se requieren para aderezar una ensalada deben guardar cierta proporción. A nuestro juicio, deben echarse dos cucharadas de limón por cada cucharada de aceite. Si la proporción de aceite sobrepasa este límite, la ensalada resultante no será ya apropiada para un régimen para adelgazar, sino para aumentar de peso.

Agregando un poco de miel a la habitual mezcla de aceite y limón en la proporción antes detallada, se hace de la ensalada un plato altamente digestivo.

Un complemento indispensable de estas saludables ensaladas lo constituye el pan integral, ya sea de trigo, como de cebada o de centeno, que pueden enmantecarse ligeramente.

Una abundante ensalada, frutas frescas en cantidad y té con limón, constituyen un excelente almuerzo, tanto para el empleado como para el estudiante o el ama de casa, para los jóvenes como para las personas de edad madura.

Y aquí va el menú del día vigésimotercero:

Desayuno: Jugo de naranja con una cucharada de almendras o nueces.
Café con crema o azúcar.
A las 10: Un vaso de jugo de tomate.
Almuerzo: Un tomate grande, bien maduro, relleno con quesillo y servido sobre una capa de lechuga.
Sandía.
Té con limón.
A las 3: Jugo de frutas, o té con limón.
Cena: Caldo de verduras.
Un bife a la parrilla.
Espárragos.
Chauchas.
Melón con moras o fresas.
Café.

VIGESIMOCUARTO Y VIGESIMOQUINTO DIAS

La cena debe comenzarse con una ensalada abundante. Luego, un plato de carne o pescado acompañado de verduras cocidas. Seguidamente una papa asada o un plato de arroz, seguido de frutas frescas en abundancia o helado de frutas.

La ensalada inicial satisface parcialmente el apetito. El plato de carne o de pescado con las verduras cocidas, logra aplacarlo por completo. Al llegar la papa, el arroz o — de tanto en tanto — un plato de pasta, no se le contempla ya con ojos codiciosos.

El orden de presentación de los platos en la mesa tiene casi tanta importancia como su acertada elección y preparación. Coma primeramente los alimentos vitales, las frutas y las verduras con sus sales minerales y sus vitaminas, y descubrirá usted que al llegarles el turno a los engrosantes e indigestos almidones, su apetito estará ya, si no colmado, al menos satisfecho.

Y en cuanto a los postres, el mejor lo constituyen las frutas frescas. Las compotas son asimismo muy recomendables, y lo mismo puede decirse de las ensaladas de frutas. En lo concerniente a postres pasteleros, el pastel de frutas será permitido, siempre y cuando la fruta prevalezca sobre la pasta y ésta sea preparada con harina de trigo integral. Puede agregarse a la fruta un poco de miel, con lo que al mismo tiempo que se la hará más deliciosa, endulzándola, aumentará sus poderes digestivos.

Y he aquí el menú del día vigésimocuarto:

Desayuno: Frutillas, frambuesas o moras frescas o en compota, con un poco de miel.
Café con crema o con azúcar.
A las 10: Un vaso de leche de manteca, o jugo de ananás sin azúcar.
Almuerzo: Ensalada de salmón o de camarones con apio en abundancia.
Una rebanada de pan de centeno.
A las 3: Té con limón, o una tajada de sandía.
Cena: Jugo de tomate.
Bife a la cacerola con salsa de cebolla.
Choclo.
Lechuga.
Pastel de moras, elaborado con harina de trigo integral.
Café.

Los ejercicios físicos entran también en este plan. Uno en extremo eficaz para rebajar de peso es el siguiente:

Tiéndase de espaldas y levante las rodillas, dejando apoyados los pies. Distienda la tensión de los músculos. Respire normalmente. Contraiga el abdomen hasta donde le sea posible, manteniéndose en esa posición durante unos segundos. Extienda luego todos los músculos abdominales, tratando de inflar el estómago. Este ejercicio pone en juego los músculos abdominales, fortificando los órganos de esa región del cuerpo.

El mejor momento para practicarlo es al despertarse por las mañanas y al acostarse por las noches. Es conveniente comenzar repitiéndolo diez veces, y llegar gradualmente hasta sesenta.

Una vez que se haya logrado realizarlo con toda facilidad, se toma un libro de tamaño más que regular, o cualquier objeto chato y pesado, y se lo coloca sobre el abdomen, levantándolo y contrayéndolo como se ha explicado. El peso del libro o del objeto ayudará a afirmar aun más los músculos. Debe tenerse en cuenta que los únicos músculos que han de entrar en juego han de ser los abdominales.

Las caminatas también contribuyen en gran parte al éxito del régimen. Reporta grandes ventajas el caminar al aire libre, inspirando aire puro y acelerando la combustión interna.

He aquí el menú para el vigésimoquinto día:

Desayuno: Su fruta predilecta (con excepción de bananas); café con crema o con azúcar.
A las diez: Cocktail de tomate y de chucrú (2|3 de jugo de tomate y 1|3 de jugo de chucrú).
Almuerzo: Patata asada con un poquito de manteca; un vaso de leche de manteca.
A las 3: Té con limón, caliente o helado.
Cena: Tortilla española (con tomates y ajíes en abundancia), habas, moras o fresas con miel, café.

VIGESIMOSEXTO, VIGESIMOSEPTIMO Y VIGESIMOOCTAVO DIAS

Pocos pasos nos separan ya de la meta final. Antes de entrar a consi-

(Continúa en la página 53)

CON EL PRESENTE ARTICULO TERMINA "MUNDO ARGENTINO" LA PUBLICACION DE UN NUEVO REGIMEN PARA ADELGAZAR EN VEINTIOCHO DIAS. LAS PERSONAS QUE LO HAYAN OBSERVADO FIELMENTE HABRAN PODIDO COMPROBAR, A ESTA ALTURA DEL TRATAMIENTO, QUE SUS RESULTADOS SON POSITIVOS. ACONSEJAMOS, POR FIN, CEÑIRSE A ESTE REGIMEN PERIODICAMENTE, CON EL OBJETO DE MANTENERSE EN UN PESO UNIFORME.

1.ª CRUZADA
LIGA ARGENTINA CONTRA LA TUBERCULOSIS



DIOS, LA HUMANIDAD Y LA PATRIA reclaman para ellos el óbolo ciudadano

Por las ciudades argentinas, por los campos argentinos, en las montañas, en las pampas, al Norte, al Sur, por toda la vasta amplitud del país un fantasma blanco sembrador de desolación y de muerte va y viene sin reposo, amenazando socavar en su propio cimiento la salud y la fortaleza de nuestro pueblo. Nada detiene su avance arrollador. Frente a su cosecha de cadáveres todo esfuerzo ha resultado impotente hasta hoy. Ni los poderes oficiales ni las instituciones privadas han logrado poner un dique siquiera al constante aumento de su actividad devastadora. La tuberculosis, terrible mal de la especie humana, y por desgracia flagelo que parece radicado especialmente en la Argentina, sigue hasta hoy en incremento. Ha llegado el momento de sumar todas las energías morales y materiales del país para derrotarla. La indignación debe unirse a la piedad, la vergüenza al sentido del bien ajeno para hundir en la lacra el hierro candente del remedio. Este cauterio es tu buen corazón, ciudadano. Madres, esposas, hijas, gentes humildes y gentes poderosas, allegadas o extrañas mueren a tu lado por tu indiferencia. ¡Defiéndelas!... Defiéndelas no sólo con el aporte de tus centavos, sino con tu decidido propósito de colaboración, y con tu anhelo patriótico de que el país en que naciste o en el que vives cómodamente, se libre de un daño mortal que lo aminora y desacredita en el concierto de los pueblos civilizados

¿LAS MUJERES MAS HERMOSAS DEL MUNDO?



MISS EUROPA. En su calidad de "Miss España", la señorita Alicia Navarro resultó vencedora en el certamen realizado en Torquay (Inglaterra), obteniendo su consagración como la mujer más bella de Europa. Nació en las islas Canarias y tiene nada más que veinte años de edad.

Este año correspondió a Inglaterra el honor de recibir a las mujeres más bellas de Europa. Quince representantes de otras tantas naciones se reunieron en Torquay, donde un jurado compuesto en su totalidad por artistas se encargó de entregar los premios y señalar a las más bellas. Grandes fueron los homenajes rendidos a tan gentiles embajadoras, a cuyo paso ninguna dejó de despertar simpatía y admiración. Finalmente falló el jurado concediendo a la señorita Alicia Navarro, representante de España, el título de "Miss Europa 1935".



MISS DANUBIO
(María Nagy)
19 años



MISS DINAMARCA
(Ellen Oerregaard)
18 años



MISS HOLANDA
(Stella Helte)
23 años



MISS FRANCIA
(Gisele Préville)
16 años



MISS GRAN BRETAÑA
(Muriel Oxford)
19 años



MISS TUNEZ
(Georgette Temmos)
21 años



MISS ITALIA
(Vanna Panzarasa)
19 años



MISS RHIN
(Elisabeth Pitz)
24 años



MISS CHECOESLOVAQUIA
(Trude Bohm)
18 años



MISS RUSIA
(Marianne Gorbatovsky)
18 años



MISS HUNGRIA
(Eva Feher)
18 años



MISS GRECIA
(Nicky Papadopoulo)
17 años



MISS BELGICA
(Estefanía Boumans)
22 años



MISS NORUEGA
(Gerd Lowlie)
19 años

DE LA PROVINCIA





En José F. Uriburu fué inaugurado el nuevo edificio de la Escuela Nº 4. Con tal motivo hubo una reunión en la residencia del intendente municipal de la localidad y en honor del gobernador de la provincia, doctor Díaz, que aparece en esta fotografía rodeado de distinguidas damas y personal docente de la mencionada escuela.

Foto Ferrandis

Frente de la sala de primeros auxilios que acaba de inaugurarse en Marcos Paz, y que viene a llenar una necesidad muy sentida para el populoso vecindario de la importante localidad bonaerense.

Foto Ferrandis



Celebrando la inauguración de la sala de primeros auxilios de Marcos Paz, fué oficiado un tedéum en el templo local, con asistencia del intendente municipal, señor Héctor J. D. Agnillo, y otras autoridades de la localidad

Foto Ferrandis



El doctor Rodolfo A. López, director de nuestro colega "La Verdad", de Quilmes, rodeado de sus amigos y colaboradores, el día en que celebró sus bodas de plata en el periodismo quilmeño.

Foto de la Fuente



El doctor Ricardo Levene, ex presidente de la Universidad de La Plata, y el actual presidente de la misma, ingeniero Castiñeyras, fueron objeto de una simpática demostración en la capital de la provincia, demostración a la que concurrieron las altas autoridades universitarias del país y numerosos profesores.

Foto de la Mela

Cera Mercolizada

Conserva la Juvenil Belleza de su Cutis

Los tratamientos de belleza, por lo general, resultan muy costosos. Hoy, que todo el mundo trata de economizar, la forma más sencilla y eficaz de conservar el cutis joven y hermoso, es mediante aplicaciones diarias de Cera Mercolizada, a la cara, cuello, brazos y manos. Se necesita muy poca cantidad para cada aplicación, resultando ser el tratamiento de belleza más económico. Sin embargo, no existe nada tan eficaz: la Cera Mercolizada absorbe rápidamente todos los defectos, dejando la tez blanca, suave, aterciopelada. Por más de veinticinco años, millares de mujeres hermosas de todo el mundo, vienen comprobando que la Cera Mercolizada es lo único que realmente se necesita para conservar el cutis joven y bello. Cera Mercolizada limpia, embellece y protege. Usela Vd. también. Nunca falla. **Extirpe el vello.** La presencia de vello arruina la cara más bonita. Una pasta hecha con Porlac, aplicada a las partes en que aparece, lo extirpa de inmediato, dejando el cutis suave y fresco. No irrita la piel por delicada que sea. No deja olor. **Rubinol para caras pálidas.** Un simple toque de Rubinol, da a las mejillas pálidas un color rosado, natural y encantador. Es mucho más lindo y más distinguido que el rouge común. Rubinol no se corre ni sale con facilidad. De venta en todas las buenas farmacias y perfumerías.

Un Milagro de la Ciencia

Un receptor GE *para ambas corrientes*



L-55. Moderno y eficiente superheterodino de 5 válvulas, para ambas corrientes - 220 voltios.

Un receptor de cualidades extraordinarias para "broadcastings".

El GE L-55 proporciona una recepción nítida, fiel y potente sin distorsión del sonido.

También tenemos otros modelos combinados y receptores de mesa para satisfacer todos los gustos desde $ 195.- hasta $ 1.275.-

Escúchelos en cualquier casa del ramo o en:

GENERAL ELECTRIC SOCIEDAD ANONIMA

AV. ROQUE SAENZ PEÑA 636 - BUENOS AIRES

Rosario - Mendoza - Santa Fe - Tucumán - Montevideo

San Lorenzo 1057 — Uruguay esq. Ciudadela

Distribuidores: Hay varias zonas disponibles

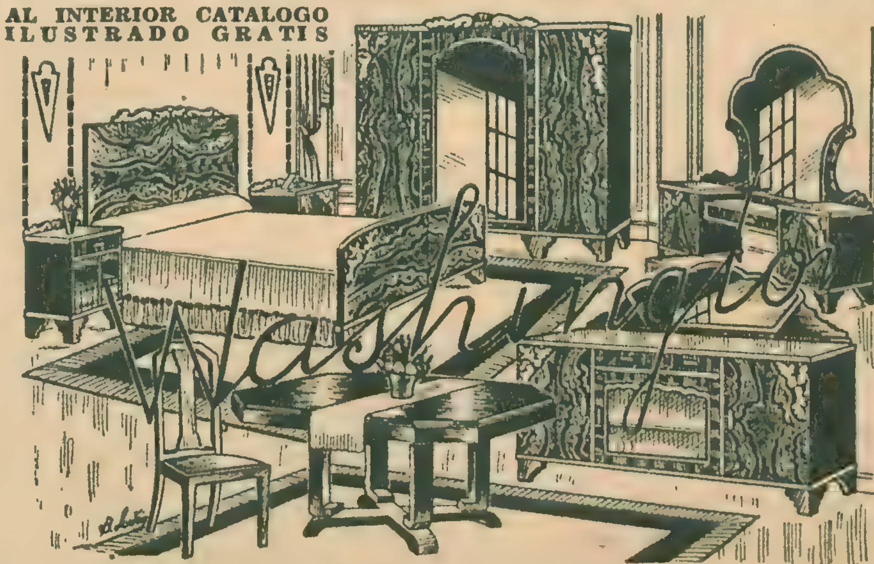
TE ANDINO BUSTAMANTE

PUEYRREDON 1371 - BUENOS AIRES

(LA CASA NO TIENE CORREDORES)

NADIE VENDE TAN BARATO

AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS



ACARREO, EMBALAJE Y CONDUCCION GRATIS

Conjunto DORMITORIO y COMEDOR, en Okumé comprensado, tallado a mano y decorado en Raíz de Nogal, compuesto de: ROPERO 3 cuerpos, con gavetas interiores, pantalonera, estantes, etc. TOILETTE PEINADOR, 2 MESAS DE LUZ, CAMA 2 plazas con elástico Imperial reforzado, BANQUETA, PERCHAS ropero, TOALLERO. Un APARADOR gran formato con VITRINA central. MESA octogonal para 8|10 cubiertos y 6 SILLAS tapizadas en cuero.................... $ 255.-

MUEBLES WASHINGTON - Rivadavia 2149 - Bs. As.

ASÍ CAYÓ UNA MANCHA SIN PRECEDENTES SOBRE LA VIDA PARLAMENTARIA ARGENTINA



MUNDO ARGENTINO ha reconstruído la escena que tuvo lugar en el recinto de la Cámara de Senadores de la Nación en el momento en que el senador electo por la provincia de Santa Fe, doctor Enzo Bordabehere, resulta herido por el primer proyectil del agresor. Esta reconstrucción ha sido fielmente ejecutada, de acuerdo a los menores detalles aportados por los testigos presenciales del crimen. La actitud de cada uno de los senadores, así como la de los ministros y demás personas que se hallaban en el recinto, corresponde a la verdad más estricta.

En el momento en que el doctor de la Torre trastabilla, empujado por el ministro Duhau, el senador elector Bordabehere, que acude presurosamente en su auxilio, es alcanzado por el primer proyectil del agresor, Valdez Cora, que lo persigue desde el palco en que ambos estaban ubicados.
Ocupaban sus respectivas bancas en ese momento los senadores Palacios, Laurencena, Lubary, Vidal, González Iramain, Rothe, Campos, Landaburu, Santamarina, Bravo, Martínez y Arancibia Rodríguez, además de Cantoní y López Peña, que no han podido ser abarcados en el sector de esta reconstrucción, y de Sánchez Sorondo y Suárez Lagos, que se habían ausentado en ese momento. El diputado Mancini, que aparece en el fondo, y que después de la primera detonación acudió hacia el sitio en que se hallaba caído el doctor de la Torre, fué también alcanzado por un disparo posterior, como asimismo el ministro Duhau, que ya en medio del tumulto cae a su vez contra la segunda banca de la izquierda, fracturándose las costillas. El brusco comienzo de la escena sorprende al senador Palacios clamando por el restablecimiento de la calma perturbada por los fuertes dicterios entre el senador de la Torre y el ministro Pinedo, y al senador Bravo encarándose con la presidencia, que trata de ahogar con el timbre de alarma las explosiones verbales de los circunstantes.

Un MENDOCINO y un VASCO *son los únicos habitantes de la* ISLA de los ESTADOS



A bordo del "San Luis", en Puerto Cook, aparecen en esta fotografía el comandante del barco, señor Ruperto Parodi Lazcano, el alférez Carlos Juvenal, el vasco solitario Saturnino Caño, con su perro "Tom", el señor Rembert y el segundo comandante, señor Gastón Clement.



El mendocino José Molina Roldán (a la izquierda), con el señor Rembert, en un claro del monte, donde transcurre la mayor parte de su tiempo, dedicado al duro oficio de leñador, para abastecerse de combustible y de materiales con que aumentar el poco confort de su rústica vivienda.



La vivienda del primer solitario de la isla de los Estados, José Molina Roldán. Lo vemos acompañado de su perro "Máuser", el fiel amigo que le sigue en su soledad de hombre que le ha dado heroicamente la espalda a la civilización.

Dos nuevos Robinsones viven en la isla de los Estados en la más absoluta soledad, acompañados solamente de algunos animales y lejos de todo contacto con la civilización, salvo cuando algún barco arriba a la isla. Entonces los solitarios cambian unas palabras con la tripulación, y luego, cuando el barco parte de nuevo, la más impresionante soledad cae sobre esas dos almas como un plomo. Pero para ellos no parece ser muy penosa la situación, ya que por propia voluntad se encuentran en la isla.

Uno de ellos se llama José Molina Roldán, es mendocino, y hace ya ocho años que reside en la isla Fantasma. En Puerto Crossley tiene su albergue. Posee una majadita de ovejas, algunas gallinas, un perro fiel y una huerta, la que cultiva con amor cotidiano e incansable. Sólo ambiciona obtener una concesión del Estado para realizar su ensueño: poseer una estancia y colonizar el pedazo de suelo donde lleva cerca de dos lustros viviendo como un perfecto solitario.

El otro Robinson es vasco, y se llama Saturnino Caño, con cinco años de residencia en la isla. Actualmente vive en Puerto Cook. Es el tipo del cazador clásico. Quienes han conversado con él dicen que es muy educado y sociable. Pero él no quiere volver por nada del mundo a la civilización y prefiere quedarse por allá, en aquellas regiones salvajes, sin oír más música que el rugir de los huracanes y el grave coro de los lobos, con el acompañamiento del rumor siempre amenazante del mar, que bate incansablemente la isla.



Al solitario Molina se le entregó una pequeña embarcación por la tripulación del "San Luis", y que lleva el mismo nombre de este barco. En este grabado vemos al nuevo Robinson con el señor Rembert y el comandante del "San Luis".



La huerta es asimismo una preocupación permanente de estos pobladores, que tienen que asegurarse sus provisiones, removiendo la tierra para plantar sus papas y sus lechugas. Vemos aquí al mendocino Molina Roldán en actitud de acometer la tarea. A la derecha se ve al médico del "San Luis", doctor Cucura.



El vasco Caño estaqueando un cuero de nutria, animal cazado con trampa. Contemplando su paciente trabajo están los oficiales del "San Luis".



El duelo PINEDO-DE LA TORRE

A veinticinco pasos de distancia, a pistola, cambiándose un disparo por cada parte, se verificó en el campo adyacente de El Palomar el duelo entre el ministro de Hacienda de la Nación, doctor Federico Pinedo, y el senador doctor Lisandro De la Torre. Afortunadamente los duelistas resultaron ilesos. Concluído el lance de honor, no hubo reconciliación.



El doctor Jorge A. Robirosa, uno de los padrinos del doctor Lisandro de la Torre, departe amablemente con el director del lance, general Adolfo Arana, durante los momentos previos al desarrollo del mismo. Al fondo se alcanza a distinguir a algunas de las personas que acudieron deseosas de presenciar las alternativas del duelo.



Acompañado por el senador doctor Patrón Costas, que fué uno de sus padrinos, y sus amigos, señores Ezequiel Bustillo y Alberto Udaondo el ministro Pinedo se dirige hacia el terreno en que se verificó el encuentro, y al que llegó momentos después que su adversario, el senador De la Torre. La temperatura fría obligó a los duelistas a no despojarse de sus abrigos.



El doctor José Arce sorprendido mientras saluda al doctor De la Torre, quien lo designó médico. Se advierte aquí a un fotógrafo impaciente por obtener la nota para su publicación. Fué ardua la tarea de los periodistas, pues la severa consigna militar sólo les permitió acercarse después de laboriosas y difíciles gestiones.

Silencio!... DUERME...

A 80 KMS. POR HORA!!

Piense lo que esto significa... es una prueba de la suavidad de marcha del FORD V-8 1935

Dormir plácidamente - como este caballero - es posible en el nuevo Ford V-8 1935 que tiene, por un precio bajo, una comodidad de marcha perfectísima no superada por los coches de más precio. Un motor V-8, flexibilidad en los nuevos elásticos, asientos más anchos y cómodos, frenos más suaves, son unos de los muchos adelantos técnicos que eliminan toda vibración y ruido molesto en el Ford V-8 1935, para proporcionar el máximo de confort. El Ford V-8 es un coche de "precio" que se vende a precio bajo. Estas no son palabras. Pídale al Concesionario Ford más cercano que le demuestre prácticamente estas verdades.

SI TIENE MENOS DE OCHO CILINDROS, NO ES MODERNO



¿QUE OTRO AUTO LE OFRECE ESTAS VENTAJAS POR EL PRECIO DE UN FORD V-8?

Lugar cómodo para seis pasajeros - Confort idéntico en ambos asientos - Frenos rapidísimos y seguros - 130 kms. por hora - Incomparable belleza - Motor V-8 de 80 H. P. - con economía de un "4" - Máximo de estabilidad y seguridad.

FORD MOTOR COMPANY

Sintonice a las 21.30 horas, los programas Concesionarios Ford. Martes y Viernes por L R 5, Radio Excelsior. Miércoles y Jueves por L R 6, Radio La Nación.

Contra sus convicciones, la...

SUPERSTICIÓN

...había hecho presa de su espíritu.



PASEABAMOS por una avenida de Palermo, Federico Alonso y yo, cuando de pronto pasó frente a nosotros, montando un hermoso caballo blanco,. una joven amazona. Al fijarse, Federico no pudo menos que hacer un signo misterioso en el aire.

— ¿Qué pasa? — le inquirí intrigado. — ¿Por qué haces eso?

— Discúlpame, Marcos; es un conjuro... Ese caballo blanco...

Esta debilidad supersticiosa en un hombre librepensador y enérgico como Federico Alonso, me extrañó, máxime por ser esa la primera vez que nos reuníamos después de su matrimonio.

— Pero ¿tú crees en eso? — inquirí.

— Sí y no. Quiero prevenirme.

— ¿Desde cuándo eres tan supersticioso?

— ¿Quieres que te lo diga? Desde una noche en que me declaré a la mujer que amaba. La historia es interesante. ¿Quieres que te la cuente? ¿Sí?... Pues bien, escucha:

"Ella era una joven de unos veinticinco años; muy hermosa, culta, extraña — extraña, sobre todo — y de contadas palabras. Todos se habían fijado en ella en el pequeño pueblo veraniego, en la margen de un lago, donde pasábamos el estío. Unos trataron de encontrarle antecedentes, otros los inventaron: nadie pudo o quiso trabar amistad con ella.

"Efectivamente, había en su persona, en sus modales, en su silencio, acompañado siempre de una sonrisa intencionada, una especie de secreto y dureza que atemorizaba. Se hacía llamar Lirsy, por capricho — como pude enterarme luego, — porque era este un nombre de gitana. Siempre vestía de negro, y llevaba sus rubios y bellísimos cabellos trenzados y anudados, lo que hacía más enigmática su figura. Son fatales las rubias que visten de negro; esta una verdad probada. Es así que muchas esperan — estaba por decir desean — quedar viudas para oxigenarse.

"Lirsy me gustó de inmediato, tal vez por ese algo de romanticismo que la ociosidad de mi veraneo me había hecho entrar en el alma, pero principalmente por sus fascinantes ojos: dos ojos de un color violeta ambiguo, brillantes, inquietos, acerados, como ojos de espada. Cierta noche se lo dije, y se me rió en la cara. Eran aproximadamente las diez de la noche. En los jardines del hotel, la banda municipal tocaba en honor de la festividad del santo patrono del pueblo. Se habían lanzado los fuegos artificiales y hasta el cielo azul parecía participar de la fiesta. Nos hallábamos solos, de frente, junto a un tupido seto de jazmines, mirando al lago. Yo me sentía nervioso, ella tranquila; yo locuaz, ella muda. Era una noche tentadora: el firmamento tachonado de estrellas, tibio el ambiente, luces en el lago...



Cuento

Por

M. RAMPER

De pronto le dije que la quería, y se lo dije de golpe, para no confundirme, para sorprender así su sonrisa insolente e intencionada. Lirsy me miró entre compasiva y burlona. Fué como haría un felino a un inofensivo ratón; de soslayo, rióse con toda gana; luego su rostro se ensombreció:

"— ¿Usted me conoce bien?

"— Y eso, ¿qué interesa?

"— Interesa, sí, y mucho. No se pide amor a una persona desconocida, ni se acepta tampoco. ¿Sabe usted algo de mí?

"— Sé que usted es muy hermosa y eso me basta.

"— ¡Oh, la hermosura! — respondió ella, deshojando un jazmín cuyos pétalos fueron cayendo uno a uno al agua.

"Siguió luego una pausa abrumadora. Cerré los puños y escuché por un momento los crepitantes fuegos artificiales que se encendían por sobre el lago, se elevaban más tarde a lo alto, reventando allí y esparciéndose en una lluvia de luces brillantes y multicolores que se apagaban luego de repente.

"— ¿Distingue usted esos fuegos? Eso es la belleza: es poco importante y pasajera. ¿Ignora usted si al oler esa flor, cuyo nombre desconoce, entrará o no en sus venas la muerte?

"— Pero yo conozco su nombre — respondí algo confundido. — Me he informado de sus padres. Sé, por ejemplo, que su señora madre es una dama muy noble, sé que usted es...

"— Está muy bien informado — dijo Lirsy con tono sarcástico; — pero sus detectives no pueden haberle comunicado todo, ni lo necesario que debe saber; las noticias que tiene no son completas. Existe un secreto en mi existencia.

"— ¿Acaso un secreto de familia?

"— No.

"— ¿De amor, entonces?

"— No.

"— ¿De honor?

"— ¡Oh!...

"— ¿Lo podría conocer?

"— Puesto que lo desea, se lo diré. Yo he nacido bajo el signo de Saturno. Cumplí los trece años cierto día de eclipse y la línea del corazón, en la base de mi dedo anular izquierdo, está interrumpida por una cruz... pues yo llevo en mí la desgracia.

"No pude contenerme más y solté la carcajada. Lirsy, la satánica, la misteriosa, quería mofarse de mí.

"— No, no se ría — añadió la joven, enroscando una hebra de hierba en su anular. Según las revelaciones de la quiromancía, este es mi destino: "Crix sur le coeur, chagrín et malheur." Esta es la suerte mía y seré fatal para aquellos que me rodeen. Así está escrito. ¿Ha observado usted alguna vez mis ojos? Son del color de la amatista...

"— ¿Usted se burla de mí?

"— No, no me burlo de usted; mi mayor desgracia consiste en que veo, siento y sé el mal que ocasiono. Y ese mal es inevitable. Por favor, **¡no me mire usted así! Tal vez sea usted uno de esos hombres incrédu**los, o que hacen alarde de no creer en la "jettatura". Pero en todo corazón hay un rincón oculto en el que, sin acaso saberlo, hasta el más indiferente tiene un altar elevado a la adoración de las ocultas potencias más poderosas aún que su razón. La fatalidad de una arruga, diseñada en uno u otro sentido, la influencia de una estrella, son otras tantas leyes incomprensibles, pero mundiales e innegables. Así es. Créame usted. La quiromancía y la astrología tienen más poder que la ciencia. Esta no pudo ni supo destruirlas. — Lirsy me tendió una mano. Las líneas que la surcan son irremediablemente las marcas de la maldición. Así lo impuso, desde el día de mi nacimiento, el destino. Fíjese usted. Estas líneas son diez mil; cada una tiene un poder y ninguna se borra. Desde pequeña, estas manecillas rosadas que agitaba desde mi camita, llevaban impresas estas mismas líneas. Y además de ellas, mi condena, que me seguirá hasta el sepulcro. Desde entonces empecé a tener sueños anunciadores, llenos de pesadillas y de sufrimientos, extraños escalofríos, presagios, sustos, remordimientos, o, tal vez, un cruel placer de la fuerza que en mí sentía, que se separaba de mí hacia mis compañeras, hacia mis hermanas mismas... ¡Cinco hermanas muertas! ¡Cinco muertas!

"— Lirsy, ¿qué está usted diciendo?

"— Le estoy diciendo que se me han muerto cinco hermanas. Siendo aún jovencita, he visto quemarse mi casa dos veces; he presenciado la ruina de mi familia, deshecha por infortunios y rivalidades. Mi pobre padre murió a causa de un síncope, justo el día de mi cumpleaños. El presentimiento que tenía yo de mi fatalidad fué haciéndose certero; la conciencia de mi numen fatal, de mi poder, semejante al de las brujas y hechiceras, me inspira esas frías y soberbias sonrisas, que la gente de mi alrededor confiere a instintiva desconfianza. ¿Ignora usted por qué lloran los niños que me ven en la obscuridad? ¿Ignora usted por qué visto de negro? Guardo duelo a mi novio, que se mató en una partida de caza, hace aproximadamente un año, cinco minutos después de haberle despedido en el "start", y también por un primo mío, joven de veinte años, que se despeñó en un barranco al querer arrancar para mí una flor que yo había deseado...

"Calló y llevóse pausadamente una mano a la frente. Mientras tanto, una descarga de cohetes voladores desprendía en el espacio estrellas brillantes y multicolores. El lago iluminado, la hora, el perfume de los jazmines, el sitio, el espacio chispeante... las palabras de Lirsy... Te confieso sinceramente que me dejaron por unos momen-

tos perplejo. Pero..., en todo esto no vi más que un excitante. Porque tú sabrás muy bien que en amor lo que más nos atrae es el peligro. Yo no era supersticioso, y aunque lo hubiera sido, las palabras de mi dulce compañera eran una nueva tentación. Luego, buscando sus manos, me sonreí.

"—¡Parece muy extraño todo lo que me dice, Lirsy! Estas preciosas y delicadas manos ¿cómo pueden estar malditas? No crea en eso. Permítame que las coloque sobre mi corazón... No; yo no tengo miedo de los embrujos ni de las hechicerías... Mi mayor desgracia sería no poder retenerlas más, no poder besarlas más...

"—¡Déjeme! ¡Déjeme, por favor!

"—No te dejaré — continué lleno de entusiasmo; — tú no puedes atraer la desgracia. Tus ojos tienen el color de la amatista, pero no son funestos. Las hechiceras eran feas, deformes. Tú eres bella, encantadora, y tienes el cabello de las hadas benefactoras: cabello de oro...

"—¡Cuidado! ¡Ten cuidado!

"—Y aun siendo fatal, como tú dices, ¿qué me importa? Dos meses hace que quiero decírtelo... Yo te amo, Lyrsi... Lo demás no me importa. Ningún temor me amedrenta. Al lado tuyo, queriéndote así, podré desafiar al peligro o a la desgracia, así fuera la ruina o la muerte.

"—Muy bello es todo lo que me dices; pero jamás podré aceptarlo.

"—¿Por qué?

"—Pues, porque soy la fatalidad.

"—Estoy dispuesto a soportarlo todo. No me importa...

"—¿Está seguro?

"—Sí. Mi amor pide satisfacción y tú sólo puedes dármela.

"—¡Qué lamentable error, amigo mío!

"Yo estaba sumamente excitado. Deseaba descifrar el enigma que aquella rubia encerraba.

"—Basta, quiero la prueba definitiva.

"—¿La desea de veras?

"—Estoy desfalleciendo por saberlo.

"Era verdad; sentía una nerviosidad incontenible.

"Aquella escena se prolongaba demasiado y yo no podía resistir a la tentación de estrechar a Lirsy en mis brazos.

"Un grito de horror salió de mi garganta. Me puse de pie de un salto. Estaba pálido, estremecido. Un cohete, desviado, me había rozado la mejilla derecha y había estallado a nuestros pies como un presagio siniestro. En ese mismo momento surgieron en mí las más absurdas y lejanas supersticiones de mi infancia. ¡Había sido aceptado el reto que yo lanzara a la muerte! Mi corazón latió violentamente y mis ojos, desencajados por el horror, posáronse en los de amatista de Lirsy, quien no pudiendo contener la risa y

(Continúa en la página 53)

Hojeando los últimos Libros

COMENTARIOS por ANIBAL PONCE

ZULMA NUÑEZ: "EL ESPIRITU EN CRISIS"

Edición de "Viau y Zona" — Buenos Aires

En un libro bastante diluído, pero de intención muy noble, la señorita Zulma Núñez se ha propuesto "revisar" la época actual para desentrañar por debajo de tantos fenómenos dispares las causas profundas y las corrientes secretas. La señorita Núñez descubre en el momento presente, como una de las características más salientes y desalentadoras, "la falta de idealidades concretas, la quiebra de valores que la humanidad respetó siempre en los mejores tiempos de su historia, y un vacío espiritual que las nuevas generaciones se afanan vanamente en colmar con el culto de la frivolidad, la pasión del deporte y un desdén aparentemente elegante por los problemas profundos y por las cuestiones trascendentales".



Zulma Núñez

Sin ningún método, casi en el desorden de una conversación, la autora va pasando en revista las causas más probables de esa "desespiritualización de la vida", que señala como el fenómeno más singular y dramático de nuestro tiempo. Pacifista y demócrata, la señorita Núñez ve en la guerra y en los regímenes de fuerza que le sucedieron, los factores más operantes y decisivos. Pero al lado de esas causas, señala muchas otras a las cuales parece atribuir un valor igual si no mayor: la falta de una vida interior (página 8); las últimas corrientes estéticas (página 30); la influencia de la máquina (página 38); los excesos del lujo (página 41); la religión del deporte (página 44); el auge creciente del automovilismo (página 99)... Basta citar así, en tan curiosa mesa revuelta, los motivos a los cuales atribuye la señorita Núñez la "crisis del espíritu", para comprender la superficialidad con que ha dirigido su análisis y el desconcierto que el espectáculo del mundo ha provocado en una escritora, sin duda alguna, muy sincera, pero sin las ideas generales suficientemente claras para abarcar en toda su complejidad el vasto panorama que ha enfocado. Para no añadir nada más que otro ejemplo a los que ya anotamos, recordemos que la autora atribuye la decadencia de los regímenes democráticos, "a la multiplicación y el triunfo de los arrivistas" (página 113)...

Una sola vez (páginas 118-119) pasa al lado de las causas verdaderas, pero aunque las señala tímidamente, se apresura a continuar su viaje. "Hay quien afirma — dice — que este estado de cosas es la consecuencia de la irremediable bancarrota de todo un régimen económico que ha servido hasta hoy de fundamento": el régimen capitalista. Y hasta llega a sostener después que si ese derrumbe es la premisa necesaria para que puedan ascender hasta una vida más digna las masas que sufren, "habrá que estimar bienvenida esa evolución, sea cual fuere el sacrificio que imponga a las generaciones de hoy" (página 119). Mas tan claras palabras son olvidadas a poco andar: en la página 159 espera la salvación de nuestro tiempo de un "grupo de verdaderos creadores de cultura" que nos devuelvan "el prodigio de la fe con el consuelo de la palabra tonificante y profética".

Tales son, a grandes rasgos, las líneas directrices de este libro generosamente concebido, pero flojamente realizado. Libro en que abundan las alusiones eruditas, pero en el que se encuentra también más de un traspié, como el siguiente: "Cabe mencionar algunos libros que fueron, por la popularidad que en cierto momento llegaron a adquirir, los heraldos de las buenas doctrinas pacifistas. Figuran entre ellos, "La guerra y la paz", de Tolstoi; "La Debacle", de Emilio Zola; "Los hombres de presa", del argentino Luis María Drago; etc. (página 16). ¡"Los hombres de presa", de Drago! ¿Qué tienen que hacer en esta enumeración de libros pacifistas? Trabajo presentado a la Sociedad de Antropología Jurídica de Buenos Aires, el 27 de junio de 1888, "Los hombres de presa" es una exposición y crítica de las doctrinas criminológicas más recientes de la época, y tiene tan poco que ver con la guerra o la paz, que en la traducción italiana lleva el título bien claro de "I criminali nati"...

Verdad es que en la página 153 la señorita Núñez vuelve a cometer una "gaffe" de importancia al pretener que Bossuet hizo una vez el elogio de Goethe: elogio, como todo el mundo lo sabe, físicamente imposible porque Bossuet murió muchos años antes de que Goethe naciera. Pero si este error puede pasar por un descuido o una distracción, el otro sobre Drago me parece de mayor gravedad. La señorita Núñez muestra con él que tiene cierta tendencia a suponer por el título el contenido de los libros. Peligrosa costumbre que si en este caso la ha llevado a creer que Drago combatió la guerra en "Los hombres de presa", la podría inducir en algún otro a asegurar que "Rojo y Negro" de Stendhal pinta la vida en las grandes ruletas...

Aníbal Ponce

De *JAIME FALCON*

ANVERSO Y REVERSO DE LA ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA

● **EL CRIMEN DE LA GUERRA...**

...de JUAN BAUTISTA ALBERDI, ha sido editada en un elegante volumen por el Concejo Deliberante de esta capital, como homenaje en el cincuentenario del fallecimiento del ilustre pensador argentino. (Decreto del 18 de julio de 1934.) La obra está ilustrada con numerosos facsímiles de las cuartillas originales manuscritas del autor.

● **EDITORIAL JUVENTUD...**

..."El gran viaje de Bibí", novela con impresiones de un viaje por Alemania, por MARTIN MICHAELIS, y "El amor", novela romántica con un idilio de efluvios meridionales, son dos obras delicadamente ilustradas, publicadas recientemente por la editorial mencionada, de Barcelona.

● **CANCIONES Y PAISAJES...**

...poesías de ARTURO SARMIENTO RIEGE. El autor de estos poemas, poeta de recursos, después de haber amado mucho, canta a la mujer, a la que ama ahora, en la que están palpitantes cuantas amó. El amor es, pues, la piedra de toque de estos poemas, encantadores para todas las mujeres que gusten verse comprendidas en el sueño romántico de un poeta. EDITORIAL TOR.

● **EL DIENTE DE ORO...**

...cuentos humorísticos. Mejor deberían llamarse festivos, los que la escritora CLOTILDE C. BUCETA reúne en un volumen de 310 páginas. Cuentos breves, vivaces, chispeantes, llenan bien el objetivo de entretener alegremente.

● **NAPOLEON. SUS CARTAS DE AMOR A JOSEFINA...**

..."EDITORIAL JUVENTUD", de Barcelona, ha publicado recientemente esta interesante obra, ilustrada con comentarios y anotaciones de la escritora española Matilde Muñoz.

● **MEDALLONES ARGENTINOS...**

...En la forma clásica del soneto, PEDRO MARAÑON ETCHEVERE canta a las cosas de su tierra: ciudades, figuras, fauna, flora y cuanto en el ambiente nacional es susceptible de impresionar el ánimo de un poeta fácil, que tan pronto se expresa con justificada exaltación, como con humorismo sano, y que si no descuella como estilista, lo hace siempre con agilidad, corrección y buen gusto.

EL BUEN HUMOR EN NUESTROS TEATROS

(Apuntes sobre los últimos estrenos, por nuestro dibujante GINZO.)



BARRO (M. Danesi.) — ¡Miserables, envidiosos! ¡Han puesto mi cuadro junto a la puerta del "toilette"!...

ESTHER (Anita García.) — ¿Y todavía te quejas?... ¡Así todo el mundo está obligado a verlo!...

De "LA MUJER DEL GATO", teatro Fémina.



CHOLA (Isabel Figlioli.) — Ese es Barro, el jefe de la escuela ultraimpresionista... ¡Sus manchas son universalmente conocidas!...

LA PLAZA (R. de Rosas.) — Es cierto... ¡Quién no conoce las manchas de "Barro"!...

De "LA MUJER DEL GATO", teatro Fémina.



LUIS (S. Arrieta.) — Debo confesártelo... ¡el autor de este cuadro soy yo!...

BARRO (M. Danesi.) — Cuando se es millonario como tú, no se pintan... ¡se compran los cuadros!...

De "LA MUJER DEL GATO", teatro Fémina.



ROSARIO (Alicia Vignoli.) — ¿El señor es jardinero?...

ENRIQUE (P. Palitos.) — ¿Lo dice por mi lenguaje florido?...

ROSARIO. — ¡Lo digo por la regadera!...

De "LA HORA HUMORISTICA", teatro Buenos Aires.



Sabañones

Sorprendente e inmediato alivio se consigue aplicándose Linimento de Sloan, sin frotar. Linimento de Sloan ha probado ser el remedio más eficaz contra las inflamaciones profundas. Activa la circulación, descongestiona y produce

alivio inmediato!

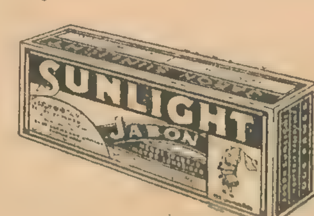
LINIMENTO DE SLOAN

Mata Dolores



...y es la clase de suciedad que solamente la cualidad **"EXTRA JABONOSA"** del Jabón Sunlight podrá quitar

No es la suciedad general de una prenda lo que le preocupa a Vd. sino aquellas partes muy sucias: cuello, ruedo y bordes de las mangas. Pero lavadas con Jabón Sunlight quedan completamente limpias como nuevas. Y la razón es que su cualidad "extra jabonosa" puede aplicarse directamente sobre las partes muy sucias. Una simple jabonadura de Sunlight deja sobre la parte a limpiar una delgada capa de jabón que cumple su tarea debidamente, quitando la suciedad con rapidez y eficacia, sin necesidad de fregar, como sucede con los jabones ordinarios. - Y es aquí donde Jabón Sunlight cuida sus prendas - y es así como Vd. puede hacerlas durar el doble. Cuide que la cualidad "extra jabonosa" del Jabón Sunlight sea utilizada en su lavado general, como también para sus prendas de vestir y toda ropa fina. Y no olvide que Jabón Sunlight dejará sus manos blancas y suaves.



Usted no puede estar sin

JABON SUNLIGHT

LEVER HNOS. LTDA. ESMERALDA 30 - BUENOS AIRES S.L. 888.

PARA nuestros niños, esa hermosa falange ciudadana de la Argentina futura, el concepto de la guerra no iba más allá del contenido epopéyico de la emancipación y organización política. Pero la hoguera chaqueña azoró sus espíritus y perturbó sus cerebros infantiles. De ahí que la concertación de la paz pusiera punto final a un verdadero caos de sentimientos, haciendo aparecer con bríos y claridad de conceptos insospechados el anhelo de paz que alienta y anima a la generación del mañana.

Nunca como en esta oportunidad se ha podido palpar mejor la sabia función de la escuela. Las reacciones que en su seno produjo el anuncio de la paz tocaron los límites de lo emotivo, sin llegar al sentimentalismo estéril. Justamente, la emotividad nació de la lógica pura con que se regló esa reacción. Hemos sabido así, los padres de hoy, que para nuestros hijos la guerra es exterminio y sacrificio inútil, y la paz, trabajo, prosperidad y felicidad. ¿No es, pues, emocionante comprobar que existen arraigados estos conceptos en las mentes infantiles, cuando todavía los hombres de hoy no hemos alcanzado a comprenderlos, no obstante su simplicidad aparente?

Tuvimos oportunidad de presenciar algunas de las clases especiales dictadas en nuestras escuelas con motivo de la concertación de la paz, y de escuchar de labios infantiles, frescos a fuerza de repetir verdades nobles y de reír con ingenuidad, frases lapidarias de mientos primarios, arraigaron conceptos como éste, oído a un escolar de las primeras letras:

— Se mataban por un pedazo de tierra, porque no sabían de quién era.

A estos sentimientos de repulsión por la violencia, adquiridos por los niños en las conversaciones escuchadas o en sus lecturas accidentales, se han unido, complementándolos, otros de solidaridad, inculcados en la escuela misma, mediante una práctica interesante. Nos referimos a la cooperación de padres y alumnos para el sostenimiento de instituciones protectoras de la escuela y del alumnado pobre. El niño sabe, aunque sin individualizarlos, que tiene a su lado compañeros necesitados, y sabe que, mediante su cooperación, subsana esas necesidades hasta colocar a todos en un plano de absoluta igualdad. La función didáctica de las maestras, por otra parte, anticipándose a la revisión de los textos de historia, tarea que es urgente realizar, y a la que no se ha dado comienzo todavía, no obstante la existencia de tratados internacionales y conclusiones de diversas conferencias, va rectificando errores y modificando conceptos. La generación que comienza va penetrando en el campo de cono-





Con motivo de la concertación de la paz entre Bolivia y Paraguay, se verificaron clases especiales en nuestras escuelas públicas, destinadas a conmemorar el venturoso acontecimiento, expresando los propios alumnos, en pensamientos breves y originales, sus sentimientos sobre la guerra.



Las niñas argentinas, futuras madres, entonaron himnos a la paz después de la lectura de algunos pensamientos como éste: "Las que más sufren por las guerras son las madres, puesto que ellas son las que hacen el mayor sacrificio al ofrendar sus hijos para que vayan a la muerte."

¿SEGUIRA SIENDO PACIFISTA

Es la pregunta que contesta

condenación para la guerra, llenas de humanismo y solidaridad para con sus víctimas y grávidas de fe y de confianza en los beneficios de la paz entre los hombres y los pueblos.

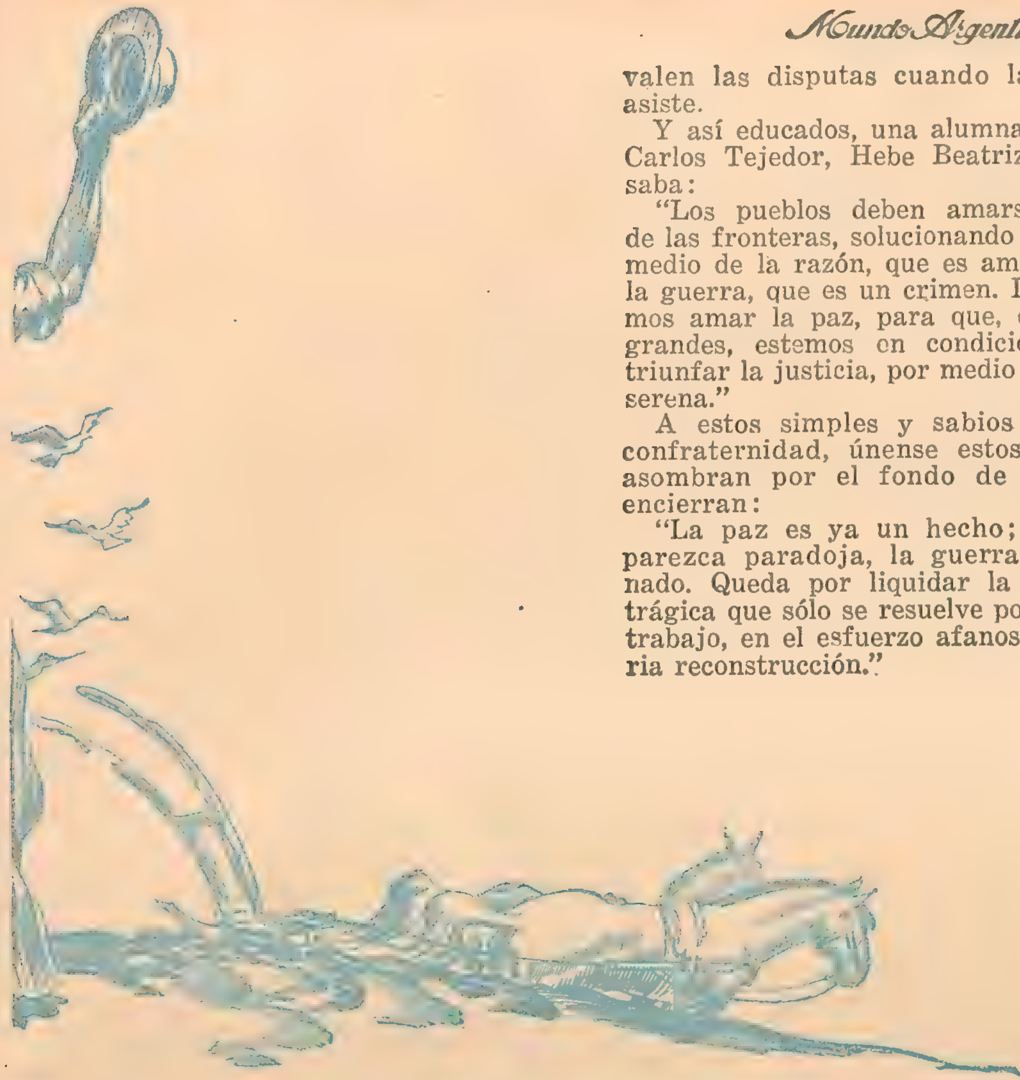
¿Cómo se ha ido formando esta mentalidad?

En primer lugar debemos reconocer la influencia del ambiente dentro del cual el niño desenvuelve sus actividades fuera de la escuela. El natural pacifismo de la población, robustecido en la reacción por el doloroso espectáculo de la contienda vecina, ha pesado considerablemente en los espíritus infantiles, donde, dentro de la simplicidad de los razona-

cimientos de la historia con un criterio nuevo y, sobre todo, va convenciéndose de la estrecha solidaridad que debe regir los destinos de todos los pueblos de América.

Y, finalmente, la función educativa propiamente dicha, de la escuela:

— Nosotros — decíanos una meritoria educacionista — comenzamos por enseñar al niño dos cosas, para el caso, fundamentales: a decir siempre la verdad y a no acusar nunca a un compañero. Llega así a comprender que le está vedado todo aquello ajeno a su propio derecho y que de nada



valen las disputas cuando la razón no le asiste.

Y así educados, una alumna de la Escuela Carlos Tejedor, Hebe Beatriz Meix, expresaba:

"Los pueblos deben amarse por encima de las fronteras, solucionando sus pleitos por medio de la razón, que es amor, y nunca de la guerra, que es un crimen. Los niños debemos amar la paz, para que, cuando seamos grandes, estemos en condiciones de hacer triunfar la justicia, por medio de la discusión serena."

A estos simples y sabios conceptos de confraternidad, únense estos otros, que asombran por el fondo de reflexión que encierran:

"La paz es ya un hecho; pero, aunque parezca paradoja, la guerra no ha terminado. Queda por liquidar la faz terrible y trágica que sólo se resuelve por el olvido y el trabajo, en el esfuerzo afanoso de la necesaria reconstrucción."

te en su sencillez e inocencia:

"¡Qué contentas nos sentimos ahora que se ha firmado la paz! ¡Cuánta alegría en los hogares que los ven regresar y cuánta tristeza en el recuerdo de los que murieron defendiendo a su patria!"

Y una rubiecita inquieta, del cuarto curso, agrega estas otras, en las que el concepto pacifista no excluye el de la patria y el del honor del soldado:

"Hoy celebra América con júbilo un acontecimiento grandioso e inolvidable: la paz en el Chaco Boreal. Ayer, a mediodía, se habrá oído la voz anhelante de cese el fuego. Y aquellos soldados que durante tres años lucharon heroicamente por los derechos de su patria, al regresar a sus hogares, donde son esperados ansiosamente, dedicarán en esos momentos un piadoso recuerdo a sus hermanos de lucha caídos con honor en los campos de batalla.

"Ha sido la Argentina la destinada para que se firmaran en ella los tratados de paz; se trabajó día y noche, tal era el ansia de los representantes de todas las naciones suramericanas por ver llegar esta hora, que quedará grabada para siempre en "las páginas de bronce de la historia."

Berta Schaves dice, por su parte:

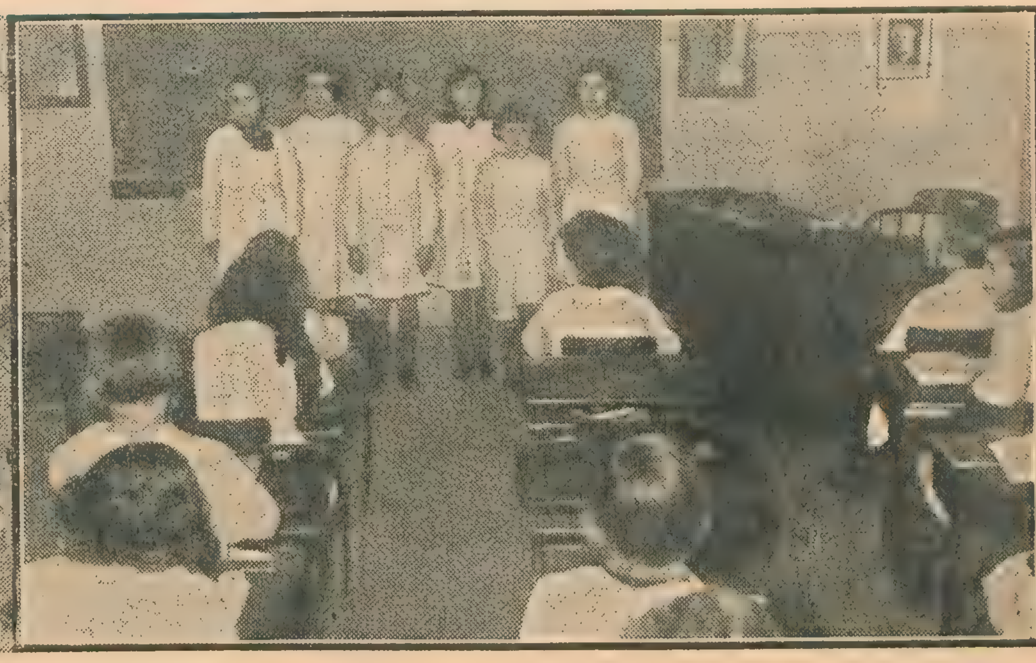
"Las que más sufren por las guerras son todas las madres del mundo, puesto que ellas son las que hacen el más grande sacrificio al ofrendar sus hijos para que vayan a la muerte."

Y agrega Lucía Dangla:

"Nosotros, hoy niños, mañana hombres; hoy niñas, mañana madres, debemos, desde



Tan simpático fué el eco de esta benéfica iniciativa escolar, que entre paréntesis, periódicamente merecería imitarse en todas las escuelas de América, que el alborozo prolongado a través del recreo, confundió los corazones infantiles en una exaltada y humana emoción de confraternidad



Los alumnos que escribieron los mejores pensamientos sobre la paz, merecieron el estímulo de ser colocados ante sus condiscípulos como ejemplos de buenos sentimientos generadores de la futura conciencia pacifista del continente, que hoy celebra la cesación de la guerra en el Chaco.

la ARGENTINA FUTURA?

en esta nota

RAUL FERNAN

David Gavensky, autor de las líneas precedentes, desde luego, no es el único en esta clara comprensión de la realidad; otro, Simón Szpaiser, dice:

"Bendita seas tú, ¡oh Paz! Es por ti que los campos echados a perder por las trincheras, por las bombas, por las balas de la metralla y los cañones, vuelven a ser productivos."

Así se expresan los ciudadanos del mañana. Escuchemos ahora a las futuras esposas y madres. Una pequeñita, alumna de primer grado, escribe esta frase emocionan-

ahora, cultivar en la mente, en el corazón, en el alma de todos, la flor inmaculada de la paz."

Así piensan y se expresan los escolares argentinos. ¿No es ello la más bella de las promesas?

Después de haberlos escuchado, al contemplarlos en toda su ufana alegría, entregados a sus juegos en el amplio patio escolar abierto al sol mañanero, pensamos que más de un estadista escéptico recobraría, viéndolos, su perdido optimismo y su fe en una sociedad mejor.

FIN

Presentamos al más implacable enemigo de la tos y la bronquitis

Jamás existió medicamento más notable para la tos y el resfrío que la Preparación Buckley. ¡Es tan distinta, tan poderosa!... Obra "en un abrir y cerrar de ojos", y, sin embargo, no contiene narcóticos.

Las toses crónicas y empecinadas son frecuentemente vencidas en una sola noche. Esa bronquitis rebelde que le molesta día y noche, desaparecerá rápidamente.

Compre un frasco de la Preparación Buckley en cualquier buena farmacia. Es el remedio para tos y resfríos que más se vende en todo el Canadá. De cada diez hogares en ese país helado, siete juran por su eficacia. ¡Pruébelo! No le fallará, pues de lo contrario le devolveremos el dinero...

Combate el reumatismo
ELIMINA LAS GRASAS
DEPURA EL ORGANISMO
YODOSALINA

ESTO LE HARA BIEN

Se sentirá tan alegre y activo como en sus mejores tiempos. Olvídese de los purgantes violentos.

Cuando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está desganado, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco *"cualquier"* purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruído, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayudarse con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth,—que son puramente vegetales—usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas—y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desgano, o note que le salen barritos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth—y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.

Lea todos los viernes
EL HOGAR
La revista para las familias

La ciudad sin alma

(Continuación de la página 26)

años, en tanto que iban girando las estaciones y las hojas brotaban, cambiaban y caían. Subiendo al piso alto por la suntuosa escalinata de cedro, evocó la primera vez que había estado allí para arreglar la pierna rota del jovencito Alberto Brandon.

Se detuvo ante la puerta abierta de una habitación llena de luz. Había una enfermera de pie al lado de la ventana. Al entrar, un caballero canoso abandonó su asiento y se adelantó a recibirle. Pero la mirada de Wolfe buscó a Eloísa de Brandon, que le sonreía desde la cama.

—¡Qué suerte que ha venido, doctor Wolfe! — No sé si recuerda al doctor Phipr, de Wannington.

—Lo recuerdo perfectamente — dijo Wolfe, dando la mano a su colega.

Media hora más tarde, Eloísa de Brandon yacía reclinada en las almohadas, con el aspecto de quien ha experimentado un gran alivio.

El doctor Phips y Wolfe conversaban en voz baja en la habitación contigua.

—¿De manera, doctor Wolfe, que usted piensa que todo marchará bien?

—Estoy convencido, compañero. Por lo demás, la enferma no puede hallarse en mejores manos.

—Gracias, doctor Wolfe. Le escribiré si se presenta cualquier novedad.

Se despidieron, y Wolfe volvió al dormitorio.

—Su visita, doctor Wolfe, la considero más como la de un amigo que como la de un médico.

Wolfe acercó una silla. La luz que entraba por el ventanal le daba de lleno en la cara, y Eloísa de Brandon le observaba atentamente, estudiando los más sutiles detalles de su figura.

—Era necesario que me examinase, doctor, porque mi salud empezaba a preocuparme. Siempre tuve gran confianza en usted, y la sigo teniendo.

Wolfe rió, aunque se sentía turbado por las evocaciones del momento y no hallaba qué decir.

—Hacía doce años que no venía a Navestok...

—¡Doce años! Un instante en la vida de la ciudad, y, sin embargo, para nosotros...

—No encuentro que haya cambiado usted mucho.

—¡Piadosa mentira! Yo, que lo había llamado para saber la verdad sobre mi estado... — Se miraron un momento en silencio. — Mi hijo está en la India, con su regimiento, y yo necesito que me diga francamente su opinión.

—Mi opinión — contestó él sin titubear — es que mejorará muy pronto. Su rostro se tornó súbitamente más joven, más dulce, más apacible. Miró hacia afuera y suspiró.

—¡Es tan bella la vida! Antes no me importaba si viviría o no mucho tiempo. Pero desde que he aprendido, gracias a usted, a hacer provechosa mi existencia... —Hubo una pausa.— Cuénteme de usted... y de Elsa.

Los ojos de Wolfe se encendieron hablando de su esposa, de sus hijos, de sus luchas para triunfar.

—Usted es uno de los raros hombres que se casan con la mujer ideal y continúan considerándola la única.

—Tengo mis razones para ello. Elsa me ha ayudado más de lo que usted pudiera imaginarse.

—Quiero que me prometa que Elsa y los chicos vendrán a pasar conmigo este verano. Usted también debería venir, aunque fuese por unos días. Tiene que explorar la ciudad. Encontrará muchos cambios.

—¿Para mejor?

—Creo que sí, porque fueron hechos de acuerdo con su plan. Usted empezó la nueva tradición, y ni los Turrell pudieron matarla. Josué Crabbe y yo habíamos llegado a ser muy buenos amigos cuando lo sorprendió la muerte.

—Alguien ha mantenido viva la tradición, entonces.

El la miró sonriente. Hubo en los ojos de ella un resplandor de orgullo al responder:

—Yo la mantuve viva, doctor Wolfe. Y lo que es más: me conservé con vida yo también.

FIN

Juan, el hombre servicial

(Continuación de la página 22)

Revisó de nuevo uno por uno; de pronto su mano dió con dos pequeños objetos.

—¡Ah! — dijo, — ya recuerdo..., son dos clavos que saqué de la pata de un pobre perro, que encontré casi muerto al borde del camino.

Y se le ocurrió una idea. "Si soy rápido — pensó, — tengo en mi poder la manera de matar al gigante. Si logro escalar hasta su frente, clavo estos dos aceros, uno en cada ojo, y le dejo ciego; entretanto puedo salvar a las prisioneras y a ese pobre viejo que me inspira tanta lástima. Después seguiré contento mi camino; habré cumplido con mi deber de ser útil a quien está en situación de apremio. ¡Ya estoy disfrutando de la alegría que estas prisioneras llevarán a sus hogares, donde estarán las madres llorando por ellas!"

Y así fué cómo Juan ascendió despacito hasta el pecho del gigante.

Pero éste se movía, roncaba; hacía saltar a Juan a diez metros de distancia cada vez que soplaba sobre él. "Se despertará y me hará añicos", pensó Juan.

Pero él, cuando se proponía una cosa, la lograba. El éxito está justamente en la perseverancia y en la paciencia.

¡Mucho debió luchar hasta llegar a los ojos del gigante!...

Por fin, Juan Luz, estimulado por el afán de hacer el bien y agrandado su valor por ese deseo, clavó con todas sus fuerzas los dos clavos, uno en cada ojo del gigante... Este se revolvió, bramó, injurió; pero no pudo con sus manazas arrancar los clavos. Y Juan rompió las cadenas que sujetaban al viejo guardián, y dió gritos para que las jóvenes se acercasen. El viejo abrió la puerta secreta de la montaña, y las jóvenes, dando gracias a Juan, fuéronse corriendo a sus respectivos hogares. Sólo una, la más hermosa, quedó allí.

—¿Qué esperas para huir? — le preguntó Juan.

—Llevar conmigo a mi padre y a ti, valiente y bondadoso joven.

¡Era la hija del pobre viejo! Salieron, llevando al viejo de los brazos.

Cuando habían marchado un buen trecho, dijo el viejo:

—Deseo descansar junto a aquel árbol.

Se sentaron en su grueso tronco, y el viejo dijo a Juan:

—¿Quieres riquezas? Vuelve a la montaña y llévate las del gigante.

—No quiero riquezas — dijo Juan; — yo no conozco más dinero que el ganado con mi trabajo; las riquezas mal adquiridas me repugnan. Que recoja el tesoro del gigante cuanto bandido y ladrón crucen estos campos.

—Tienes razón — repuso el viejo; — pienso como tú. Sólo el trabajo vale.

—Soy solo — dijo Juan; — tú eres viejo. Si quieres, sigamos el camino juntos. Yo trabajaré para los tres, y nunca te faltará pan ni abrigo.

—Te doy las gracias; eres generoso y bueno. Acompáñame por este sendero.

Y tomaron un sendero que conducía a un reino lejano. Llegados a él, Juan se quedó sorprendido. Por donde pasaban aclamaban al viejo, diciendo: bondadoso rey con su hija! ¡Viva el rey!

Una carroza vino a recogerles, y entre vivas y flores y alegrías y aplausos llegaron al palacio.

Allí fué proclamado Juan Luz el hombre más servicial y valiente. La joven princesa le eligió por esposo, rechazando a muchos monarcas que solicitaban su mano.

Es menester ser siempre útil al prójimo y *hacer el bien sin preguntar a quién*, porque ningún bien realizado queda sin recompensa.



A MUCHAS PERSONAS hombres y mujeres

interesará saber que la blenorragia, la sífilis, la debilidad sexual y las íntimas de la mujer (flujos); son enfermedades perfectamente curables con los nuevos sistemas de tratamientos de la **CLINICA DE DIAGNOSTICO y MEDICINA GENERAL "JANET"**, Lavalle 715, Buenos Aires.

Si Ud. vive en el campo y no puede visitarnos personalmente, escríbanos hoy mismo, adjuntando este aviso y estampillas para la respuesta.

Pida informes y una muestra gratis

NOTABLE CONJUNTO "FUTURISTA" con CAMA de BRONCE

Por sólo $ 325.-



COMPUESTO DE: 1 Amplio ropero 3 cuerpos, 1 Toilette-peinador, 1 Cama dos plazas, 1 Elástico 2 plazas, 2 Mesas de luz, 1 Percha tres ganchos, 1 Banqueta, 1 Toallero-percha, 1 Cenicero de pie, 6 Perchas ropero, 1 Gran Aparador, 1 Mesa octogonal con tabla repuesto, y 6 Sillas tapizadas en cuero, pesos 325.-

Despacho rápido y amplia garantía a los clientes del Interior.

AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

MUEBLES Casa Gicovate SOFAS-CAMAS

LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA

1134 · CORRIENTES · 1134

PARA LA MUJER

NOVEDADES *en* PAÑO LENCI

Por MARY STELA

Florista bombonera



No sólo para bombonera servirá esta pequeña florista, sino para guardar infinidad de detalles.

Como el dibujo es de tamaño natural, las lectoras no tendrán más que calcarlo y cortar las piezas en los colores indicados, pespunteándolas una por una.

Con paño Lenci de un solo tono se forra el revés; y donde comienza la pollerita se deja para bolsita de los bombones, terminando el borde de ésta con un picot de paño Lenci, negro.

Las florecitas no son más que pequeños cuadrados tomados en el centro. La gracia de estas flores está en el variado colorido, que sólo se puede hacer teniendo muchos retazos de Lenci.

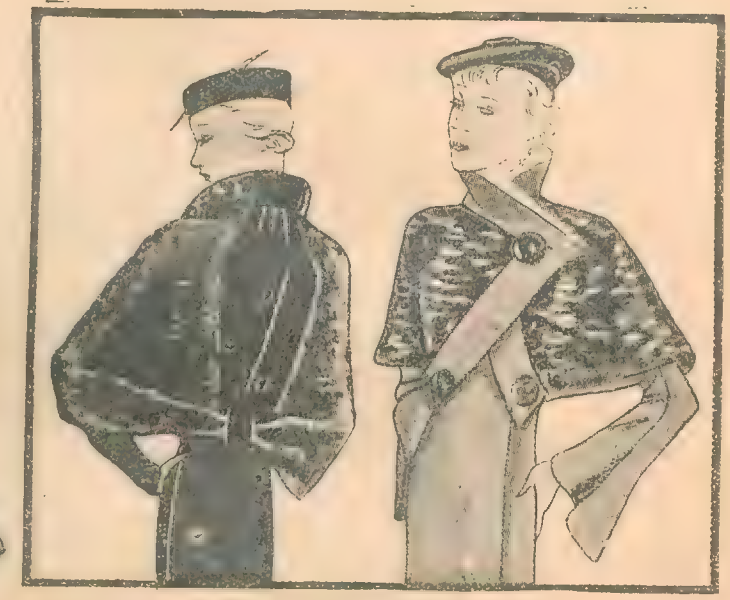
Notarán mis lectoras que cualquier labor queda graciosa con estos detalles.

Con papel celofane, verde, se hace el novedoso cucurucho, donde se ponen los bombones o pastillas, para evitar que se ensucie el Lenci.

PARA LA MUJER

Algunas innovaciones en los adornos de piel








En los modelos que presentamos se advierten algunas formas nuevas y originales de disponer los adornos de piel. Suelen verse aún puños y cuellos que hacen juego, pero aparte de esas hay muchas otras combinaciones que acusan mayor elegancia y personalidad. Así, en las últimas colecciones, figuran chaquetas y pequeñas capas, incrustadas en el abrigo e interpretadas en pieles cortas, como el caracul o el astracán. En un elegante modelo, una banda de piel rodea los hombros y deja el cuello al descubierto. Para los vestidos están en boga las aplicaciones de agneau rasé, que forman el cuello, caprichosamente dispuesto, y un ancho cinturón cerrado con botones de la misma piel.

UNA CLASE DE BELLEZA POR SEMANA Por *JOSEFINA HUDLESTON*

La BELLEZA *de la* FRENTE *y* NARIZ

Un tratamiento para hacer desaparecer el brillo y las pequeñas arrugas



Aplique una buena cantidad de crema o aceite sobre el cutis seco. Estas preparaciones deben permanecer sobre el cutis durante cinco minutos antes de comenzar con el maquillage.



Para corregir el cutis grasoso debe emplearse un cepillo para el rostro, un buen jabón y agua tibia.



Si se palmea un algodón humedecido en agua tibia después de aplicar el polvo, el maquillage quedará natural y durará mucho más.



Después de aplicar el lubricante use las yemas de los dedos para el masaje. Comience sobre el centro de la frente y lleve los dedos hacia las sienes.

LA frente y la nariz! No se ha prestado suficiente importancia a estas dos facciones. La piel de la frente es la primera en enseñar pequeñas arrugas, y la piel de la nariz, o brilla como un faro o se seca y cae en escamas, y en ninguno de los dos casos presenta un aspecto muy bonito. Así que he preparado un tratamiento especial para estas dos facciones que tanto se descuidan.

Si la piel de su frente o nariz es seca o grasosa hasta tal extremo que arruina el aspecto de su maquillage, ponga en práctica el tratamiento de hoy, que sólo lleva de cinco a diez minutos por día. Como sólo al cabo de cierto tiempo pueden observarse los beneficios de un tratamiento diario, hay que tener un poco de paciencia y esperar los resultados, que puedo asegurar serán satisfactorios.

Consideremos primero el cutis demasiado seco. Con este tipo de cutis es que aparecen con más facilidad las arrugas en la frente, mientras que en la nariz la piel se cae en escamas. Como las arrugas de la frente son causadas principalmente por la falta de aceites naturales, lo primero que hay que hacer es dar a la piel este lubricante, tan necesario, en forma de aceite o crema. Cualquiera de estas dos preparaciones debe aplicarse generosamente, palmeándola suavemente para que penetre bien en la piel.

Cuando la crema o aceite ha penetrado bien en la piel de la frente, debe hacerse un masaje firme. El masaje se hace en esta forma: primero se frotan las yemas de los dedos contra un pedazo de hielo. Luego coloque las yemas de los dedos de cada mano sobre el centro de la frente y llévelos hacia las sienes. Cuando los dedos lleguen a las sienes presione firmemente durante un segundo y súbalos un poco, lo suficiente para que los extremos de las cejas también se levanten. Vuelva a enfriar los dedos después de dos o tres masajes, y repita el masaje diez veces.

Ahora coloque la yema del dedo mayor de cada mano sobre la punta de la nariz (las puntas de los dedos deben tocarse). Comience sobre la punta de la nariz y lleve los dedos hacia arriba, hasta llegar al entrecejo. Al llegar aquí presione los dedos y luego llévelos sobre las cejas hasta las sienes. Repita este masaje diez veces, conservando siempre las yemas de los dedos heladas, y y luego quite toda la crema.

Si el cutis es extremadamente seco se debe usar, después del masaje, una crema o aceite especial para cutis seco y dejar esta preparación durante cinco minutos antes del maquillage.

Para que el cutis seco quede mejor es necesario emplear una crema, como base del polvo. Aplique la base, y luego pase bastante polvo sobre todo el rostro. Espere uno o dos minutos para que la base absorba todo el polvo necesario. Si observa que la base ha absorbido demasiado polvo, vuelva a pasar un poco más de polvo, y luego con un cepillito suave quite todo el polvo que no se haya adherido.

EL TRATAMIENTO PARA EL CUTIS GRASOSO

Este tratamiento es un poco más complicado. Primero debe limpiarse perfectamente el cutis con un cepillo para el rostro y un buen jabón. Humedezca el cepillo con agua tibia, enjabónelo bien y frote la frente y la nariz con la espuma. Forme pequeños círculos sobre el rostro hasta que la piel quede rosada. Esto significa que se ha activado la circulación, y este es el primer paso para corregir el cutis grasoso. Luego enjuague el rostro con agua fría, quitando perfectamente todo el jabón.

Ahora envuelva dos trozos de hielo en una gasa doble y, comenzando en el centro de la frente, haga un masaje con el hielo hacia las sienes. Presione el hielo suavemente sobre las sienes. Repita este masaje diez veces. Luego coloque los dos pedazos de hielo sobre la punta de la nariz y llévelos hacia arriba hasta el entrecejo; luego continúe sobre las cejas hasta las sienes. Este masaje también se repite diez veces.

Los poros dilatados son la preocupación de toda

(Continúa en la página 61)

PARA LA

MODELOS que pueden



Bonito vestido en lainage. La pechera, formando chaleco, es de broderie en tonos claros, y pone un detalle elegante.

Un interesante conjunto lo forman una pollera en color beige claro, con grandes tablas, y una blusa en crêpe.

De crêpe romain imprimé es este traje de baile. El corsage va unido al empiècement, de organdi, que es muy vaporoso.

Elegante traje de noche, en crêpe de albena de color claro. Sujeta el corsage drapeado una banda del mismo genero.

MUJER

LUCIRSE esta TEMPORADA



Traje para cena, en terciopelo blanco. Está adornado con aplicaciones del mismo material, color anaranjado.

Las mangas de este traje de calle, de lainage fantasía, son de corte ranglan. La chaqueta es algo ajustada al talle.

Bonito vestido en lanilla. Está adornado en el delantero del corsage con recortes, dispuestos en forma original.

La chaqueta de este vestido de lana azul marino lleva una capa plissé, de muy bonito efecto. La pollera es recta.



PARA LA MUJER

Labores

Stor de encajes y cintas combinadas

En este regio stor sólo entran trencillas y tul combinados con un motivo central de flores estilizadas y cuatro bandas verticales que sostienen un pesado fleco.

Las trencillas se han de combinar entre dos colores, que son: trencilla crema para las flores y trencilla blanco marfil para la ornamentación del stor.

Antes de su ejecución hay que diseñarlo, a las medidas convenientes, sobre papel tela, que se emplea para planos, como se hace en todas estas labores de estilo Milán.

El medallón central es de forma oval, y encierra las flores de trencilla, como indica el modelo. El fondo desde el medallón hasta las bandas de tul, como los dos paños de sus costados, se formarán con cintas unidas entre sí por barretas de hilo fino. Se terminará con un fleco ancho.

Las medidas reducidas son: 1.60 m. de ancho por 2.65 m. de alto.

Superstición

(Continuación de la página 42)

con una carcajada sonora, exclamó:

"—¡Bravo! ¡Muy bien, amigo mío! El héroe ha sufrido el primer contraste... Esta es la prueba primera, y la más fácil. ¡Fué un simple cohete! ¡Animo, no me mire usted así! ¡Tán asustado y no ha pasado nada! Oiga, comienzan a tocar los músicos... ¡Quizá esto le alivie! A ver... Es "Un Ballo in maschera". Pero, ¿no se tranquiliza? Todo no ha sido más que una broma. Ni yo he nacido bajo el signo de Saturno, ni tampoco he cumplido los trece años. Además, según los quiromànticos, esta cruz en la base del dedo es señal de buen humor. Ya lo está usted viendo. No estoy embrujada, ni tampoco soy *jettatora.* Fué una broma, una locura de veraneo para así poder matar el tiempo. El tiempo es lo único que yo se matar. ¡Ah! mis cinco hermanas gozan de la más perfecta salud; mi padre se encuentra en Australia; jamás he tenido novio, y me visto de negro, no crea que por guardar luto a ningún muerto, sino por el contrario. Me han dicho que con el rubio de mi cabello queda muy bien el negro.

"Yo me quedé estupefacto, lleno de asombro ante tan imprevista declaración."

—Muy interesante. Pero... esto no explica tu superstición — exclamé asombrado. Por el contrario, este hecho no hace más que robustecer tus creèncias...

—Escucha, Marcos. Esa historia aún no ha tocado a su fin. En efecto, el presagio se ha realizado. Lirsy, mi encantadora Lirsy, la hechicera Lirsy...

—¿Te ha abandonado? — inquirí con sorna.

—No; muy al contrario. ¡Es mi esposa!

Régimen para adelgazar

(Continuación de la página 30)

derar el menú de hoy, vamos a recordar que los alimentos proteicos, tales como la carne, el pescado, el queso y los huevos, deben ser siempre sobrepasados por las frutas y las verduras.

Debe recordarse también que no hay que dejarse tentar jamás por los alimentos ricos en almidones y azúcar.

Como tampoco dejar de cumplir con el día de semiayuno semanal, con la maravillosa cura de frutas de que ya hemos hablado, ni debe olvidarse verter siempre unas gotas de limón en el agua que se va a beber. Las naranjas y los limones son verdaderos difusores de buena salud.

No hay que olvidar tampoco la importancia del oxígeno y de una vigorosa caminata diaria al aire libre.

Si habéis seguido nuestros consejos al pie de la letra durante veinticinco días, y habéis podido apreciar sus beneficios; si habéis logrado vuestro anhelo de rebajar de peso, ¿por qué habéis de abandonar esos hábitos de alimentación adecuados? Perseverad en ellos y al cabo de un tiempo ya no desearéis volver a vuestras costumbres pasadas, en beneficio de vuestra salud y de vuestra dicha.

Y aquí va el menú del día vigésimosexto:

Desayuno: Frutas frescas o en compota; café con crema o con azúcar.

A las 10: Una yema de huevo batida en el jugo de una naranja.

Almuerzo: Ensalada de frutas muy abundante, con quesillo. (Se mezcla una cucharada de quesillo con una taza de jugo da ananás, y se agrega luego a la ensalada de frutas. Es delicioso y muy nutritivo.)

A las 3: Té con limón, caliente o helado.

Cena: Jugo de tomate helado con una pizca de paprika (especie de pimentón); pescado asado, choclo, tomates hervidos, ananás en rodajas, café.

Y llegamos por fin a los dos últimos días de nuestro plan de cuatro semanas. Dos días, dos menús, dos últimos esfuerzos, y un resultado único, prodigioso: ¡haber logrado desprenderse de ese peso excesivo que nos obsesionaba. ¡Contemplarnos al espejo y constatar, con la satisfacción consiguiente, que no somos ya seres deformados por la obesidad.

Esa es la recompensa prometida y bien ganada. Y estos son los dos últimos peldaños para conseguirla, nuestros dos últimos menús:

Desayuno: Su fruta predilecta; café con crema o con azúcar.

A las 10: Frutas frescas, o jugo de frutas, jugo de tomate o leche de manteca.

Almuerzo: Su ensalada favorita, una tostada.

A las 3: Una taza de té con limón, o frutas frescas.

Cena: Caldo de verduras, costillitas de cordero, dos verduras hervidas, ensalada bien abundante, fruta, café.

Desayuno: Jugo de frutas.

Almuerzo: Huevos revueltos con manzanas fritas, tostadas de pan de trigo integral con miel, melón, café.

Cena: Ananás, asado, dos verduras hervidas, ensalada bien abundante, fresas o moras con un poquito de crema, café.

Y hemos llegado así a la cuarta semana del régimen a seguir. Puede cualquiera de nuestras lectoras adoptarlo, en la inteligencia de que con ello conservarán su buena salud y aumentarán la elegancia de su silueta.

FIN



PERMANENTE
TERMO LEILA
Permanentes al vapor comprimido, la última expresión. Conózcalo. En el termo Leila a vapor comprimido está eliminado todo inconveniente que presentan los demás sistemas: sin electricidad, sin hilos eléctricos, caños ni cargazón en la cabeza, libre de todo armatoste. Con el termo comprimido Leila se trata toda clase de cabello: teñidos, oxigenados canosos, blancos, platinados, etc. No se haga la permanente sin antes conocer el maravilloso termo Leila a vapor comprimido. Exíjalo a su peinador, señora. A título de reclame: permante sobre toda clase de cabello a $ 10.— Señores peluqueros: soliciten folletos de este nuevo sistema.
MAISON LEILA - Esmeralda 585
BUENOS AIRES U. T. 31 - RETIRO 1355



CORTE Y CONFECCION
LABORES - COCINA
HIGIENE y BELLEZA
ORTOGRAFIA - CALIGRAFIA
puede usted aprender en poco tiempo, por sólo TRES pesos mensuales, y sin salir de su casa, gracias a nuestro sistema de enseñanza individual POR CORRESPONDENCIA, exclusivo de la
Universidad Femenina - Humberto I.° 1953 - Bs. As
Pida informes y programas G R A T I S. — Otorgamos Diplomas.

Untisal



Si el Reuma..
lo "agarra" aplíquese
Untisal
sobre la parte dolorida dejándolo (una franela o algodón empapado en UNTISAL) hasta tanto empiecen a ceder los dolores.

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



HAILE SILASSIE I, emperador de ETIOPIA



Asegúrase que a través de cinco mil años de existencia jamás Abisinia fué conquistada por poder alguno, y que durante tan largo tiempo se mantuvo libre de controles extraños. Y aseguran también en los círculos políticos europeos que cualquier ataque que Italia inicie con el fin de limitar su independencia implicará serios trastornos para la paz mundial. Nunca más de actualidad que en estos momentos resulta la figura del emperador abisinio que, a juzgar por su reciente discurso, parece firmemente dispuesto a luchar por la libertad de su patria. Haile Silassie I, a quien hasta hace algunos años se le conocía con el nombre de Ras Taffari, nació en 1891. Hace cinco años fué coronado emperador de Etiopía. Es un hombre de ideas progresistas que luchó por la modernización de su país y la abolición de la esclavitud. Aparece aquí en traje de gala, en bizarra pose, observando el desfile de fuerzas de un regimiento infantería de su ejército.



El mundo en la

EL "NORMANDIE" LUCE LA "CINTA AZUL"

Como se recordará, en su primer cruce del océano Atlántico en el viaje de Francia a Estados Unidos, el transatlántico "Normandie" batió el record mundial de velocidad. Aquí aparece con el premio obtenido por tal hazaña: la famosa cinta azul. En un segundo viaje el "Normandie" batió su propio record.



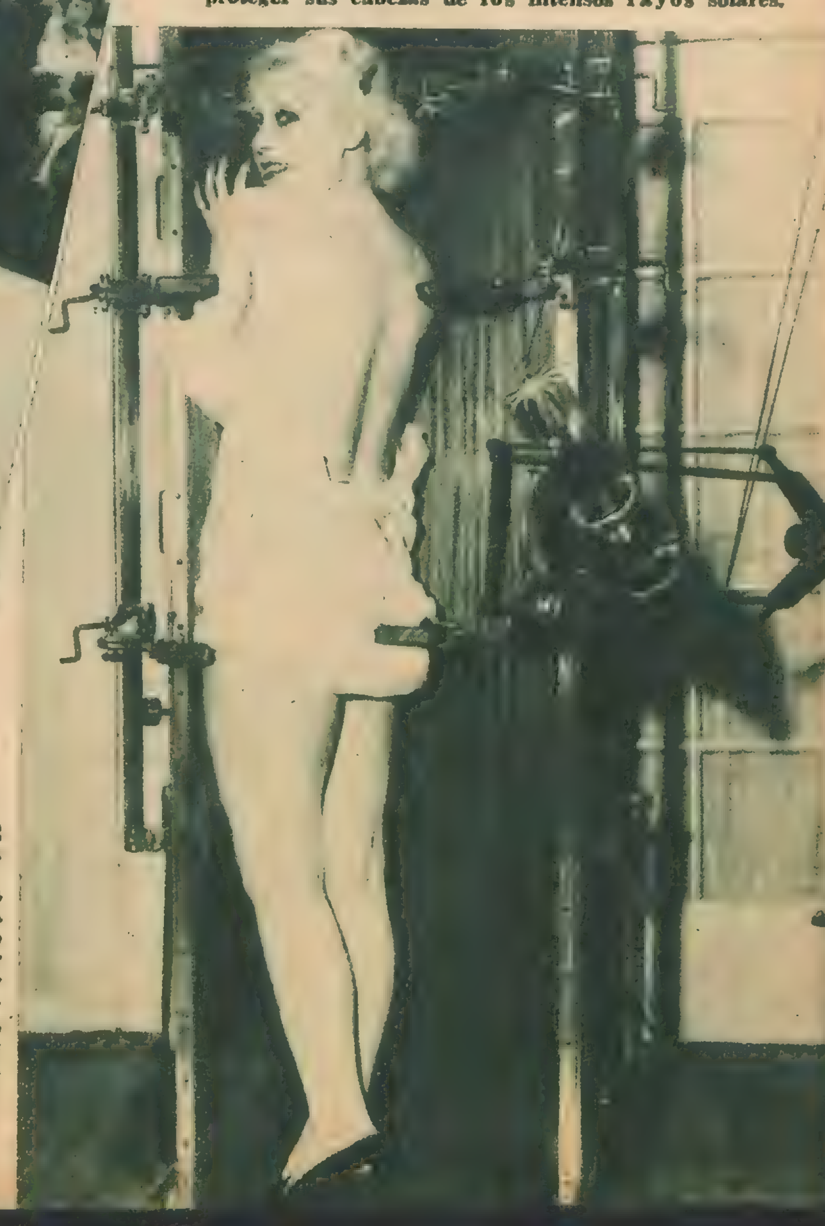
PROTECCION CONTRA EL SOL, QUE FUE ADOPTADA, HACE POCO, EN LAS CANCHAS DE WIMBLEDON

Los últimos campeonatos de tennis disputados en Wimbledon atrajeron gran cantidad de público. Pero como hacía mucho calor y el sol era demasiado fuerte, hubo necesidad de ingeniárselas para estar cómodo. He aquí el procedimiento, o mejor dicho, los sombreros de papel que emplearon los espectadores para proteger sus cabezas de los intensos rayos solares.



ORIGINAL COMPETENCIA SOSTENIDA EN LOS ANGELES

Se trata, nada menos, que de un concurso organizado por una fábrica de cerveza. Naturalmente, se procuraba determinar cuál de los participantes era capaz de beber mayor cantidad de cerveza. En la disputa participaron representantes de Alemania, Suiza, Suecia, Inglaterra, Francia, España, Norte América, Holanda, Arabia, Checoeslovaquia e Italia. Venció el árabe, consumiendo tres recipientes como los que aquí aparecen, en menos de una hora y treinta y cinco minutos.



NUEVO CONCURSO DE BELLEZA QUE SE REALIZA EN ESTADOS UNIDOS

Los norteamericanos no se conforman ya con la apariencia externa de la belleza física. Por eso han organizado un nuevo concurso en el que la ciencia ha de dar su última palabra. Se trata de averiguar cuál es la joven cuyo cuerpo más se acerca a la perfección. Y aquí tenemos a una participante, Dorothy Ates, sometiéndose a un examen efectuado con los rayos X.



...a fotografía y en el comentario

UN ARRIESGADO NUMERO CIRCENSE EN CHICAGO (NORTE AMERICA)

Este señor se llama Roy Wood, es un audaz motociclista y expone su vida para poder vivir. Recientemente, en momentos en que era perseguido por una leona, ésta le dió caza, y por poco más lo digiere. Si no lo hizo fué porque intervino el ayudante, que se ve más abajo, sustrayéndolo al peligro de ser destrozado por sus garras.





CONCURSO DE FUMADORES REALIZADO EN PARIS

Al igual que otras naciones también Francia parece haberse inclinado por la realización de concursos extravagantes. Esta foto marca el comienzo de la acción de un grupo de fumadores empeñados en ver cuál de ellos logra, con el humo hacer los mejores arabescos en el aire.



PARASOLES QUE SON DESTINADOS A LOS ARBOLES EN BERLIN

La construcción del campo de deportes del Reich, donde se disputarán las olimpíadas el año próximo, exigió el desplazamiento de unos ochocientos árboles, que fueron arrancados cuidadosamente y trasplantados a lugares donde no constituyan un obstáculo. Para que puedan reaclimatarse es necesario protegerlos contra las insolaciones con "parasoles" como los que aquí se ven.



EL FUTURO DEL CORREO AEREO EN ESTADOS UNIDOS

Sobre el edificio del Correo Central de Nueva York proyectan sus autoridades hacer una plataforma de 225 metros de largo por 60 de ancho, en la que aterrizarían los autogiros cargados con la correspondencia que habrían ido a buscar a los distintos aeródromos. He aquí uno de los bocetos arquitectónicos en concurso.

Además de UNA PATRIA, los JAPONESES pueden

TREINTA y cinco japoneses han sido bautizados!"

Traían todavía en los ojos las maravillosas visiones de los paisajes que ennobleciéra el arte de Hiroshygue, cuando la acción pertinaz de una mujer buena y devota los convirtió al cristianismo, tan luego a ellos, que parecían los más reacios. La circunstancia de que el bautismo de esos treinta y cinco japoneses haya tenido lugar el 9 de julio, y que entre los padrinos figuren elementos destacados de la sociedad, que por primera vez prestigian una conversión de inmigrantes así, en masa, nos ha movido a entrevistar a dos de ellos, así como a dos intelectuales, japonés el uno: el profesor Kumaichi Horiguchi, argentino el otro: el doctor Jorge Max Rohde, que explican el significado y la trascendencia que tiene para los japoneses el paso que acaban de dar.

María Luisa Castilla — de puro origen argentino, con siete generaciones a la zaga sin ninguna inclusión extraña — fué el hada buena de estas gentes. Las niñas de los ojos de almendras, los viejos hechos al castigo de los tifones, los hombres menudos que estructuran el nuevo Japón púgil y ennoblecido en la civilización, fueron abriéndole poco a poco sus almas. Labor ímproba la de hallar a esta dama.

— ¿La señorita Castilla?

— Estará en lo de Tanimoto, o en lo de Tanioka... ¿No fué usted a lo de Sakima, como le dijimos por teléfono?...

El cronista — que cada vez se confunde más con estos nombres exóticos — se empeña, pero no logra dar con el alma del movimiento. Recorremos toda la zona vecina: en las casas de lavado y planchado, en los bazares, dondequiera que haya un japonés, María Luisa Castilla ha estado ese día.

Les pasa revista perpetuamente. A todos aconseja, a todos escucha, menos a los cronistas, porque la publicidad escapa a su manera de ser. Pero la malla se cierra y al fin la entrevistamos.

— Comprendo el interés de ustedes — nos dice, — y en verdad que esta obra lo merece. Comencé hace doce años, el empeñarme en convertir a José Tanimoto, un japonesito budista. Los padres — que con su corrección característica nunca decían categóricamente: "¡no!", daban vuelta empero la cabeza cuando yo les proponía bautizarlo. Un día accedieron. Después tuve un lapso de inactividad. Aquellas gentes parecían impermeables a toda palabra cristiana. La acción lenta consumó el milagro, y poco a poco fuí comprobando la calidad de esta raza, que es una de las que más gratitud tienen para con su patria de adopción. Fué así cómo hace cosa de un mes me dijeron muy serios:

"— Nosotros queremos rendir un homenaje a la Argentina y lo vamos a hacer en el día más trascendental de nuestra vida. Nos vamos a bautizar el 9 de Julio..."

"El día patrio, el salón que habían elegido para el acto cívico estaba adornado profusamente con banderas argentinas y japonesas. Los japoneses entraban, y antes de saludar a nadie, se dirigían al extremo del local y hacían una reverencia ante una magnífica bandera argentina de seda. Después, un jovencito de diez y siete años, Jorge Tanioka, pronunció un discurso inolvidable. Aunque argentino, hablaba como hijo de la vieja Nipón. Fué agrandándose poco a poco. "Hoy, 9 de Julio — dijo, — es un día de gloria para nosotros, los argentinos, que festejamos un nuevo aniversario de la declaración de la Independencia de nuestra patria querida, la que un día no lejano demostró su cálida amistad al viejo imperio Nipón, cediéndole dos de sus barcos, cuando la patria de mis padres estaba en guerra con otra nación. *¡Ese rasgo de sincera amistad, jamás lo olvidarán los japoneses!*" Ni un solo aplauso lo interrumpió. Pero en los ojos rasgados una expresión que yo no sabría cómo definir, nos hizo extremecer



El presidente del Centro Católico Japonés, Tuyoshi Tanimoto, que por intermedio de MUNDO ARGENTINO *explica a sus compatriotas residentes en la Argentina, los motivos que le hicieron convertirse al catolicismo.*



Una vista del templo de San Nicolás de Bary, momentos después de celebrada la misa en honor de los conversos, que pusieron una nota de emoción en el ambiente. Aquí pueden verse reunidos los asistentes a esta misa, entre los que predominan los niños, tan sensibles y dóciles a nuestra religión y a nuestras costumbres.



El profesor y diplomático japonés Kumaichi Horiguchi.

Nota por

FACUNDO LAS HERAS

a todos los argentinos presentes. En la voz del niño y en la promesa sin alardes de sus mayores, había todo un juramento de oro."

—¿Qué cree usted — preguntamos a nuestra entrevistada — que ha sido lo que más ha atraído la atención de esas gentes, moviéndolas a convertirse?

Y María Luisa Castilla responde sin vacilar:

—El espíritu de sacrificio, de amistad, el empeño que hemos puesto en salvarlos. Se han dado cuenta que no nos mueve ningún interés. Entonces nos han cedido sus sillas y nos han sentado a sus mesas. Es decir, que se han dado a nosotros ampliamente, como buenos amigos, y ya sabe usted hasta qué punto la amistad y la palabra empeñada se respetan en el Japón. El nipón habla poco, pero su promesa no se tuerce jamás. Yo he tenido que luchar mucho para obligarlos a adaptar sus costumbres a nuestra vida. Creo que la obra está en marcha ya, y nada podrá detenerla, hasta que no se consiga convertir a los cinco mil japoneses que en la actualidad habitan nuestro suelo.

hallar en NUESTRA TIERRA una RELIGION



La familia Sakima, convertida recientemente al catolicismo, hace ya varios años que está radicada en el país.



En la cripta del templo de San Nicolás de Bary tuvo lugar la trascendental ceremonia del bautismo de los treinta y cinco japoneses que abrazaron la religión cristiana, como un homenaje a su patria de adopción.

Queremos oír de propios labios de los conversos los motivos que — aparte de la influencia extraordinaria de los preceptos sagrados — los han llevado a dar un paso tan transcendental. Y la solidaridad social aparece así como la causa principal. Anótense la impresiones, y se advertirán interesantes concomitancias entre el pensamiento de estas gentes de pueblo y los intelectuales a quienes hemos solicitado su opinión.

—Los hombres de mi país — afirma el señor Sakima — no pueden vivir sin religión. Yo salí muy joven del imperio. Mi madre, que era budista, jamás me obligó a serlo, porque entre nosotros existe una gran libertad de cultos. Llegué a la Argentina, me puse a trabajar y en la actualidad me he labrado una posición y tengo formada una familia. Pero me faltaba algo...

Y Sakima que como todos los hombres de su raza es tímido y siente pudor ante las confesiones íntimas, sonríe para ocultar su turbación. Faltábale una religión, pero que llenara ampliamente todas sus convicciones y su moral recta. El hombre tiene "que cultivar su alma". Y el japonés que hacía ya varias décadas que dejó su país, necesitaba en otro ambiente una religión verdadera. El precepto cristiano: "Ama a tu prójimo como a ti mismo", lo subyugó. Y ahora, según propia confesión: "Yo me siento otro hombre nuevo; es otro Sakima el que está en mí..."

Por iniciativa de la señorita Castilla se ha constituído el Centro Católico Japonés, cuyo presidente es Tuyoshi Tanimoto. También él nos habla de la solidaridad de la sociedad argentina, que no excluye, por cierto, al extranjero, que encuentra los mismos derechos que el nacional. El ejemplo de Estados Unidos y hasta del Brasil había hecho desconfiar a los japoneses, temiendo que la disparidad racial fuera motivo suficiente para que la colonia no se pudiera asentar en forma estable en la Argentina. La señorita Castilla los reunía en rueda. Les hablaba de las costumbres hospitalarias que nos han caracterizado ante el mundo entero. Y hasta se tomó el trabajo de hacer traducir al japonés el preámbulo de la Constitución. Eran diez, quince, veinte rostros alrededor de la mesa que escuchaban sin pestañear el verbo de fraternidad. Empezaron a creer en el pueblo de la bandera azul y blanca. Los ancianos enseñaron por la noche el amor a la patria nueva. Los niños fueron a sus escuelas y abrazaron su religión. Y los corazones de los hombres y chiquitos, y las bocas de cerezas de sus mujeres menudas, dijeron la palabra eterna de fidelidad y reconocimiento.

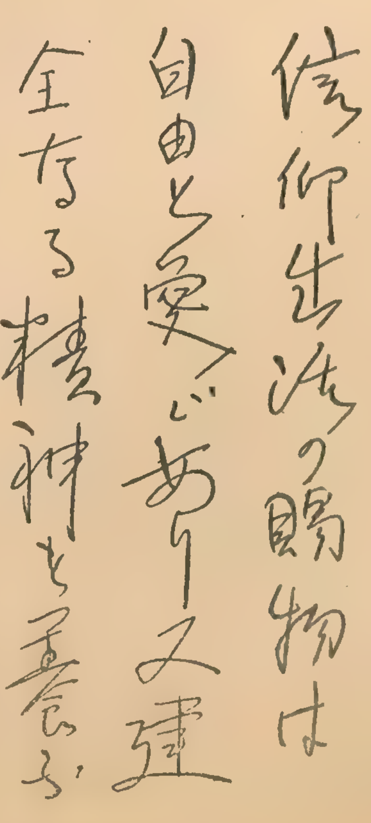
Enviado por el gobierno de su país, ha llegado para dar conferencias sobre el Japón el profesor Kumaichi Horiguchi.

—Soy católico — nos dice, — y esto ya les adelantará a ustedes cuál es mi opinión sobre la feliz circuntancia de que se hayan convertido treinta y cinco compatriotas.

El budismo, según nuestro entrevistado, no puede ser la religión nacional. El pesimismo que lo caracteriza, no se aviene con la jovialidad y el optimismo nipón. Por esto la religión que predica el desprecio por la vida, mal puede asentarse en un pueblo que al adoptar los últimos adelantos de la civilización y el confort de la vivienda moderna, ha demostrado su apego a la vida y su afán de progreso material.

"En realidad — agrega el profesor Horiguchi — los japoneses tienen otra religión más popular, pero por eso mismo más

(Continúa en la página 65)



"La meditación de la palabras Padre Nuestro, me iluminó, y pensé que todos somos hermanos, puesto que tenemos a Dios por Padre; investigué, y me convencí de que mis hijos, uniendo la disciplina y el valor de mi raza a la religión católica, serían modelos de hijos y me darían una vejez feliz y dichosa." Mensaje a los japoneses de la Argentina del Pte. del Centro Católico Japonés, Tuyoshi Tanimoto.

el consejero de los novios

Por NENUFAR

DEBE ESCRIBIRLE expresándole la sorpresa que le causó el cargo injusto que le hace en la carta, y que todavía lo asombró más la resolución por ella tomada, basada tan sólo en algo que le contaron.

Dígale que usted sigue siendo el mismo, pero que si ella confía más en un chisme que en sus promesas y juramentos, tendrá que pensar que lo quiere muy poco.

La contestación que reciba debe ser la que inspire su proceder. Gracias por sus felicitaciones.

Contestando a "Amo siempre a E. R. F.", de Paraná.

● ●

REALICE SU AMBICION. Comprométase, aunque fracasen momentáneamente sus trámites para conseguir empleo. No postergue la fecha, ya que tiene hasta los anillos grabados. Después de comprometido se ocupa empeñosamente de buscar lo que ha de contribuir a completar su felicidad. Si formaliza su enlace, reciba mis felicitaciones.

Contestando a "Néstor", de Mendoza.

● ●

ESPERE, si piensa que en esa forma obtendrá la verdadera felicidad. En cuanto a la edad no fué mi intento hacerle un reproche; sólo le advertí la diferencia por la falsa situación económica del pretendiente.

Me alegro que haya sabido ser sensata.

En cuanto a sus versos, lamento comunicarle que no se publicarán.

Contestando a "Amarilis", de Rosario.

● ●

"LA ESPERANZA es el sueño del hombre despierto", dice usted muy bien, y, por lo tanto, no debe perderla. Se engañó al pensar que mi silencio respondía a que yo le negara mi amistad y mi ayuda. Está usted tan dolorido, que todo lo mira a través del cristal del pesimismo.

Amigo mío, entre nosotros ha habido un mal entendido, eso es todo; creí que la que debía contestar era Inés; pero como no me llegó nada de esa persona, no hubo respuesta; pero eso no quiere decir que usted debe renunciar "a todo". ¿Por qué?... Espere; a veces la felicidad aparece por donde menos se creía.

Contésteme en seguida, porque, si no, pensaré que continúa resentido conmigo, y eso me desagradaría en extremo, pues es para mí un verdadero placer contarlo entre el número de mis amigos espirituales.

Contestando a "Dolor", de Rosario.

● ●

ELLA, FIRME EN SU DECISION, le contesta siempre con una rotunda negativa. ¿Por qué insiste, entonces, en su empeño de obtener una respuesta contraria? Es cierto que en muchas ocasiones la constancia vence, pero esto lo veo muy difícil en su caso, porque son muchos y muy firmes los "no" que hay de por medio.

Amigo mío, tendrá que concluir por convencerse de que hay que advertirle al corazón que esta vez es vano su empecinamiento.

Contestando a "Misántropo", de Cañada Verde.

● ●

DEJE QUE EL CORAZON suba a sus labios y que éstos, emocionados y con honda ternura, pronuncien las palabras que hace tiempo pugnan por salir.

¿Por qué hacer más larga la espera, si tiene la seguridad de que ella también acaricia el mismo ideal?

Confiésele de una vez lo que ya no es un secreto para ninguno de los dos: su amor.

Contestando a "¿Me decido?", de Tapalqué.

ESE PEQUEÑO SER, débil, inocente y ajeno a todas las miserias humanas que lo rodean, es quien debe ser ahora el motivo y finalidad de su vida. El otro, el causante de su caída, abatimiento y desesperación, haga cuenta que no existe. ¿Acaso remediaría algo con desvivirse buscando el porqué de la huída cobarde, abandonándola cuando más necesitaba su aliento y ayuda?... Bástele la conducta reprobable de ese hombre para despreciarlo y no ocuparse más de él, si él no vuelve a usted.

Contestando a "Vida truncada", de Salta.

DEBE DAR POR TERMINADO todo, desde el momento en que ella lo quiso así.

Ahora, como seguramente el otro pretendiente no resultó lo que esa señorita pensaba, le demuestra abiertamente que desea reanudar las relaciones.

Ya conoce mi opinión. Es usted, pues, libre de hacer lo que más le plazca.

Contestando a "Muchacho afligido", de Lobería.

● ●

POR FALLECIMIENTO de esas personas corresponde de seis meses a un año de luto. Todo depende del aprecio que por ellas se haya sentido.

Contestando a "Nina", de Villaguay (Entre Ríos).

TU VOZ

(COLABORACION)

Tú no sabes de penas, y toda tu alegría
vuelcas en musicales torrentes de armonía
cuando se abren tus labios de encendido clavel.
Tu voz tiene dulzuras de pájaros canoros,
para las melodías de los cantos sonoros
y para las palabras siempre ungidas de miel.

Obra el mágico hechizo de tu voz argentina
cuando se abre tu boca, risueña y cantarina,
entre la maravilla de un divino arrebol.
Tu voz es portadora de bellas ilusiones,
y a su dulce conjuro se abren los corazones,
como se abren las rosas con el beso del sol.

Tu voz, para un sectario de la misantropía,
una voz prodigiosa y anhelada sería
que le hiciera ver cosas de otro mundo mejor;
una voz prodigiosa y anhelada sería
que llegando alejara toda melancolía
y trajera en sus alas un milagro de amor.

ERNESTO D. MARRONE (Chivilcoy)

ES CIERTO que es más amarga la duda, la incertidumbre a la verdad, por dolorosa que sea, pero ¿qué puede hacer usted, amiguita, sino esperar? Aunque estaría por decirle que si ese joven sigue manifestándole la más completa indiferencia, le conviene más olvidar que esperar.

Escríbame siempre que quiera.

Contestando a "Lirio azul", de Tucumán.

● ●

ESE HOMBRE surgió de la nada y hoy, merced a su esfuerzo y trabajo, ha conquistado una posición que lo pone a cubierto de las necesidades de la vida. No obstante esto, sus padres se niegan a aceptarlo como futuro hijo político porque según ellos es un "Don Nadie"... ¡Qué raro discernimiento el de sus padres, amiguita, y cuánto fundamento tienen sus protestas!

Defienda su amor a costa de todo; no se deje presionar por quienes, imbuídos en ridículos convencionalismos, pretenden entristecer su juventud.

Si no consigue convencer a sus familiares, como los dos son ya mayores de edad, pueden realizar su boda, aun a despecho de aquellos que pretenden imponer su dominio.

Contestando a "Lucharé hasta conseguirlo", de capital.



PLANTEELE LA SITUACION en forma terminante. Cuando fije un nuevo plazo, si no cumple el compromiso, póngalo en la alternativa de elegir: o usted, o la familia.

Sin embargo, amiguita, como se trata de un joven bueno, serio, afectuoso, tenga otro poco de paciencia, porque puede ser muy bien que los deberes de familia lo obliguen, aunque muy a pesar suyo, a retardar su felicidad.

Contestando a "Sueño azul", de Rosario.

SIGA EN LA HERMOSA OBRA en que se halla empeñada: conseguir ver sus ideales y sueños convertidos en realidad tangible. ¿Puede haber nada más bello?

El piensa..., y a veces flaquea su ánimo al peso de las muchas responsabilidades que le tocará afrontar; pero para eso está usted, la buena y amante noviecita, que lo alienta y hace que aumente su fe y confianza en ese porvenir que tanto lo preocupa.

Querida amiguita, no se desanime ni se atormente pensando lo que no es; adelante, y el amor triunfará; ¡debe triunfar!

Continúe como hasta ahora, y créame que no será aventurado augurarle un futuro muy feliz al lado del hombre que es hoy todo para usted.

Cuando le llegue el turno, tendré el mayor gusto en publicar su poesía, pero le pido, si es posible, modifique la cuarta estrofa; me resulta un poquito confusa.

Contestando a "Rubia mendocina", de Mendoza.

● ●

LA HAN INFORMADO bien; puede casarse por poder, y así resolverá pronto y favorablemente su asunto sentimental.

Al novio le corresponde enviar, desde el sitio donde se halla radicado, el poder, que debe ser expedido por las autoridades de dicha localidad.

Averigüe los demás trámites que debe hacer en la Oficina de Registro Civil correspondiente a su domicilio.

Mis deseos por que sus gestiones se vean coronadas por el mayor de los éxitos.

Contestando a "Manón", de capital.

● ●

CASARSE sin estar convencido del cariño por la mujer a quien va a ligar a su destino para toda la vida, es jugarse la felicidad.

Los matrimonios a los que sólo guía el interés, rara vez son dichosos. Usted está indeciso, duda, teme..., prevé consecuencias desagradables..., entonces... no está aún todo perdido. Un ¡alerta! a tiempo puede evitar una catástrofe; luego, ¿qué espera?

Contestando a "Carlos", de capital.

● ●

EL RECUERDO de su pasado abominable lo trastorna. Ahora que ama de verdad, quisiera borrarlo de su existencia, pero... es en vano. Amigo mío, no vuelva sus ojos atrás; si su regeneración actual es un hecho, si el amor, como por arte de magia, obró el milagro de transformarlo, continúe por la senda de trabajo que ha emprendido, y tenga la seguridad que los buenos acciones lograrán lo que actualmente le parece imposible: matar el pasado.

Contestando a "Desventurado", de Corrientes.

● ●

EL ROMANCE no siempre es amor. Un idilio que empieza, una ilusión que se vislumbra, no debe alucinar por completo.

Antes de pronunciar el definitivo sí, conviene preguntarse: "¿Es cierto este amor? ¿Estoy realmente enamorada? ¿No me engaña el corazón?..." La inseguridad en su decisión me ha sugerido las anteriores reflexiones. Piense y resuelva.

Contestando a "Mística", de San Cristóbal.

● ●

TODO ES CUESTION de decidirse firme y resueltamente. La buena o mala estrella es muchas veces natural consecuencia de nuestras acciones.

Es verdad que en su caso una serie de hechos se han complicado para enredar su asunto sentimental, pero proceda con energía y el triunfo será suyo.

Contestando a "Judío errante", de Pampa.

TEN CONFIANZA *en el* AMOR *y* SERAS DICHOSO

Resfríos del pecho



Obra de 2 modos a la vez

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS
ALMENDRIL
FABRICANTE **BRANCATO**

Bandoneón "GRATIS"



Envío a cualquier punto de la República para el estudio por correo, y también en la ACADEMIA donde dicto clases especiales. Garay 947.

Aprenda a tocar el BANDONEON por correspondencia con el prof. PEREZ, inventor de este sistema de enseñanza. 200 alumnos diplomados en un año. Adjunte cupón y $ 0.20 en estampillas y recibirá informes.

Prof. PEREZ — Garay 947 — Buenos Aires

La odisea de tres...

(Continuación de la página 17)

lado se endurecía en él. Nuestra espaldas amanecían blancas de escarcha, después de una noche de camino.

"Lo peor no era el hambre — continúa, contestando a una pregunta nuestra. — Los tres hemos hecho toda la campaña en el Chaco, desde Boquerón, y estamos acostumbrados a resistirla. Pero un día nos faltó el agua, y aquello agravó mucho la situación. Resolvimos entonces seguir una zanja que parecía un cauce seco y tuvimos la suerte de encontrar un arroyito, ya casi al amanecer. Nos quedamos junto a él todo el día, e hicimos acopio de agua en la caramañola para la noche. Pero no nos volvió a faltar, porque al amanecer del día siguiente, avistamos por fin el río Desaguadero, que según nuestros cálculos, debía marcar la frontera peruana."

La visión próxima del fin de la jornada les devolvió les fuerzas que empezaban a flaquear al cabo de diez y ocho días de marcha forzada, doce de los cuales habían pasado con el estómago vacío. Para colmo de males, el cabo Cleto Maciel, el más delgado de los tres, sentía un dolor agudo en la espalda, que los obligaba a hacer altos frecuentes en la marcha, para descansar. Pero ya se encontraban a orillas del Desaguadero: del otro lado los esperaba la libertad.

Se sacaron la ropa, que colocaron sobre sus cabezas, y habiendo atado a la manta un cordelito, lo sujetaron entre los dientes y entraron al río Desaguadero, situado a ciento setenta y cinco kilómetros de La Paz, en línea recta. La meseta tiene allí tres mil ochocientos metros de altitud; el frío era intensísimo, y las aguas del Desaguadero eran hielo derretido. Tanto, que el cabo Cleto Maciel, con los miembros entumecidos, apenas logró, nadando trabajosamente, llegar a la otra margen. Pero, atacado de un súbito dolor del costado, soltó la ropa y la manta, que la corriente arrastró rápidamente hacia el sur.

—Como yo soy más fuerte para nadar — dice el soldado Fermín Villalba, colocando protectoramente la mano sobre la rodilla del cabo, — me volví a lanzar al agua, y tuve la suerte de rescatar la ropa que la corriente del río había llevado a unos trescientos metros. No quedaba otro remedio, puesto que en caso contrario, Cleto debía continuar el viaje desnudo...

Empapados, temblando, transidos de frío, prendieron fuego a la maleza, con el fin de secar sus raídos uniformes, antes de seguir su camino. Dios quiso que los fósforos estuviesen secos. Y en aquel instante vieron acercarse por el río una canoa con dos indios, que se detuvieron atracando la embarcación al avistarlos.

—Ustedes son pilas (nombre que los bolivianos dan a los paraguayos) — les dijeron. — Toda la frontera está vigilada para apresar a tres paraguayos que se escaparon de La Paz.

Se apresuraron los fugitivos a asegurar que por el contrario, eran excelentes bolivianos, y en prueba de ello exhibieron un billete del país, pidiéndoles les vendieran algo que comer.

—Los aimarás nos dieron en cambio, un poco de maíz tostado que, al cabo de doce días de ayuno completo, nos pareció delicioso — dice Fernando Centurión — y se fueron luego, aparentemente convencidos, después de habernos dicho que aquel río era el Desaguadero y que nos encontrábamos ya en el Perú.

No habían pasado sino pocos minutos, cuando la luz de un farol, en el río, nos indicó que un bote bogaba hacia nosotros.

—Sin esperar sus llegada vestimos rápidamente las ropas, todavía húmedas, y echamos a andar de nuevo. Caminamos toda la noche; cruzamos otro riacho, y, al día siguiente, con los pies sangrando, y completamente extenuados, llegamos junto a una cabaña a orillas de un pueblecito.

Un indio respondió a nuestro llamado. Estábamos en el Perú — nos dijo. — Habíamos cruzado el Desaguadero en el trecho de doce kilómetros, en que su cauce marca la frontera boliviana. ¡Eramos libres! Sin embargo, para asegurarnos, les dijimos que nos interesaba mucho ver el dinero peruano. Así sabríamos si decía realmente la verdad. Jamás la vista de una moneda de plata hizo tan feliz a tres hombres. Olvidando el frío, el hambre, el cansancio, corrimos casi hasta el pueblecito de Pisacoma, donde el gobernador nos hizo dar alimentos y cama.

—Hacía mucho frío — dice Cleto Maciel, — pero de todas las casas del pueblo nos trajeron frazadas y mantas. Tal era el número y espesor de las cobijas, que aquella noche, después de diez y ocho que pasamos al campo raso, traspiramos de calor.

La odisea había terminado. Ese "tino" típico, que convierte a cada soldado paraguayo en un baqueano capaz de orientarse en cualquier parte, les había permitido conservar la ruta, a pesar de las desviaciones y los obstáculos. El ministro paraguayo en Lima, avisado telegráficamente, se encargó de repatriarlos, no sin que en todo su viaje, a través del Perú hasta la capital, fueran agasajadísimos.

—Los peruanos son muy caballeros — concluye Cleto Maciel.

Y Fermín Villalba, que se ha quedado callado rememorando quizá la tremenda aventura, agrega:

—Estoy muy contento que, al fin, la paz sea un hecho.

Lo único que siente es no haber estado con sus hermanos hasta las últimas escaramuzas.

Mientras el fotógrafo cumple su cometido, los ex prisioneros añaden:

—Buenos Aires es una ciudad tan hermosa como simpática. No tenemos palabras para agradecer todas las atenciones de que hemos sido objeto..

Una clase de belleza...

(Continuación de la página 49)

mujer con cutis grasoso. Si tiene poros grandes en la frente y barrillos en la nariz, no se preocupe, porque hay varias maneras de hacer desaparecer estos defectos.

Hay una gran variedad de buenos astringentes para cutis grasosos, pero excepto que estas preparaciones lleguen a la causa fundamental, sus beneficios son sólo temporales. Hay unos polvos especiales que se preparan en casa o ungüentos que ya vienen preparados, que resultan excelentes para corregir los poros dilatados y barrillos, porque activan la circulación; atraen la sangre a la superficie haciendo salir las impurezas de los poros.

Las cremas de base para el polvo deben usarse con mucho cuidado sobre el cutis grasoso; hay ciertos tipos de cutis que no requieren base alguna, y en este caso no se debe usar crema de ninguna especie; es más conveniente aplicar polvo líquido, y luego, una vez seco, el polvo común encima. Luego humedezca un algodón en agua tibia y palméelo sobre el rostro. Si esto quita demasiado polvo, puede volver a aplicar un poco más de polvo seco.

Conserve el cutis de la frente y nariz transparente y suave, y cuide estas dos facciones a las que tan poca importancia se les da, porque arruinan el aspecto general del rostro si la piel está demasiado grasosa o demasiado seca.

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de

Blenorragia-Gonorrea

que combata las mismas con el acreditado producto

Combinación

HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA, de aplicación fácil y de efectos positivos. **CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS** y apreciada por millares de personas que la emplearon.

Una autoridad médica, el Dr. Georges Luy de París, refiriéndose a los balsámicos como ser: píldoras, sellos, cachets, etc., dice, entre otros:

"*...los balsámicos secan la mucosa uretral, pero "NO MATAN a los gonococos."*" **TARDE O TEMPRANO** usted recordará, pues, la **COMBINACION HEIDISAN**, el gran remedio alemán. Cuanto antes Vd. se decida a emplearla, mejor será para usted. ¿Por qué no lo hace hoy mismo?

Se envía **GRATIS Y EN SOBRE SIN MEMBRETE** el interesante folleto ilustrativo **"Lo que cada enfermo debe saber"**, a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Droguería Suizo - Argentina, Ltda. S. A.
Rivadavia, 2284 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme **GRATIS** el folleto **"Lo que cada enfermo debe saber"**.

Nombre ....

Dirección ....

Ciudad o pueblo .... P. C.......
M. A.

GANE MAS $$

Radio	Periodismo
Electricidad	Taquígrafo
Televisión	Ortografía
Fonofilm	Aritmética
Procurador	Caligrafía
Corte	Secretario
Confección	Bancos
Mecánico	Dibujante
Autos	Farmacia
Constructor	Química
Cloacas	Motores
Caminos	Agricultor
Contabilidad	Ganadero
Vendedor	Avicultor
Propaganda	Apicultor

EN SU CASA, en momentos libres, aprenderá fácilmente y pronto una de estas lucrativas profesiones. Mientras aprende, ganará dinero extra. No se requiere experiencia previa. ¡Aproveche esta oportunidad para aumentar sus ingresos! Envíe hoy el cupón, y recibirá informes de nuestras modernas lecciones a domicilio.

Antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza, de reconocida seriedad.

Escuelas Sudamericanas
689 Avenida MONTES DE OCA 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires. - República Argentina

Nombre ....

Dirección ....

Localidad .... M. A.



Por un BESO

...se produce una apasionada intriga entre los galanes que mariposean en torno de la protagonista de este cuento.

CUENTO
Por C. MAREX

SON puras pavadas! — gritó Woolerton, entre los chapoteos de la ducha.

—¿Estás fastidiado, Wooly? Porque no fuiste el primero en descubrirla, ¿eh? — exclamó Eric Farmer, riendo.

— Pues esta vez estás equivocado: ¡es maravillosa!

Woolerton, un muchachón de anchos hombros, rostro bronceado y cabellos renegridos, apareció por entre las cortinas del baño.

— Es natural que un solterón empedernido como tú, que ha llegado a tan alto puesto sin contraer matrimonio, no piense en serio en muchacha alguna — dijo Jerry Derwent, a tiempo que arrojaba la toalla y se alcanzaba la ropa.

— A mí no me interesa. Es Eric el que está de lo más interesado con esa chica. ¿Para qué habrá venido, quisiera saber? ¿Para pescar marido? — exclamó Woolerton con sarcasmo.

— No es nada extraño. Con un solterito tan buen mozo como el mayor Woolerton... — repuso Jerry con una sonrisa maliciosa.

— O con un muchacho lleno de vida y de dinero como tú — replicó Woolerton. — Tienes que andarte con mucho cuidado.

— Si es ese el fin que persigue — prosiguió diciendo Woolerton al cabo de una breve pausa, — lady Everington debería haberle dicho que ya se está terminando la temporada. Como que la mayoría de los muchachos ya tragaron el anzuelo...

— No se anticipen tanto — dijo Eric en tono conciliador. — No hace todavía veinticuatro horas que se encuentra en Prenzda y, a lo mejor, está muy lejos de ser la vampiresa que ustedes se imaginan.

— La misma diferencia que hay entre un chelín y otro existe entre las mujeres — replicó Woolerton. — Unas son más bonitas, otras más feas, unas más delgadas, otras más gruesas..., pero todas están cortadas por la misma tijera.

Grecia y Roma son Mecas de la arquitectura antigua, mientras que Londres, París y Nueva York lo son de la moderna. Pero en el club de Prenzda se encuentra el mejor exponente arquitectónico de todos los tiempos. Es macizo, enorme, imponente, pero al mismo tiempo delicado y exquisito. El club de Prenzda reúne la crema de la sociedad de esa región de Sur América. Los links de golf, las canchas de tennis y los campos de polo son sencillamente regios. El edificio está enteramente construído en mármol. En una de las amplias terrazas, desde la que se dominaba un espléndido panorama, se encontraban tres hombres, tomando un cocktail.

De pronto Woolerton dejó el vaso que se estaba por llevar a los labios, y se quedó con la mirada fija en un punto del jardín. Eric Farmer volvió la vista.

— Es ella — dijo sencillamente.

Lady Everington se acercó sonriendo. Los jóvenes se pusieron de pie y saludaron con una inclinación de cabeza.

La niña que acompañaba a lady Evarington abarcó a los tres hombres de una sola mirada. Los amigos de Myrtle Ormelly la conocían por el apodo de "Franca". No había más que contemplar esos grandes ojos pardos para saber por qué se la llamaba así.

Woolerton la siguió con la mirada hasta perderla de vista. Eric le guiñó el ojo a Derwent significativamente, pero éste estaba de lo más absorto contemplando el humo de su cigarrillo.

El sol poniente, como ocurre a menudo en los trópicos, daba al paisaje un extraño colorido verdoso. Se encendieron las luces. Los mozos iban de un lado a otro, pasando silenciosamente por entre grupos de gente elegantísima. La orquesta comenzó a ejecutar una suave melodía. El reloj de la torre dió las siete. Los jóvenes se levantaron.

— Woolerton perdió la batalla — dijo Eric, sonriendo. — Se rindió a la primera mirada.

Derwent se sentó al volante y puso el coche en marcha. Transpusieron los magníficos portones del club, y tomaron luego el camino principal. Era una típica noche tropical.

Woolerton no exageraba al decir que en Prenzda había demasiadas mujeres hermosas, pero Myrtle Ormelly no se podía comparar a ninguna de ellas. Los hombres enmudecían en su presencia; los solterones empedernidos abandonaban las mesas de bridge más temprano que de costumbre para acercarse a ella, y hasta las mujeres trataban en toda forma de ganarse su simpatía, porque Myrtle Ormelly unía a su belleza exquisita una sutileza muy femenina y una inteligencia poco común. Era una muchacha joven, llena de vida, sincera pero reservada, de una comprensión y una penetración extraordinarias.

Nadie había llegado a descubrir si el suave tinte rosado que cubría las mejillas de Myrtle Ormelly era enteramente un don de la naturaleza o si, por el contrario, era obra y gracia de algún sabio cosmético. Los hombres hacían

apuestas, y así fué cómo Henderson perdió la suya.

La cena en el casino estaba en su apogeo. Fuera por la natural alegría del ambiente, fuera por haberse excedido en los licores, Henderson levantó mucho la voz al decir:

—Apuesto lo que quieran a que Myrtle Ormelly se pinta.

Se hizo un silencio embarazoso. Por los ojos de Myrtle pasó como un relámpago de rabia. Después, hundió los dedos en el bol de agua que tenía a su lado, se mojó las mejillas y se las frotó vigorosamente con la servilleta. Con eso demostró públicamente que Henderson mentía, y acentuó de paso la radiante hermosura de su rostro.

—¿Se ha puesto roja esa marca que tengo en la mejilla?—dijo, volviéndose hacia Jerry.

—¿El hoyuelo? No, ¿por qué?

Myrtle sonrió.

—Es mi señal de peligro.

—¿Su señal de peligro? ¡Qué extraño!

—Sí; cuando enrojece, indica que mi geniecito se está por levantar y que debo andarme con cuidado.

—Es de lo más útil ese hoyuelo, entonces.

—No es un hoyuelo. Es una herida... Una herida que tiene una historia muy rara.

—Cuéntemela — dijo Jerry.

Myrtle pensó que el relato llenaría ese silencio opresor que había ocasionado el incidente de la servilleta.

—Cuando salí del colegio, a los diez y siete años, me fuí a la estancia de mi padre. Un criado, un nativo, se enamoró locamente de mí. Lo despidieron, prohibiéndole terminantemente la entrada a la finca. Una noche estaba yo en el jardín paseando con uno de los invitados de mi padre, cuando de pronto alguien se abalanzó sobre mí, cuchillo en mano. Mi acompañante logró interponerse a tiempo. Vi a los dos hombres, trabados en lucha, rodando por el suelo... y nada más: me había desvanecido. Cuando volví en mí, me encontré rodeada de rostros familiares. Estaban curándome una herida insignificante en la mejilla, donde había alcanzado a tocarme el cuchillo después de traspasar el hombro de mi defensor.

—¡Caramba! ¡Se escapó usted de una buena! — exclamó Jerry. — ¿Y los dos hombres?

—Al criado lo llevaron preso... El que me salvó la vida estuvo en el hospital mucho tiempo. Yo lo visitaba diariamente. Después le dieron de alta, se marchó, y no he vuelto a verlo jamás.

—¡Todo un romance! — murmuró Jerry.

—A esa edad, una es muy tonta, señor Derwent — dijo Myrtle. — El estaba enamorado de mí, pero había tenido un pasado bastante borrascoso... Nos separamos cuando intentó besarme.

—Tal vez hubiera cambiado fundamentalmente si lo hubiera usted aceptado — dijo Jerry.

—En aquel entonces yo era una jovencita ingenua y romanticona. Si me hubiera conocido entonces como me conozco ahora...

No pudo terminar la frase. Las señoras se habían levantado.

En el hall, un grupo de hombres estaba conversando animadamente. Entre ellos se encontraba Thornton.

—¡Qué raro que hayas venido a un baile! — le dijo Eric.

—Quise darme el gusto una vez. Me voy de viaje pasado mañana — repuso Thornton.

—¡Pero si recién llegas!

—Es un asunto urgente — dijo Thornton.

—Woolerton, ¿eh? — exclamó Eric, con una sonrisita irónica.

—Será mejor que no digas lo que estás pensando, Eric — dijo. — Bien sabes que existe algo así como una etiqueta profesional... ¿Quieres un cigarrillo?

Esa noche, Thornton y Woolerton se disputaron los favores de Myrtle. Al terminarse el baile, Woolerton se sentía celoso e incomodado.

A la mañana siguiente, sin embargo, renacieron sus esperanzas. Con un pretexto cualquiera llamó a Myrtle por teléfono. Había temido encontrarla indiferente y fría, y se sorprendió mucho cuando, muy amablemente, la niña lo invitó a tomar el té.

—Esta vez sí que te gano, Thornton — dijo Woolerton alegremente, al colgar el tubo.

Myrtle llevaba un vaporoso vestido de tarde, azul pastel. Los rayos luminosos del sol se infiltraban por el follaje y encendían de reflejos sus ondulados cabellos. Al terminar su segunda taza de té, Woolerton se levantó, y acercándose a la joven, le confesó su amor.

Ella lo escuchó en silencio. Después preguntó tranquilamente:

—¿Es esta una declaración, mayor?

El tono con que formuló esa pregunta era frío, cortante.

—Pero... ¡naturalmente! — balbuceó Woolerton. — ¡La adoro, Myrtle, la adoro!

Los labios de Myrtle se contrajeron desdeñosamente. Sus ojos lanzaron chispas de indignación.

—Me ha pedido usted que accediera a ser su esposa, mayor Woolerton — dijo. — Cuando le explique por qué motivo lo he invitado esta tarde, adivinará usted mi contestación.

Woolerton guardó silencio.

—Es usted un hombre poderoso — prosiguió diciendo Myrtle, con el tono de voz de un juez al pronunciar sentencia, — y ha hecho usted abuso de su autoridad al ordenar el regreso del capitán Thornton cuando todavía no había terminado su licencia.

—Habré tenido motivos — murmuró Woolerton.

—Ese motivo no ha sido más que mi modesta persona. No soy ciega, mayor.

—Permítame que le explique — imploró Woolerton.

Por toda respuesta, Myrtle exclamó:

—¿Quiere servirse otra tacita antes de retirarse?

Woolerton se le-

(Continúa en la siguiente)



Woolerton no exageraba al decir que en Prenzda había demasiadas mujeres bonitas, pero Myrtle Ormelly no se podía comparar a ninguna de ellas.

vantó, como movido por un resorte. Dos segundos después se había marchado.

Woolerton trató vanamente de demostrar su indiferencia en el baile que ofrecía lady Everington. Thornton iba ya a retirarse, cuando se encontró con el mayor, frente a frente.

— Adiós, mayor — exclamó, tendiéndole la mano. Myrtle y Derwent estaban sentados a pocos pasos. Thornton agregó en voz alta, para que sus palabras llegaran hasta ellos. — No lo veré por la mañana. Parto al alba.

Woolerton enrojeció violentamente. Loco de ira, cruzó el rostro de Thronton de una bofetada.

En un segundo Derwent se había interpuesto entre los rivales, en el preciso instante en que Thornton devolvía el golpe. Jerry cayó desvanecido.

Al instante se formó un grupo compacto en el lugar del suceso. Myrtle consiguió abrirse paso. Trataban de reanimar a Derwent. Le aflojaron el cuello, le abrieron la camisa... y fué entonces cuando ella vió la cicatriz.

— ¡Jack! — exclamó, tomándolo en sus brazos. — Algo había en ti que me hacía quererte.. Estás cambiado... Los bigotes, los lentes .

Derwent abrió los ojos.

— ¡Jack! ¿Por qué, por qué me lo ocultaste?

— Me rechazaste una vez, Myrtle... Anoche estuve a punto de confesártelo... Tuve que cambiarme el nombre por una cláusula de un testamento...

— ¿Qué importa el nombre, Jack, amor mío? — murmuró Myrtle, acariciándole tiernamente la mejilla.

La humanidad siente un profundo respeto por el amor verdadero. El croar de las ranas y las luces de las luciérnagas eran las únicas señales de vida, excepción hecha de los dos cuerpos, unidos estrechamente en un abrazo.

FIN

¿QUIÉN LO DIJO?...

POR

MAX SABELOTODO

Locuciones, refranes, aforismos y frases célebres desfilan por aquí, proclamando su verdadero origen unas veces, y negando otras el que les atribuye la versión popular, aceptada con frecuencia hasta por los "eruditos", que los utilizan de segunda mano.

• •

"SER o NO SER"

ESTA FRASE

expresada originariamente en inglés — To be or not to be, — y que se pronuncia "tu bi o no tu bi", pertenece a Shakespeare.

Guillermo Shakespeare

fué el más genial poeta dramático de Inglaterra, y una de las cumbres del teatro universal. Nació en Strafford en 1564 y produjo una obra considerable que abarca desde el drama histórico hasta la epopeya pasional. Extraordinario pintor de caracteres, sus personajes — Otelo, el rey Lear, Julieta, Romeo y Hamlet — adquieren en sus tragedias un relieve subyugador. Shakespeare murió en 1616.



Shakespeare

"SER o NO SER"

es el primer verso del célebre monólogo en que Hamlet, el príncipe de Dinamarca, se plantea el problema de la existencia frente al Destino. En nuestra literatura histórica, una frase atribuída al general San Martín parece inspirada en esta de Shakespeare: "Serás lo que debas ser, y si no, no serás nada."

La güena lay

(Continuación de la página 28)

ñándole afectuosamente, el desaliño, así decorativo como verbal del padre, gaucho despreocupado que dejó siempre para las gentes "láidas" el prejuicio del aseo y la dicción...

Don Fulgencio Castro y Bustamante, viudo de poco tiempo atrás, envanecíase de tres legados supremos: su hombría, su rectitud correlativa, y su hija. "Comesario" perpetuo, casi patriarcal, tenía a raya a todo el que no se ajustase a las quietas normas que regían en el pequeño pueblo. Siempre decía:

—¡Cuando no sirva, que me echen! ¡Y he de dirme con la frente bien alta!.

El caso de Maida planteábale un problema de jurisprudencia salomónica. Tratábase de un gaucho excelente, pero de tan floja voluntad, que a la menor insinuación torcíanse sus decisiones más firmes, y bebía y jugaba, olvidándose, a la primera copa, de su mujer y de sus hijos. La sutileza leguleya del malón blanco habíale despojado hasta el rancho en que vivía, sin que él mismo tuviese la menor noticia de ello. Nada poseía; era un extraño allí, frente a la portentosa riqueza que él mirara siempre como se miran las propias manos. Al fin comprendió..., y hubo de procurarse conchavo; plegar sus alas gauchas... Pero su fama de vicioso y pendenciero, insidiosamente agigantada, precedía siempre a su presencia, y en vano recurrió a todas las puertas. El hambre aproximóse a las suyas, exacerbando su ira por la injusticia, y robó. Su amor de padre exaltóse ante la miseria de los "gurises".

Cayó Maida definitivamente; pues, si sus entreveros con la justicia no habían pasado antes de meras amonestaciones sin trascendencia, ahora, su acción entraba en la categoría de delito, y sin atenuantes, porque "alguien" interesábase vivamente en excluirlos. Hallábase abatido, con la idea de su traslado a La Plata, y por ende, de su encierro "pa tuita la vida"... ¡Sabía de tantos casos!

—¿Qué ruido es ése, mi hija? — interrogó don Fulgencio, semidormido en su sillón, en mitad del patio abierto.

Oíase una voz de mujer implorante, y llanto de criaturas.

—¿Qué es eso, viejo? ¡Ya le he dicho que no quiero llantos acá! ¡No me hagan perder el paso!

Era la esposa de Maida con sus hijos. Venía a implorar la clemencia, el perdón por última vez.

—Yo lo siento en el alma, señora...; por usted..., por las creaturas... ¡Pero la lay es lay..., y debe cumplirse!

—Lo sé, comesario..., pero la lay debe ser pareja. Yo compriendo que mi esposo ha cometido un delito..., ¡pero no tan grande como dicen! ¡Señor comesario, tenga piedá! ¡Usté, en su concencia sabe que hay otros manejos de por medio!

—¡Yo no sé nada, señora! ¡Lo que nu es de mi encumbencia no me toca juzgarlo! ¡Y él es un hombre, ¡canejo!, y debió saber lo que hacía!

—¡Señor! ¡Me lo estravearon..., me lo perdieron por su mesma bondá! ¡Usté sabe! ¡Nos lo quitaron tuito! ¡Hasta el rancho, señor! Y usté puede, sin perder su autoridá... Yo pagaré lo que sea. ¡Mis parientes me ayudarán! ¡Señor comesario!

—¡Güeno! ¡Dejemé áhura, señora! ¡Dejemé! Veré... Pensaré... ¡Pero usté me compromete! ¡Vayasé!

Don Cleto, que observaba la escena, tomó del brazo a la mujer acompañándola afuera. Don Fulgencio quedóse pensativo, inmóvil, persiguiendo, vanamente, el hilo de una solución.

María Teresa abalanzóse a su padre. Colmóle de besos y le habló entusiasmada de aquellos gauchitos tan buenos, tan dulces, y que — decían, — por culpa de él, del comesario, se iban a quedar sin papito...

—¡Vive Dios!— rugió don Fulgencio. —¡Por culpa mía!, ¿eh?

María Teresa echóse a llorar. Don Fulgencio la atrajo hacia sí.

—¡Perdonáme, mi hija! Soy brusco... ¡Soy malo! ¡Hasta vos mesma lo pensás!

—¡No, papito! Yo sé que sos bueno..., pero... ¿por qué les quitás el papá a esos pobrecitos?

—¡Pero, mi hija! ¡Vos nu entendés!

—¡Sí, papá! ¡Sí entiendo! ¡Yo he oído decir que a ese pobre le quitaron todo! ¡Dicen que robó..., pero fué para alimentar a esos pobrecitos!... ¡Así dice todo el pueblo! ¿Y los que le robaron a él, entonces?

—¡Calláte, mi hija, calláte! El mundo es ansina . , y yo un disgraciao que tiene que ver, oír... y callarse!

—¡No, papito! — replicó ella con vehemencia. — ¡A vos te quieren todos..., y lo que vos hagás está bien hecho! Vos sos muy bueno..., ¡y tenés que demostrarlo ahora! ¿O es que hay una ley buena para los malos, y otra, mala, para los buenos?

—¡Basta, mi hija! — exclamó don Fulgencio enternecido por aquella lucidez que exaltaba su orgullo. — ¡Andáte, que vi a ocuparme del asunto!

María Teresa abrazóle, alborozada. El permaneció unos instantes meditabundo. Luego hizo llamar a Maida.

—¡Mande, señor comesario!

—Mirá, mi hijo: yo, Fulgencio Castro y Bustamante, compriendo muy bien los hechos, y a vos te largaría áhura mesmo... ¡Y en tu lugar, haría esposar a otros que, sin embargo, andan por áhi rodiaos de destinciones! ¡Pero yo, "comesario", sólo sé una cosa, y es que vos has robao!

—¡Señor!

—¡Calláte! A juerza de machucones me parece haber dao con un medio 'e salvarte. Creo que con una media agachada.. podremos hacer algo... ¡Vos sos, dende áhura, un melico mío! ¿Entendés? Vos sos un melico enviao por mí pa revisar esa hacienda..., esos animales que dicen que has robao... Tengo noticia, di hace rato, de que ciertos endeviduos andan cuatreriando por acá... ¡Y este va a ser el comienzo de una campañita que te vi a encargar a vos! ¿Vos sabés algo di eso?

—¡Cómo no, señor comesario! Sé...

—Ta güeno... Calláte áhura... ¡Diga, viejo!

Don Cleto, que estaba atento a la entrevista, aproximóse.

—¡Güeno! ¡Los vi a nombrar comesarios a usté y a mi hija! Porque acá, lo que despone el comesario es letra muerta. ¡Lo que ustedes risuelven es lo que vale!

—¡Pero, mi hijo, es la razón!

—He resuelto nuembrar melico a este mozo... Y pa mí, pa él, pa usté, pa tuito el mundo, esa hacienda tiene un defeto 'e marca... ¡Y tuito lo hablao hasta áhura al "respeto", son mentiras! ¿Me comprienden? Yo sé muy bien que si han andao pasando animales di un pago al otro sin la guía del control.. ¡Y esto si acabó! Áhura yo vi arreglar a esos cuatreros con... con..., ¡con eso que se ponen los puebleros pa atusarse la crin! ¡A encomenzar, pué! Vos andáte al rancho, y mañana te traís tuito..., muebles, pilchas, familia... ¡Tuito! Ya que el rancho nu es tuyo, por... por... (¡Calláte, Fulgencio!). ¡Dejáselo a esos... caranchos, y que Dios los ayude! Y áhura..., me feguro que no te mi has de ladiar..., ¿no?

—¡Señor comesario! — prorrumpió Maida, sollozando.

—Güeno... ¡Basta!

María Teresa arrojóse a los brazos de su padre.

—A ella se lo debe, Maida... Y nù es porque sea mi hija... No, ¡canejo!, sino porque una concencia pura como la di ella no puede dir nunca contra la lay..., ¡contra la güena lay! Y áhura, María Teresa, dale un aliveo a mi zapallo... Poné la... "ralia".

—¡Pero, papá! ¡Radio! ¡Ra-dio!

—¿Y por qué le dan nombres gringos? ¿Por qué no la llaman en criollo?

Los acordes de una bella canción saturaron la pureza del aire campesino.

—¡Pero, papá, sos incorregible! ¿Por qué no te esmeras para hablar? "Aliveo", "nuembran", "güeno", "áhura"... ¡Qué horror!

—¡Desculpá, mi hija! — replicó él, besándola entre carcajadas.

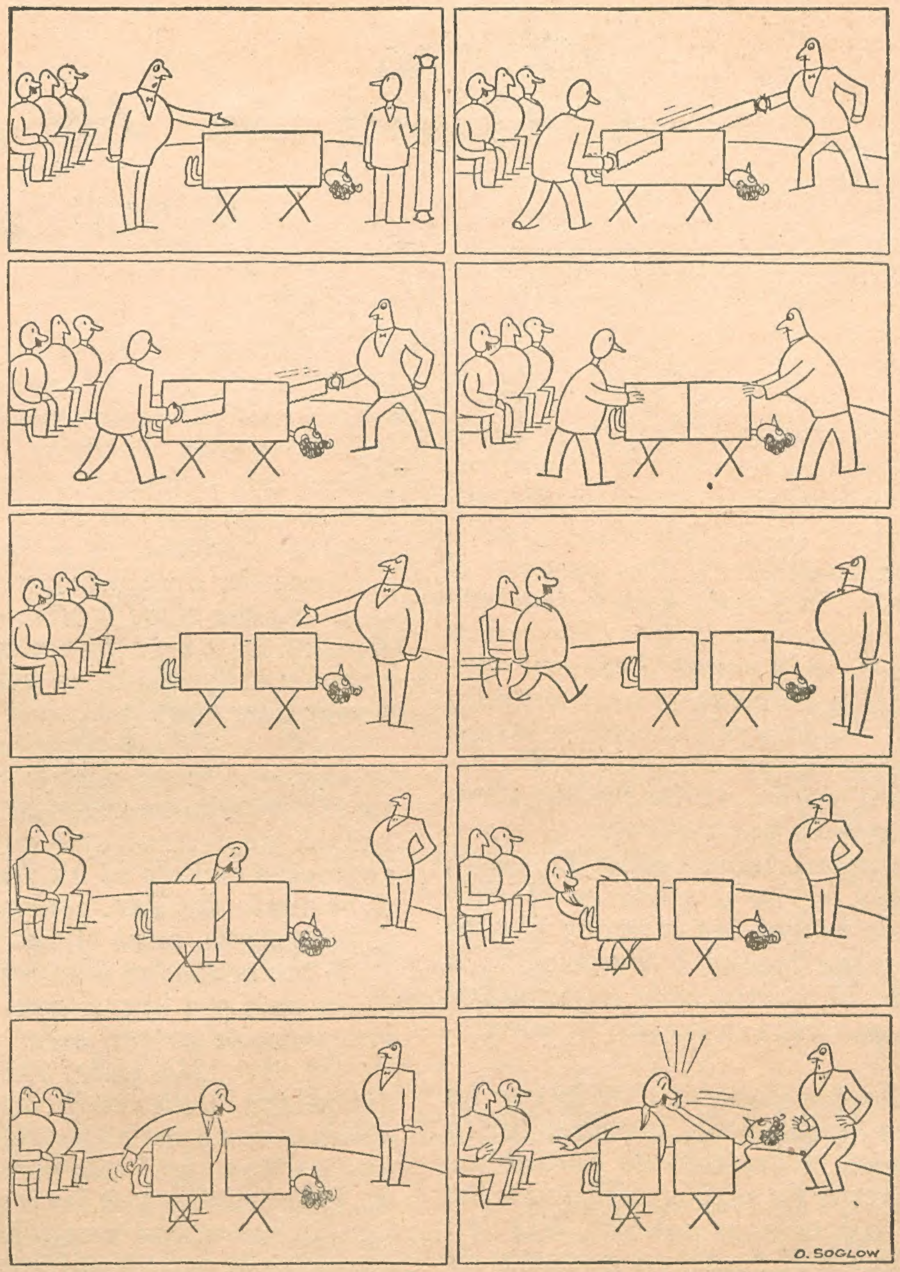
Y don Cleto:

—¿Ves, mi hijo, cómo, sin faltar, se puede dentrar bien, en la buena lay?

—¡Asigún, viejo! Yo..., esta güelta..., dentré, sí, en la lay, en la güena lay... Pero no dentré por la tranquera. ¡Dentré saltando el alambrao!

FIN

Una sesión de ilusionismo, por SOGLOW



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO.

Además de una patria...

(Continuación de la página 59)

típica. Es una forma del panteísmo que acusa en cierto modo contacto con la religión de Buda, ya que los sacerdotes de éste dicen que todo en la naturaleza tiene espíritu. Así, el pueblo adora las montañas con sus crestas de glaciares simétricos, las islas ensoñadas, las flores de terciopelo. Es, diríamos, un culto a la belleza. Cada japonés lleva un artista en el fondo. Por eso, el emigrado, lejos de esas tierras que hablan a su sensibilidad, enclaustrado en esta Meca febril que es Buenos Aires, sintió el influjo de la religión cristiana que llegaba hasta él. Ahora reemplazará esas visiones maravillosas con otras "visiones interiores". Su amor a la belleza dejará de ser objetivo para ennoblecerse en el pensamiento. Como que uno de los aspectos más interesantes de la literatura del imperio es la parábola y el adagio. Todo ello — agrega sonriendo — sólo puede realizarse en una tierra magnífica y cordial como es ésta."

El doctor Jorge Max Rohde — espíritu cultivado, cuya retina viajera ha sabido captar en numerosos libros la belleza del Japón en toda su intensidad — es también padrino de uno de los japonesitos bautizados.

— No es extraño — nos dice — que los japoneses abracen el catolicismo. Ya en su patria hay infinidad de protestantes y en general, los convertidos al cristianismo alcanzan a tres millones. En cuanto a los que son budistas, la transición no es tan difícil. Recuérdese el milagro de San Francisco Javier que en poco tiempo logró formar una legión de convertidos, gracias a que las formalidades del culto católico y del budista, tenían ciertas analogías, como la del rezo del rosario, por ejemplo, lo que indudablemente, tratándose de una raza eminentemente retiniana, fué un gran factor para la conversión. Además, sería falso afirmar que la concomitancia es sólo externa. Yo he leído un pasaje de San Juan Bautista en el que dice que para recibir a Dios es necesario estar desnudo de ideas. Los budistas hablan de que para alcanzar la felicidad en la otra vida, es necesario no guardar un solo átomo de conciencia. Todo lo que tienen de vida es pecaminoso, hasta la misma existencia humana.

Claro está que mientras el budismo desprecia la vida, y en realidad es una fuerza de freno, el catolicismo, con otra belleza conceptual y otro espíritu — sin entrar en comparaciones que podrían ser heréticas — está más de acuerdo con el espíritu japonés.

Quiromancia

(Continuación de la página 23)

luntad del hombre y por las exigencias propias de la educación, de la cultura y de los contactos con el medio ambiente y la sociedad." Después de dejar sentado este criterio, comenzaremos con la faz especulativa de esta ciencia, siguiendo la norma de unir el mundo moral al de las realidades concretas.

Mano número 1. — Observamos, como característica, una especie de larga rejilla, formada por la cerebral, otra línea paralela y múltiples rayitas verticales a ellas. Haremos el análisis de este fenómeno. Las pequeñas espigas (tres o cuatro) que se desprenden del arranque de la cerebral son signos favorables, tanto para la mujer como para el hombre. Las pequeñas rayitas a que hemos hecho alusión denotan fortuna y éxitos variables. Si es escritor será imitado y el renombre llegará tardíamente a iluminar sus trabajos. La línea de la vida, cortada, no es por cierto un síntoma promisor, pero debe de tenerse en cuenta que en el sitio en que aparece esa especie de "corredor" hueco, las dos líneas paralelas refuerzan la salud de un modo considerable.

En cuanto al "cintillo de Venus" arriba, con tres ramitas en cada extremo y circunscribiendo parcialmente el monte de Apolo, descubre una sensualidad pronunciada y negativa, de la que hay que huir o a la que hay que bloquear por medio de la austeridad.

Mano número 2. — Ofrece, a los ojos del analista, muchas particularidades que merecen ser desentrañadas. Aplíquese la atención a la línea de la vida. Está cortada y hacia la parte de adentro en primer término, y hacia la de afuera en su tramo final, presenta varios puntitos alineados paralelamente a su recorrido. Revela carácter colérico, naturaleza si no sanguínea por lo menos regida en forma aguda por los fenómenos de la sangre. Pasemos ahora a la línea que corta la zona superior de la mano—al sesgo—y que presenta dos sectores de tres manchitas cada uno. Se tornan más firmes las conclusiones a que arribamos anteriormente. Con el agregado de un valor temerario, que puede desdichadamente llevarlo hasta el homicidio, en un arrebato de ira incontenible, aunque después se reproche su propia acción y arribe a un tardío arrepentimiento.

Filosofía de los dedos pulgares. — Varias veces nos hemos referido a los dedos pulgares, teniendo en cuenta su tamaño, forma, proporciones con respecto a los otros dedos, colocación, etc. Y es que ambos tienen una importancia que no debe en ningún momento ser descuidada. El análisis de estos dedos, así como el de los otros, es esencial y previo a cualquier afirmación. Presentamos ahora un pulgar izquierdo y otro derecho, denominándolos así por corresponder el uno a la diestra y el otro a la siniestra de una misma persona. ¿Qué enseñanzas se derivan de ellos? Están bien emplazados y sus líneas son enérgicas. Ambos pertenecen sin duda a un ser bajo, gordezuelo y sanguíneo. El primero acusa en su dueño influencia marciana y mal carácter (una mancha en medio de una rejilla uniforme que deja un espacio libre en el centro). El otro dedo presenta cuatro cruces, cosa que no es del todo rara, pues están colocadas en una zona hasta la que llegan las últimas estribaciones de las rayas y signaturas de la palma. Denotan dominio, valor, sufrimientos, egoísmo y una inclinación funesta a resolver las discusiones y los asuntos por medios violentos.

Debemos agregar que, cuando en la unión de los pulgares con el monte de Venus se pronuncia una raya firme, violácea, dominante y que establece una especie de cerco o de frontera que tiende a aislar virtualmente el dedo del monte, se define así una personalidad independiente, que no se deja influenciar, y que defiende subconscientemente su libre albedrío obrando en forma desconcertante y dejándose llevar a veces más que por los dictados de su conciencia o por las sugestiones del intelecto, por fuerzas que son ajenas a su personalidad y contra las cuales luchará quizá en vano.

LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD
Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHA, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita 0.20 en estamp. y su dirección al
Sr PAUL MERY — San Martín 3531 — ROSARIO (S. Fe)

Lotería Nacional
a SORTEARSE en el mes de AGOSTO días 2, 9, 16, 23 y 29.
Entero 100.000, $ 21.50 - Déc. $ 2.15
„ 50.000, $ 11.50 - Déc. $ 1.15
más $ 1.— para gastos.
Giros a ANTONIO MARTORELL
ACOYTE 42 Buenos Aires

"LA NOVIA" Fundada año 1897
C. ALVAREZ Nº 202 - Tucumán - Argentina
Productos Regionales — Caja surtida: $ 5.20 — 6.50 — 7.70 — 12.60 y 15.
Pedidos e importe adjunt. (giro postal) a "LA NOVIA"
Envío a toda la República. | No tenemos sucursales.
Miel pura de caña "La Novia"
Tamborcito: en su casa $ 1.70

DIVORCIO en MEXICO
Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria — Pida prospectos:
CORRIENTES 435 — 2º piso — Bs. Aires

HOMBRES DEBILES
AHORA por fin el REMEDIO esta en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado Nº 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete.
Para pedirlo, diríjase así:
M. L TITUS Casilla de correo 1780 Buenos Aires
De venta en Franco - Inglesa, etc.

Cartas de un argentino que se enoja

Por la libertad y el respeto a las ideas

Señor Director:

Yo soy un admirador de la prensa chica del país, de esa prensa pueblerina que cumple su misión política y social debatiéndose a veces en dificultades enormes. Es posible que en ese fantástico número de publicaciones a que hizo mención días pasados el director de la Biblioteca Nacional, doctor Gustavo Martínez Zuviría, haya algunos periódicos a los cuales sea necesario situar fuera de la moral. Pero son, evidentemente, muy pocos. Hoy no viven ni prosperan los llamados periodistas del "chantage", y mucho menos en los pueblos chicos, donde los propios calificados vecindarios se encargan de alejarlos por los medios siempre eficaces de procedimientos contundentes.

Hago estas referencias, señor Director, porque en estos días han puesto el grito en el cielo (y con toda razón, desde luego) los grandes diarios argentinos, cuya palabra de enérgica condenación a un reciente decreto del P. E., evidencia la unanimidad de los juicios adversos que tal resolución ha promovido.

¿De qué trata ese decreto? Por lo que he visto y leído, el gobierno ha dispuesto reglamentar la transmisión de las noticias, a pretexto de garantizar su exactitud. Y para revestir de responsabilidad a las fuentes productoras de esas mismas noticias, fija una patente o depósito de cinco mil pesos, en garantía de las probables multas que puedan ser aplicadas, cuando a juicio de un funcionario X., se haya transgredido lo dispuesto en este decreto mordaza, como con toda justicia lo ha clasificado un diario extranjero.

Porque también los diarios y las agencias extranjeras, tan respetuosos siempre en todo cuanto concierna a su labor periodística, aparecen, por el mencionado decreto, atados de pies y manos, y a tal punto constreñidos a la censura previa, que la mayor parte de los corresponsales y representantes han recibido orden de trasladar la sede de sus actividades a la vecina ciudad de Montevideo.

Es, como puede juzgarse, bien unánime la reacción contra un decreto inconcebible, que nada justifica ni aconseja. Un hecho aislado, de reciente data, en ocasión del Congreso Eucarístico, no puede determinar una medida de este modo generalizada, tanto más cuanto que la propia agencia que involuntariamente se vió envuelta en el trance fué la primera en aplicar el condigno castigo.

Más que asombro, el decreto de marras ha producido estupor. Es como si en un día de pleno sol se oyera cruzar el cielo el estallido de un trueno. Nada hay en el ambiente que pueda servir de fundamento al P. E. para resolver por un simple decreto cuestiones tan fundamentales como las que allí se tratan. No hay, repito, para suerte del prestigio de la prensa argentina en el país, el florecimiento del "pasquinismo" ni abunda el tipo de "periodista de asalto". En cambio, vive una prensa pobre, y por lo mismo honesta, que sirve intereses y propósitos siempre confesados. Es a esta prensa del interior a la que se grava con una carga de cinco mil pesos, en muchos casos superior a su propio capital.

Ya los grandes diarios han analizado esta incongruencia con una fuerza y una lógica que difícilmente podrán ser rebatidas, como no podrá serlo tampoco el juicio contrario que en todas partes ha podido recogerse cuando se ha dado una simple lectura a ese documento insólito, mucho más cuando surge de un gobierno que, como el que preside el general Justo, ha dado tan acabadas muestras de respeto hacia la prensa de su país y a la que aquí representan dignísimos corresponsales extranjeros.

¡No, pues! Por consideraciones a esa tradición tan brillante de nuestro periodismo grande y chico, y como un homenaje a esos diarios extranjeros que costean aquí sus corresponsales especiales, como un reconocimiento a las importantes agencias que reciben y transmiten noticias a todo el mundo, el primer magistrado de la república debe profundizar el estudio de ese decreto cuyo alcance no midió, absorbido, sin duda, en el momento de su firma, por otras preocupaciones de índole administrativa.

Pero ese decreto afrentoso para la prensa nacional y la extranjera no puede subsistir, y no puede serlo, porque su aplicación constituiría una mancha para los hombres de gobierno que lo gestaron y lo subscribieron.

Bien merece la conducta de la prensa del país que se la coloque en el plano al que legítimamente tiene derecho. Ese decreto la deprime y la agravia. Y eso no es posible admitirlo, tanto más, repito, que tal actitud es contradictoria de muchas otras con las cuales se probó que, en verdad, este gobierno reconocía en la prensa un sincero y desinteresado colaborador de su patriótica acción al frente de los destinos de la república.

Saludo al señor Director

Argentino D. Veras

El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO



1 REPUBLICA ARGENTINA

Rusia. — Ya ven, camaradas; igualdad de derechos pero no de privilegios.



2 EXTREMO ORIENTE

El del atraco. — Si grita, le irá peor.

BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

(1) **Los Estados Unidos han concertado un pacto comercial con Rusia acordándole iguales facilidades como las que fueron prometidas a los países sudamericanos**, por lo que Rusia se convierte en un serio competidor nuestro en los mercados de la Unión. A cambio de estas concesiones, los Soviets acordaron comprar 30.000.000 de dólares de mercaderías norteamericanas, como mínimo.

(2) Cuando el Japón comunicó al gobierno chino sus últimas demandas que constituían un nuevo atropello de su soberanía, agregó en forma de admonición que, **si apelaba a las grandes potencias solicitando amparo, tendría que atenerse a las consecuencias, o sea una mayor severidad en las condiciones impuestas.**

(3) El ex presidente Hoover, jefe ostensible del partido Republicano vencido en las últimas elecciones presidenciales, **está tratando de convertir la derrota del programa de reconstrucción de Roosevelt (N. R. A.) en capital político para su partido**, en vista de las próximas elecciones que se realizarán el año que viene.

(4) La oposición al gobierno se complace en afirmar que el dictamen de la Suprema Corte, declarando ilegal parte del plan ideado por Roosevelt para combatir la crisis y la desocupación, **es el descalabro de su administración, que se derrumba sin haber alcanzado ninguno de los objetivos que se había propuesto.**

(5) **El entusiasmo con que Mussolini ha preparado su pueblo para una guerra con Abisinia, está en abierta contradicción con el espíritu de conciliación que animó los fundadores de la Liga de las Naciones** después de la gran guerra, que todos aseguraban sería la última de las insensatas masacres humanas.



3 ESTADOS UNIDOS

Uno que no pierde el tiempo.



4 ESTADOS UNIDOS

Presidente Roosevelt. — Nada ni nadie nos podrá detener en nuestra marcha al porvenir. (De "New Masses", Nueva York)



5 ITALIA

Y ahora..., una guerra para terminar con la esclavitud..., menos la de Abisinia.

(De "Daily Herald")



Ortiz Tirado canta en la audición **Instantina** por L.R. 4 Radio Splendid - en cadena con L.T. 3 de Rosario, L.V. 3 de Córdoba y L.U. 7 de B. Blanca, los **lunes** y **viernes** a las **21.30** hs. ¡**Sintonícela**!

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda., s. a.